

MÚSICA Y LITERATURA: UN ACERCAMIENTO DE LOS JÓVENES A
LA LECTURA DESDE UN AMBIENTE MUSICAL A PARTIR DE LA NOVELA
¡QUE VIVA LA MÚSICA! DE ANDRÉS CAICEDO

BLANCA YOLANDA BOHÓRQUEZ MORENO

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN EDUCACIÓN

BOGOTÁ D.C.

2016

MÚSICA Y LITERATURA: UN ACERCAMIENTO DE LOS JÓVENES A LA
LECTURA DESDE UN AMBIENTE MUSICA A PARTIR DE LA NOVELA *¡QUE
VIVA LA MÚSICA! DE ANDRÉS CAICEDO*

BLANCA YOLANDA BOHÓRQUEZ MORENO

Trabajo de grado para optar al título de

Magister en Comunicación-Educación

Línea de Investigación Literatura

Dir. Carlos Fajardo Fajardo

Director Titular

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN EDUCACIÓN

BOGOTÁ, D.C.

2016

NOTA DE ACEPTACIÓN

Director de tesis

Nombre

Evaluador 1: Nombre

Evaluador 2: Nombre

AGRADECIMIENTOS

Agradezco en primera instancia a la Universidad Distrital, que desde la Maestría en Comunicación-Educación me dio la oportunidad de formarme a partir de las reflexiones sobre lo relacionado con aspectos tan interesantes acerca de la comunicación y el lenguaje en nuestro ámbito pedagógico, ya que con ellas logré formar nuevas expectativas acerca de mi labor docente, con el ánimo de convertirme en un sujeto transformador cuyo objetivo es el mejoramiento de la sociedad, principalmente en beneficio de la juventud actual. De igual manera quiero resaltar el apoyo incondicional de mi asesor de Tesis Dr. Carlos Fajardo Fajardo, ya que con sus conocimientos y experiencia logró inquietarme y conducirme hacia el interesante camino de la investigación, desde su esfuerzo, ánimo y calidad personal. Finalmente, agradezco a mi familia por su acompañamiento y apoyo, ya que con el tiempo que me brindaron pude retomar la experiencia de ser estudiante y con ella ampliar mis conocimientos, que son de gran utilidad en mi labor como madre y docente.

A quienes son mi inspiración, mi música y mi amor, mi significado sentido del tiempo...

ACUERDO 19 DEL CONSEJO SUPERIOR UNIVERSITARIO

“Artículo 177: La Universidad Distrital Francisco José de Caldas no será responsable por las ideas propuestas en esta tesis”.

Tabla de Contenido

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I. ASPECTOS CONCEPTUALES DE LA INTERACCIÓN ENTRE MÚSICA - LITERATURA Y NARRATIVA MUSICAL.....	9
1.1. Música- Literatura: Breve retrospectiva histórica.....	13
1.2 Principales relaciones entre música y texto literario	25
1.2.1 Complementariedad.....	26
1.2.2 Evocación.....	27
1.2.3 Intertextualidad.....	28
1.3 La narrativa musical: un estilo que marca la diferencia	29
CAPÍTULO II. MÚSICA Y LITERATURA COMO PRÁCTICA SIGNIFICANTE EN LOS JÓVENES	34
2.1 Música y lectura en la cotidianidad de los jóvenes.....	34
2.1.1 Los jóvenes y el contexto escolar	34
2.1.2 Los jóvenes y los adultos	36
2.1.3 Los jóvenes y la música.....	38
2.1.3 ¿Qué es leer?.....	46
2.1.4 Algunas perspectivas de los jóvenes frente al ejercicio lector.....	51
2.2 La lectura como placer estético: distintas visiones	60
2.3 Interdisciplinariedad: una estrategia de lectura en el aula.....	68
CAPÍTULO III. PERCEPCIONES SOBRE LA NARRATIVA MUSICAL ALREDEDOR DE LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN	73
3.1 La investigación acción desde un acercamiento de los jóvenes a la narrativa musical de Andrés Caicedo en la novela ¡Que viva la música!	73
3.2 La investigación acción desde la lectura de la novela: <i>¡Que viva la música!</i> de Andrés Caicedo.....	78
3.3 Fases de preparación y exploración de la investigación	81
CAPÍTULO IV. HALLAZGOS: LECTORES OYENTES EN ACCIÓN A PARTIR DE LA NOVELA <i>¡QUE VIVA LA MÚSICA!</i> DE ANDRÉS CAICEDO	84
4.1 Andrés Caicedo y su narrativa musical.....	84
4.2 El rock y la salsa: discursos urbanos que cobran vigencia.....	86
4.3 Fases de exploración didáctica.....	93
Fase 1: Primera lectura.....	93
Fase 2: Exploración- Primera encuesta	93
Fase 3: Exploración- Segunda encuesta	99

4.4 Fase de intervención: El modelo didáctico.....	102
Audición de acercamiento a la salsa y el rock de la novela	102
Audición y contextualización literaria	108
Audición y sensibilidades	113
Audición e intervención artística.....	118
CONCLUSIONES, DISCUSIÓN Y PROYECCIONES.....	123
BIBLIOGRAFÍA.....	128
ANEXOS	131
ANDRÉS CAICEDO: <i>¡QUE VIVA LA MÚSICA!</i>	137
DISCOGRAFÍA.....	137

INDICE DE FIGURAS Y ANEXOS

FIGURAS

Figura 1 ¿Te gusta la música?.....	95
Figura 2 ¿Te gusta la lectura?.....	96
Figura 3 ¿Te gustaría realizar actividades músico-literarias?	97
Figura 4 ¿Te gusta participar activamente en las clases?	98
Figura 5 ¿Te gusta realizar trabajos en grupo?.....	98
Figura 6 ¿Qué clase de música te gusta más?	101
Figura 7 ¿Crees que la música y la literatura tienen alguna relación?	101

ANEXOS

Encuesta 1	93
Encuesta 2	99
Audición 1	103
Audición 2	109
Audición 3	114
Audición 4	119

RESUMEN Y PALABRAS CLAVE

En la primera parte de este trabajo de grado, se desarrolla el marco teórico del presente estudio. El capítulo I, se inicia con la relación entre música y literatura y las reflexiones sobre los encuentros que han tenido las dos artes, contextualizando esta línea teórica en un breve recorrido histórico. Luego, se hace referencia a aspectos relacionados con la narrativa musical, las estructuras, funciones y efectos que produce.

En el capítulo II, se plantea la experiencia de los jóvenes en la escuela, lo que conduce a explorar prácticas como la interdisciplinariedad, entendida como una forma de interacción, que permite ahondar en campos cercanos a la literatura en donde las sensibilidades se presentan de una forma análoga como en el caso de la música. Por último, se alude a la experiencia de los jóvenes con respecto a prácticas como la lectura y la música en su cotidianidad, la influencia que éstas ejercen en sus formas de actuar, así como la importancia y significado que adquieren en su vida.

En el capítulo III, se expone todo lo relacionado con los aspectos metodológicos de la investigación-acción en educación, desde el enfoque cualitativo. Allí se exponen los aspectos relevantes, que, con base en los teóricos seleccionados, se constituyen en materia fundamental para el desarrollo de la presente propuesta investigativa. Además, se explicitan las herramientas empleadas para la recolección de datos y la forma de ponerlos a funcionar desde la narrativa musical de la obra seleccionada.

En el último capítulo, una vez se tienen elementos teóricos que faciliten la construcción de la propuesta pedagógica y además se hayan reconocido aspectos de la población con la que se realiza –referidos a la música y la lectura en los jóvenes-, se lleva a cabo la descripción de la misma; basada en la lectura de la novela *¡Que viva la música!* de Andrés Caicedo, escritor colombiano, que el grupo seleccionado (Estudiantes de ciclo IV del Colegio Carlos Pizarro Leongómez) ha realizado.

Para ello se tienen en cuenta los elementos de creación en la narrativa musical de Andrés Caicedo, con lo que se pretende llegar a reconocer los efectos que produce la utilización de la música, específicamente del rock y la salsa, como elementos discursivos, que logran una identidad cultural. Esta discusión nos lleva directamente al análisis de la recepción de la obra, profundizando en el papel del lector y su mirada

estética. Todo lo anterior culmina en una experiencia de recepción literaria, que a partir de ciertas estrategias conduce a una nueva posibilidad de lectura de la obra, que permite a los jóvenes un acercamiento diferente al acto de leer, lo que posibilita una interacción novedosa en el trabajo de aula y unas reflexiones que provocan ciertas expectativas frente a investigaciones futuras.

PALABRAS CLAVE: narrativa musical, interdisciplinariedad, evocación, intertextualidad, placer estético.

INTRODUCCIÓN

“Si la palabra corresponde a la luz (el logos-luz), el abismo de la noche temporal se hará accesible al manifestarse en la música, forma del tiempo. (...) La música órfica es el gemido que se resuelve en armonía; el camino de la pasión indecible para integrarse en el orden del universo”.
María Zambrano, “La condenación aristotélica de los pitagóricos”
El hombre y lo divino.

Sabemos que hemos elegido la enseñanza a pesar de ser un camino difícil, porque somos conscientes que a través de nuestro actuar como docentes tenemos la posibilidad de lograr muchas transformaciones en el pensamiento del hombre, todo esto en beneficio del futuro de la humanidad que hoy en día se encuentra representado en nuestros niños y jóvenes.

Enseñar en este siglo, requiere de tenacidad para enfrentarse a nuevos retos, con las dificultades del día a día, echando mano de nuestra creatividad para innovar permanentemente, siendo perseverantes, pacientes y ante todo guardando la esperanza de un futuro mejor.

Por esta razón los docentes de alguna manera, somos constructores del destino y el futuro de nuestra sociedad, ya que la responsabilidad de nuestro trabajo suscita un sinnúmero de efectos que, siendo conscientes no son fáciles de obtener. Situación que sabemos se viene dando desde la época de Platón donde la educación se consideraba una “virtud”, noción que ha perdurado con el paso de los siglos.

Para tal efecto, partiendo de ese compromiso de la práctica educativa, debemos aceptar una realidad en la que los alumnos y las metodologías educativas han cambiado, por eso no podemos ser ajenos y pretender seguir educando como en el siglo pasado. Inicialmente, contamos con la falta de interés académico de los estudiantes, la diversidad de problemáticas con las que ellos conviven, el escaso nivel académico es predominante y, además, las políticas educativas de hoy nos ponen en aprietos y generan grandes dificultades en los procesos de enseñanza.

Para contrarrestar dicha situación, es necesario abrir posibilidades educativas que fomenten la interacción en el aula, proponiendo estrategias que le permitan al educando asimilar mejor los contenidos y, sobre todo, hallen sentido a todo aquello que aprenden.

Este es el reto docente que me propongo y el objetivo de este proyecto de investigación educativa, es que, a partir de un modelo didáctico de lectura basado en la estrategia del ambiente musical, se permita un acercamiento de los jóvenes a la lectura, todo en medio de acciones interdisciplinarias entre música y literatura. Siendo así, se plantea como problema de investigación: ¿Cómo acercar a los jóvenes a la práctica de la lectura, desde la novela *¡Que viva la música!* de Andrés Caicedo, como una experiencia diferente en un ambiente musical?

La elección de este tema surge de la reflexión pedagógica que se suscita a partir de mi labor como docente de ciclo IV de español y literatura en el Colegio Carlos Pizarro Leongómez de la localidad de Bosa, que hace referencia a la necesidad de acercar a los estudiantes a la lectura de una manera más agradable, en donde sus sensibilidades se conviertan en factor importante de acercamiento a la obra literaria.

En el primer capítulo, encontramos el marco teórico en el que se sustenta nuestra investigación, y que surge de la necesidad de verificar la interacción música y literatura a lo largo de la historia literaria. Para ello fue importante apreciar dicha interacción desde la época clásica, ya que Homero con obras como *La Ilíada* y *La Odisea*, que fueron grandes poemas cantados hechos para transmitir toda una cultura, logró convertirse en un gran ejemplo a seguir para la mayoría de los pueblos antiguos.

Aunque música y literatura difieren en su forma de darse a conocer, mantienen una estrecha relación por su necesidad comunicativa, ya que las ideas y sentimientos son afines a las dos, aspecto que fue de constante interés a lo largo de la presente investigación, no solo por el hecho comunicativo sino también por el acto de recepción que ello implica.

A este respecto Mukarovsky nos hace ver que la obra literaria además de ser un signo cumple una función estética, convirtiéndose en intermediaria entre el autor y el lector, en nuestro caso, los estudiantes, que a lo largo del recorrido conoceremos como lectores oyentes, nombrados así porque la propuesta de lectura va del proceso lector al de escucha permanente de la propuesta musical de Andrés Caicedo.

Como complemento Fubini y Comotti nos aclararon cómo esa constante relación entre texto y música siendo fundamentales para autores como Esquilo, Sófocles y Eurípides, se convirtieron en un fenómeno que a lo largo de la historia no ha dejado de existir, lo cual hace que nuestra propuesta tenga mayor solidez teórica y permita valorar esta práctica interdisciplinar, que poco se fomenta en la actualidad y que brinda resultados favorables en el trabajo de aula.

Volviendo la mirada hacia la Edad Media, *El libro del buen amor* y *Los cantares de gesta* fueron protagonistas de la relación texto y música, en el Renacimiento Petrarca y Boccaccio, se encargaron de no dejarla morir en la lírica, luego en el Barroco Calderón de la Barca, Tirso de Molina y Lope de Vega hicieron lo propio desde la dramática. En el clasicismo Jean Jacques Rousseau desarrolló diversas teorías, donde verificó que la música dejó de prestarse para describir psicológicamente a los personajes y pasó a expresar situaciones del argumento.

Sin duda en el Romanticismo con Goethe y Schiller se expandió más el arte musical, luego con Víctor Hugo, Byron, Keats y Shelley se compartieron rasgos de estilo musical de gran importancia para la época. También pensadores y artistas como Hegel, Wagner, Beethoven, dieron a conocer la importancia de la música, que rápidamente se constituyó en uno de los aliados más fuertes de la literatura.

Dalhaus nos aporta la idea de la inseparable interdependencia entre música y texto, dejando claro que, aunque cada una mantiene su autonomía, quedan ya ubicadas en su punto más alto a finales del siglo XIX. Ya en el siglo XX son Baudelaire y Mallarmé, entre otros, que logran cambios de estética, dando como resultado en las vanguardias una riqueza expresiva, tanto musical como literaria. Así las dos artes comienzan a tener una relación más estrecha.

De igual manera, hacia 1999 Wittgenstein habla de algo que denominó “el embrujo del lenguaje”, donde se evidencia que la música tiene un efecto especial en el texto, ya que lo modifica en forma positiva y genera en él ciertas condiciones de dependencia.

No obstante, con el surgimiento posterior de muchos ritmos musicales surgen nuevas conexiones entre las dos artes de nuestro interés, que conforman todo un entramado de relaciones, que poco a poco iremos explicando, que nos aportaron grandes ideas para nuestra propuesta, lo que nos condujo a modificar aspectos del recorrido investigativo, permitiendo involucrar elementos más llamativos en nuestro ejercicio con los lectores oyentes.

En cuanto al contacto que se tiene con la obra, fue necesario tomar elementos teóricos relacionados con conceptos como la narrativa musical, ya que necesitamos verificar sus efectos de recepción en los jóvenes, desde la novela *¡Que viva la música!* de Andrés Caicedo, cuyo estilo narrativo permite ir del texto a la música en forma permanente.

Para tal fin nos basamos en la teoría de Jakobson, que nos permitió afianzar nuestra idea acerca de que la música suscita un ambiente diferente, un clima especial, capaz de producir un estado de ánimo interior, lo cual es lo que buscamos a lo largo del ejercicio con nuestros lectores oyentes, precisamente generar la lectura desde ese ambiente propicio para el acto comunicativo de la obra. Lo cual permite que se dé un nivel de recepción literaria, que como lo resume Jauss en las tres categorías básicas de la experiencia estética *poiesis*, *aisthesis* y *catarsis*, se establecen relaciones entre autor, obra y lector, dando como resultado un efecto estético en el ejercicio de la lectura.

También Iser, según la Teoría del efecto estético nos aporta la idea de que hay que saber generar procesos de lectura, ya que así se puede hallar significaciones que son fundamentales, conducentes a convertir el proceso de lectura en un acto placentero. Entre tanto Gadamer, nos refuerza la idea de experiencia estética desde el encuentro entre la obra y el lector, como un juego de preguntas y respuestas que se van dando a lo largo de la lectura.

Todo lo anterior fue retomado en el proceso con nuestros jóvenes lectores, teniendo en cuenta la interdisciplinariedad como elemento principal de la interacción propuesta, que según Follari nos permite la construcción de nuevos ejercicios, que favorecen la relación del lector con la obra.

Por otra parte, en el segundo capítulo, se pretende identificar la importancia que tienen la música y la literatura para los jóvenes de secundaria, verificando que, al ser usadas en prácticas interdisciplinares, propician un impacto significativo en el proceso de recepción de la obra literaria. Además, se aclaran las relaciones existentes entre los jóvenes con los adultos, con la música y con la lectura, elementos claves que sirvieron para entrar en el mundo de los adolescentes y así poder reconocer sus reacciones durante el proceso como lectores oyentes.

En el tercer capítulo, se habla del modelo metodológico basado en la investigación-acción en el ámbito de la educación, las estrategias y métodos cualitativos de recolección de información que en el capítulo final servirán de modelo para presentar la propuesta de lectura

en un proyecto de aula a partir de la novela *¡Que viva la música!* de *Andrés Caicedo* cuyo propósito es acercar a los jóvenes a descubrir nuevas sensibilidades en el ejercicio de la lectura

Este proyecto no tiene la intención de teorizar, sino de desarrollar desde la práctica una posibilidad de lectura de la obra literaria *¡Que viva la música!*, que contribuya al acercamiento de los jóvenes a la obra desde la narrativa musical, debido a que el planteamiento del problema de investigación básicamente está relacionado con ese desinterés que se tiene frente al acto lector, por parte de los estudiantes de Ciclo IV del Colegio Carlos Pizarro Leongómez en la localidad de Bosa.

Cabe anotar que para dicha labor es importante reflexionar sobre la manera de apreciar las dos artes como una propuesta interdisciplinaria, no solo como una unión que ha sido el resultado de dos lenguajes, sino como un universo de posibilidades que se da a partir de la creación literaria en forma de narrativa musical.

Se analizarán también los aspectos relevantes de las prácticas interdisciplinarias en el aula de clase, de manera que se pueda llegar a concluir si en realidad música y literatura –en la obra literaria- aportan elementos valiosos para un acercamiento de los jóvenes a la lectura, ya que sus consecuencias dentro del ámbito de la recepción de la obra literaria serían de gran importancia para quienes nos dedicamos a la labor docente.

Para ello es necesario hacer una descripción sobre la relación que los jóvenes de hoy tienen con la música, de manera que se logre comprender la importancia y significación que para ellos adquiere, así como los aspectos socioculturales que los llevan a acercarse a este tipo de prácticas.

Asimismo, el tema de tesis fue tomado a partir de las discusiones que actualmente se generan acerca de la relación que los estudiantes tienen con la lectura, sobre todo teniendo en cuenta que ellos se acercan hoy a la lectura desde distintos intereses, por tanto, es importante saber esos gustos, para lograr, de cierta manera, entrar en ese universo de posibilidades desde la obra literaria.

Consideramos que la novela de Andrés Caicedo *¡Que viva la música!* será motivo de análisis, por la función que cumple en ella la música y sus efectos de recepción en estudiantes de ciclo IV del colegio Carlos Pizarro Leongómez, de la localidad de Bosa. Ya que el contexto social y cultural que rodea esta novela se entiende como una consecuencia de la importancia e influencia que la música tuvo en la sociedad de su época, tomando vigencia cuarenta años después.

Posteriormente, se propone un plan de lectura a manera de proyecto de aula, donde los jóvenes de nuestra población elegida, como cultura contemporánea, describan nuevas formas de recepción de la obra literaria, la formación que brinda y las expectativas que quedan abiertas para próximos acercamientos en este campo.

Con relación a los hallazgos obtenidos se hará una reflexión que permita a quienes se acerquen a este tipo de propuestas, proponer nuevas experiencias basadas en relaciones interdisciplinarias, incluso con otras artes, que favorezcan la cultura literaria de nuestros jóvenes, dando la posibilidad a los docentes de experimentar y dejar de padecer por la falta de

lectura de los estudiantes. La invitación queda abierta a todos los que de una u otra manera estamos involucrados en la educación de los niños y jóvenes de este país.

CAPÍTULO I. ASPECTOS CONCEPTUALES DE LA INTERACCIÓN ENTRE MÚSICA - LITERATURA Y NARRATIVA MUSICAL

La belleza fue uno de los elementos que los griegos tuvieron presentes cuando de difundir ideas y dejar enseñanzas se trataba. La palabra de los dioses se immortalizó en los acordes de las flautas, en los poemas y cualquier creación relacionada con el aspecto artístico. Como recurso principal para estas producciones artísticas aparecieron las musas, que, aunque no encarnaron la literatura ni la música, fueron las encargadas de unirlos sin siquiera proponérselo, tanto que lograron, se puede decir que, desde siempre, que la una sobreviviera en compañía de la otra.

Es por esto que durante mucho tiempo literatura y música prácticamente no se diferenciaban. Hasta se ha dicho que Homero dio a conocer *La Ilíada* y *La Odisea* en forma de grandiosos poemas cantados, que hoy en día serían la envidia de muchos que con el poder de la palabra no han logrado hacer. Lo que sí se sabe es que los músicos dieron a conocer a los pueblos estas historias durante más de cuatro siglos, que al son de la lira, la cítara y otros instrumentos lograron transmitir toda una cultura. Aspecto que se repitió en la mayoría de los pueblos antiguos, con ayuda de los bardos, los juglares y los trovadores.

Otro hecho a considerar es que al ser los libros exclusividad de pocos, los músicos congregaban al pueblo en torno a éstas historias de dioses y héroes, pero más adelante la tecnología revolucionó y abarató los costos de los libros con la aparición de la imprenta, dando cada vez mayor acceso a los jóvenes a la educación, lo que hizo que estas artes se empezaran a independizar, aunque sin separarse del todo, ya que siempre su relación fue muy estrecha.

Al inicio de la modernidad, con el surgimiento de la ópera y en medio de grandes presentaciones musicales, la literatura a través de obras épicas y dramáticas, incluso otras obras clásicas, tuvo nuevamente cercanía con la música. Más adelante con el invento del

fonógrafo, la vida de los músicos sufre un gran cambio y de igual manera la forma en que la sociedad los valoraba.

Cabe destacar que con el paso del tiempo las dos buscaron públicos diferentes, manifestaciones diversas, receptores con gustos variados, múltiples intenciones, pero manteniendo siempre innumerables lazos filiales y permanentes colaboraciones. Con miras a valorar dichas colaboraciones y a esclarecer los encuentros y el papel que ha jugado la música en algunas novelas, cuentos y poemas a lo largo de la historia, haremos un breve recorrido en este primer capítulo, que nos ayude a descifrar dicha relación.

Para iniciar es importante realizar una breve descripción de la relación entre literatura y música como dos artes que desde tiempos antiguos se han relacionado y colaborado mutuamente. Anteriormente éstas no tenían funciones estéticas, tampoco eran consideradas disciplinas, ya que se les veía como instrumentos o herramientas para otros aspectos. Poesía y música siempre estuvieron unidas y la música estuvo además ligada al baile, que antiguamente tenía un carácter sagrado, que con el tiempo se ha ido transformando.

Esta concordancia con lo anterior será de gran importancia en la presente investigación, ya que dentro del desarrollo de las actividades de acercamiento a la lectura de la obra a trabajar *¡Que viva la música!* se abre el espacio para que los estudiantes puedan experimentar dicha cercanía -Este aspecto se desarrollará ampliamente en el tercer capítulo-.

Recordemos que el ser humano necesita expresarse y dar a conocer sus sentimientos, por eso utilizó su cuerpo, que a partir de movimientos y con la ayuda de sonidos, que poco a poco se fueron perfeccionando, ya que adquirieron ritmo, melodía y luego palabras, dieron paso a la música. Pero no solo fue la música, sino que de manera inicial fue evolucionando la oralidad a partir de cuentos historias y leyendas que han sido transmitidas a través del tiempo de generación en generación.

Pese a esta pequeña relación inicial, música y literatura evolucionaron por caminos diferentes hasta que cada una tomó autonomía y logró posicionarse con sus propias características, géneros y autores. Así la música ha evolucionado y en los últimos años se ha acercado nuevamente a la literatura, ya que, como es sabido, ofrece distintas versiones, adaptaciones e incluso traducciones de textos literarios. Para lograrlo la música se centra en la estética, la metáfora, brevedad y sensibilidad de la poesía.

En tal sentido vale la pena reflexionar sobre las múltiples relaciones entre música y lenguaje, debido a que tienen muchas características compartidas (son comunes a todos los seres humanos, aparecen en la infancia y se perfeccionan con la práctica, sirven para comunicar, se componen de sonidos, estructuras y significados, entre otras), es posible admitir que surgen de igual manera en el ser humano y que a lo largo de un proceso de apropiación se logra una progresión análoga de ambas.

En este orden de ideas La Real Academia de la Lengua (Diccionario de Lengua Española, 2009) dice que aunque el lenguaje y la música difieren en su forma dentro de distintas culturas, ambos se rigen por algunas características de carácter universal, los aspectos fonéticos y sintácticos las hace siempre estar ligadas por un mismo interés, no sólo en la parte de producción sino ante todo por su recepción. El aspecto semántico que hace referencia a la significación de las palabras, nos introduce en el problema de saber si existe una relación estrecha entre música y lenguaje debido a la función comunicativa, que permite transmitir ideas y sentimientos.

Esta función comunicativa es el punto de partida en la presente investigación, ya que lo que se busca es que a partir de la lectura y con la utilización de la música como elemento fundamental dentro del ejercicio lector, se logre llegar a niveles comunicativos de mayor recepción, aspectos que involucran respuestas diversas y que por tanto enriquecen la lectura de la obra literaria.

En este sentido las relaciones que se van descubriendo a medida que avanza nuestra investigación se percibe música y literatura como una relación original, que pareciera ya existir, -se evidencia en la respuesta que los estudiantes tienen frente a la lectura de la obra citada-. Esta respuesta se da debido a que las dos –música y literatura- van en la misma línea, ya que el interés de ambas pareciera ser el mismo. Nos referimos específicamente a producir distintas sensaciones y emociones en el lector, a comunicar muchas cosas.

También la relación que se evidencia con facilidad es la de dependencia entre música y literatura, “es la más obvia” –según los lectores- ya que se percibe al autor empleando la música con el fin convertirla en acompañante de las escenas que se plantean al interior de la narración. En este caso la una sustenta lo que la otra dice, son dependientes porque sin música, la narración que hace Caicedo podría haberse visto muy disminuida.

En este contexto consideramos la música y la literatura como sistemas significantes, que se pueden analizar desde el punto de vista semiótico del arte como comunicación, iniciado en la Escuela de Praga, “El arte como hecho semiológico” concluye que “la obra literaria, puesto que es un signo, tiene una función comunicativa, pero además, es un signo con una función estética: como la obra de arte es una intermediaria entre el autor y la colectividad, adquiere el carácter de signo”. (Mukarovsky, 1934, pág. 94)

Así, el escritor ocupa un papel fundamental en su creación, ya que, según Umberto Eco: “el ser humano ha creado una nueva situación antropológica de civilización de masas” en donde el literato se ve obligado a participar de este fenómeno cultural del que ha sido llamado a operar (Eco, 1965, pág. 59)

En consecuencia, es evidente el tipo de relación entre las dos artes que al lograr una simbiosis en la novela producen un encuentro literario de gran efecto estético en el lector. Todas las teorías semióticas tienen el mismo punto de partida: la consideración de las artes como sistemas significantes.

En la misma forma como ocurre en nuestro entorno actual, la novela y sus contenidos musicales están presentes en la calle, en la casa, en los almacenes, discotecas y conciertos. Sus páginas conforman un entramado de alusiones musicales en los escenarios en los que la novela se desarrolla. Estas referencias musicales no son solo elementos estéticos en la obra, sino que hacen parte de una estructura narrativa importante en el conjunto de la novela, bien sea describiendo o como trasfondo de un diálogo o una narración, que unidos a otros elementos complementan la totalidad de la novela.

La importancia de la música en la novela consiste en generar una sensación de totalidad en la que el lector a través de su ejercicio entra a formar parte de la propuesta narrativa del autor, convirtiéndose en una manifestación que produce múltiples subjetividades: provocando ciertas evocaciones, cargando el lenguaje de mayor expresividad, donde las acciones no van a pasar desapercibidas para el lector.

Es así que los códigos musicales y literarios interactúan entre sí y se retroalimentan mutuamente, lo cual hace que los discursos tengan diversas significaciones, se complementen y compartan procesos, evidenciando sus coincidencias desde el plano formal y semántico. Desde la recepción se puede considerar como una nueva estética de la obra.

1.1. Música- Literatura: Breve retrospectiva histórica

En relación con lo indicado anteriormente, es preciso hacer una breve retrospectiva histórica que amplíe la visión que se tiene frente a la relación entre música y texto literario, pasando por diferentes épocas hasta llegar a la actual, no como una repetición de datos, sino como una muestra de esa interacción entre música y literatura, propicio para la propuesta lectora que se pretende realizar.

Aunque ya se han dado a conocer referentes acerca del origen de esta relación y sus mutuas influencias, esta pequeña retrospectiva partirá de la época clásica, en donde se puede decir que se dieron los aportes de mayor significación en cuanto a la relación música y literatura. Posteriormente se llegará a la época contemporánea, donde aparece enmarcada la obra literaria que es nuestro objeto de trabajo y reflexión.

En primera instancia se sabe que en épocas antiguas -época clásica-, la composición de los textos cantados llevaba un acompañamiento musical, un vínculo entre las dos artes, partiendo de los rasgos estéticos y culturales de cada momento de la historia. Los testimonios literarios antiguos muestran la música como estrategia para el acercamiento a la obra. Obras como *La Ilíada* y *La Odisea* tienen en sus textos referencias de acompañamiento musical: “*Canta oh diosa, la cólera funesta del Pélida Aquiles*”, es el testimonio del primer verso de *La Ilíada*, que convierte toda la obra en un canto.

Por lo tanto, música y poesía en conjunto consolidan el término *mousikh technh* (“*el arte de las musas*”) en el que entran en juego los gestos y la danza. La expresión entre ritmo y melodía se dan en forma alterna al texto verbal, conformando una sola unidad. La palabra se ve influida por la música, ya que le aporta ciertas connotaciones, a su vez, los versos influyen en la música ya que condicionan su puesta en marcha, le pone matices y lo vuelve aún más expresivo.

La música está presente en los mitos, ya que los dioses practican la devoción a través de ésta, además en los aspectos culturales que el mismo mito transmite, en donde se afianzan los valores tradicionales creando así una memoria colectiva, que permite la repetición y transmisión de los mismos a partir de la “*mousiké*”, provocando una repercusión en el devenir histórico de las artes.

Un ejemplo claro es el mito de Orfeo, cuyo arte es capaz de conmover hasta a los dioses. No es sólo el mito sobre el descenso al Hades explorando el poder de la música, sino en distintas manifestaciones donde aparece Orfeo en la literatura mostrando mitos relacionados con la música. Así este mito ha sido considerado un mito de transgresión, significado para el que la literatura ha utilizado a la música, debido a que el protagonista intenta a través de ésta atravesar las fronteras entre el hombre y la naturaleza o entre el hombre y los dioses. Un ejemplo donde la música es un gancho para la literatura. (Bernabé, 2008, págs. 139-140)

La literatura mitológica está impregnada de música, ya que a través de referencias musicales y atributos musicales de los dioses se rinde culto a éstos desde la vida cotidiana. Entre estos dioses, se han conocido a los protectores de la música, como las Musas, relacionándolas a su vez con instrumentos (*aulos de Atenea, lyra de Hermes, siringa de pan...*).

La mitología griega es una de las fuentes más antiguas que tenemos para conocer el pensamiento griego, “Mitos y leyendas no deben descartarse por el hecho de ser tales, dado que constituyen uno de los medios más auténticos a través de los cuales los griegos expresaban sus concepciones musicales” (Fubini, 1998, pág. 49). Lo cual nos da a entender la importancia que la música tiene en la literatura, sino además en la historia.

Otros mitos se refieren al efecto producido por los sonidos del ejecutante en el público, como el olvido que provoca el canto de las sirenas (Odisea). El cortejo de Dioniso, con instrumentos de viento y percusión, lo que permitía producir un frenesí dionisiaco. Por otro lado, Apolo que con su lira era protector de la poesía épica, que no hubiera sido posible sin la música de la lira.

Ya en la época clásica, la música alcanzó cierta independencia del desarrollo del texto, porque éste tenía mayor expresividad. En Roma, la tragedia griega y el teatro no usaron la música en relación con el texto, ya que cobra importancia el coro involucrado al diálogo y la acción en escena. De allí se desprenden a partir de *Esquilo* y *Sófocles* partes de la tragedia como el prólogo (entrada del coro en escena), episodios recitados que condensan la acción, estásima (cantos corales intercalados entre los episodios) y éxodo (salida final del coro).

Posteriormente con Eurípides la relación entre música y literatura se afianzó más, tanto que la música paso a contribuir en situaciones dramáticas, emociones y estados de ánimo, especialmente en las partes salidas de la estrofa, que no pertenecían a su estructura.

Como se ha expuesto:

Las monodias, raras y poco extensas en las tragedias del primer periodo, se hicieron cada vez más frecuentes y tuvieron mayor amplitud, configurando a la tragedia como un verdadero melodrama con arias y dúos”. Así se logran enlazar texto y música en uno de los géneros más importantes en la antigüedad, teniendo en cuenta que la cultura griega le otorgaba gran importancia, tanto al lenguaje como a la música y de manera especial a su combinación. En las épocas que siguen se dará especial importancia a dicha combinación entre música y texto. (Comotti, 1997, pág. 31)

Para nuestra propuesta, la Edad Media resulta interesante, teniendo en cuenta que se tocan niveles sintácticos entre la combinación música y lenguaje, aunque no es el único nivel que se da, si es el más visible.

En esta época es importante mencionar que se dieron dos corrientes relacionadas con la música: una religiosa, -que alude a los cantos gregorianos- y una profana, las dos muy ligadas a la estructura y contenido del texto literario. Aquí no se compone música para adaptarla al texto, sino que ésta surge de las mismas palabras, acomodándose al acento, cadencias y pronunciación. En estos cantos la música está tan ligada al texto que sin él carecería de sentido.

Como se mencionaba, la función sintáctica, elemento importante entre la combinación música y literatura, se da en los cantos gregorianos por la relación silábica entre texto y notas musicales, factor de gran importancia en cuanto a la forma de dicha relación.

En la Edad Media la parte musical tomó gran impulso, apareció la polifonía con referencias como el *Códex Calistinus*, *Machaut* o la Escuela de San Marcial de Limoges o *Notre Dame*, y la monodia con los *Carmina Burana*, los goliardos y trovadores y, en su parte más religiosa, las misas responsoriales. En esta época el texto se unió a la música gracias a que fue su medio de expresión.

La lírica popular fue muy rica y se basó en canciones que unen texto y música sin que el texto perdiera importancia, como en los villancicos, las canciones líricas como la jarcha con la rima determinada para el texto, los cancioneros, los romances y las cantigas.

Por otro lado, en el Mester de Clerecía, se fijó la atención en el texto que se estructuró con el ritmo de la cuaderna vía, aunque también pudo tener partes cantadas como se supone en la obra de Berceo o *El Libro del buen amor*.

Los cantares de gesta, que se acompañaban de los sonidos del arpa, se constituyeron en producciones sencillas y fáciles de memorizar, motivo por el cual no se conservan testimonios gráficos de su producción. Sin embargo, no fueron las únicas producciones poético-musicales que se dieron en esta época.

Por último, es importante resaltar que entre los siglos IX y X, se origina la polifonía, considerado como un procedimiento musical que consiste en la producción simultánea de varias voces que suenan a la vez. Aspecto que para nuestra propuesta se realizará a través de cantos que se retoman del cancionero propuesto en la novela, que constituye una de las prácticas que más acercaron a los estudiantes a la lectura, ya que al verse involucrados tarareando a la par con la protagonista, se vislumbra un panorama de mayor cercanía a la obra.

Posteriormente, en el Renacimiento la parte literaria tuvo mayor importancia. La música se dedicó a tomar las ideas y afectos del texto para expresarlos en sonidos. En este orden de ideas se cita a Juan de Encina que ejemplifica el hecho de que la música debe velar porque el texto sea comprendido por el receptor. Fue el primer escritor que introdujo la polifonía, a partir de villancicos, en su obra en *églogas*, en donde la música adquiere un estilo propicio para representar a los pastores. La polifonía promueve una combinación semántica entre música y lenguaje, cuya función es en esta época de redundancia. (Armijo, 2006, pág. 105)

El estilo polifónico se caracteriza por la homofonía –superposición de voces- y el contrapunto imitativo –cada voz con su propio desarrollo musical-, que, al ser combinados en una composición, eran determinantes para la comprensión del texto literario.

En esta época se difundió la importancia de conocer la música y la literatura. Allí surge el concepto de armonía a través del estudio de los acordes. En teatro se tomó como un elemento dramático más. Pero de igual forma es éste género el que mayor provecho ha obtenido de música y texto, ya que desarrolla pautas para el uso de ambas.

En el Renacimiento se encuentra el ejemplo de Gil Vicente, para quien música y texto son análogos y se complementan. Para él la música engrandeció la lírica de la acción, mostró los sentimientos de los personajes, marcó entradas y salidas de los personajes en el escenario,

etc. Además, la música y la poesía se unen en los madrigales, cuya armonía se logra por la preocupación entre música y texto, en el que se ilustran musicalmente el sentido de las palabras, a partir de ciertos recursos musicales empleados para producir efectos de descripción y expresión en los textos literarios. Como por ejemplo el caso de Petrarca o Boccaccio, donde la relación entre música y poesía es evidente.

Así resulta innegable la importancia que el arte le va dando a la combinación entre sentimientos e ideas presentes en el texto literario y su manera de plasmarlos a través de la expresión musical. Caso que resulta de mayor importancia en el Barroco, ya que es allí donde la creación musical y el lenguaje logran un alto desarrollo expresivo.

Más adelante, en el Barroco, música y texto se unen para mostrar efectos, sobre todo en el género dramático, como lo son las obras de Calderón de la Barca, Tirso de Molina y Lope de Vega. Allí, en los intermedios musicales se emplearon además el baile, la jácara y la mojiganga, que son parecidos a un entremés cantado o bailado. La música se perfeccionó para crear ambiente, para atraer la atención del espectador, para ocultar el ruido de las tramoyas y para formar parte del desarrollo dramático, imposible de separar de los versos, la acción y el escenario, momento en el que surge la ópera, un paso esencial para la unión entre literatura y música.

Esta época le da gran importancia al texto, lo que nos deja ver su papel fundamental en la obra musical, ya que de allí surge toda una teoría musical basada en la relación entre música y poesía, que posteriormente dará lugar al nacimiento del género de la ópera.

Lo fundamental en la estética musical barroca tiene origen en la teoría de los afectos, de Aristóteles, en donde la música tenía el poder de dar existencia a distintos estados de ánimo como: el amor, el odio, el miedo, la cólera, etc. Que toma gran importancia no solo en músicos, sino en filósofos y artistas en general.

Además, se toma la retórica como arte de controlar la expresión de los conceptos, cuya función es deleitar, persuadir o conmover. Aspectos que adoptó la música, para producir la retórica musical, que fue común hasta aproximadamente 1750.

Otro estilo que se da en el Barroco es la monodia, que, a diferencia de la polifonía mencionada en la época anterior, a partir de acordes y una voz extrema que brinda armonía, brinda mayor claridad al texto, lo que permite mayor comprensión de éste, a través de la utilización de una sola voz.

Siguiendo esta línea es de vital importancia reconocer el género de mayor relación entre la música y la palabra, que es justamente la ópera, que se origina a partir de la participación de la música en el drama, donde se describen emociones y sentimientos de los personajes, que subyacen en los componentes semánticos. De esta manera se puede decir que la música le sirve a la palabra con fidelidad, logrando que ésta alcance sus más altos niveles.

Ya en la época del Clasicismo, se percibe una gran renovación de los cánones estéticos, donde se conservan elementos del renacimiento -como el equilibrio y la medida-, pero también los del contraste, la tensión y la agitación, propios del barroco. Así como el género de la ópera, lleno de naturalidad y expresividad.

Cabe destacar a Jean Jacques Rousseau (1712-1778) un importante personaje en la música del Clasicismo, que desarrolló diversas teorías sobre la relación entre música y lenguaje durante la Ilustración. Donde la música dejó de prestarse para describir psicológicamente a los personajes y pasó a expresar situaciones del argumento.

Por su parte Mozart, exponente del Clasicismo, sacó el mayor provecho entre música y texto en la ópera, donde logra que cooperen una a otra, como en el caso de *La flauta mágica*, donde logra que a partir de diferentes estilos musicales se describa a los personajes, mediante los dos medios que tiene para expresarlo: música y lenguaje.

Posteriormente el Romanticismo surge como un fenómeno literario que se expandió más adelante al resto de las artes, incluida la música, iniciando con escritores como Goethe o Schiller, que dieron a conocer su labor literaria entre 1775-1816. Luego en Francia con autores como Víctor Hugo, ingleses como Byron, Keats o Shelley, quienes compartían afinidades en sus rasgos de estilo.

De todas maneras, aunque los rasgos cambien de un autor a otro, el romanticismo comparte en todos: la sensibilidad, los sentimientos sobre la razón, el movimiento, el individuo. Aspectos que favorecen la existencia de la música. De hecho, artistas y pensadores destacados afirman sobre ella lo siguiente:

- Wagner: “La música tiene un acceso directo a las cosas”.
- Hegel: “La música es revelación del Absoluto bajo la forma del sentimiento”.
- Beethoven: “En la música vive una substancia eterna, infinita, que nos es del todo aprehensible”.

Es por esto que la música adquiere autonomía, dejando de subordinarse al texto, expresando contenidos emocionales. De tal forma música y texto se convierten en una reunión inseparable y de interdependencia sin límites. Aunque no hay que dejar de lado la “música absoluta” (Dalhaus, 1999, pág. 159) (música pura, alejada de significados o contenidos conceptuales y por tanto superior y ajena al factor lingüístico o semántico), que no necesita del soporte del texto.

Aunque al desarrollarse en forma paralela la “música programática”, de manera contraria a la música absoluta, se involucran programas extra-musicales, de carácter literario, como en la *Sinfonía Fantástica de Berlioz* (1830), que al ser amante de la música y la literatura y admirador de Beethoven y Shakespeare, logró hacer una increíble fusión entre las dos artes, en donde se logra dar una cohesión perfecta a la obra.

Surge entonces el Lied (canción, en alemán), cuyo fundamento es expresar el significado del texto, dotado de un acompañamiento descriptivo. De esta manera entra en auge la poesía lírica en el contexto del romanticismo.

Entre tanto aparecen figuras como Schubert, que escribió unos seiscientos Lieder entre 1814 y 1828, en los que les dio música a poemas de Goethe, Schiller y Müller, en los que profundizó en las sensaciones y sentimientos, recreando las impresiones generadas por los poemas.

Cabe anotar que la ópera encuentra en esta época su mayor reconocimiento, En donde texto y música adquieren una relación de interdependencia a nivel prosódico y semántico, que se convierten en ejes fundamentales de la nueva ópera.

Aparecen además los poemas sinfónicos, que nos sirven de inspiración para el presente trabajo con los estudiantes de bachillerato, ya que en ellos se utilizaban elementos literarios como guiones o textos, donde se podían describir musicalmente paisajes, ideas, leyendas, narraciones, etc. Gran exponente de estos poemas sinfónicos es Liszt, con poemas como: *Los Preludios*, *Hamlet*, *Años de peregrinación* y *Mazzeppa*.

Por tanto, se puede decir que durante el Romanticismo, música y texto generan una gran interdependencia, en formas musicales como el *Lied* y la ópera, así como en la música instrumental programática. Aportando un sinnúmero de posibilidades de interacción en las que se rescatan formas que, al unir música y texto, permiten generar opciones de cercanía a

la obra, con diversas oportunidades de recepción, que en síntesis nos permite dar mayor acogida a nuestra propuesta investigativa.

Podemos concluir que en el siglo XIX la música se situó en el punto más alto, ya que se valora como un arte capaz de expresar aquello que no se puede expresar con palabras. El romanticismo hizo de la música una expresión de libertad y verdad, que crea un lenguaje autónomo sin la limitación de la palabra.

Desde el siglo XIX empezaron a desaparecer las distancias entre autor y lector, que antes eran tradicionales en el arte en general. El concepto de genio que se le dio al artista, desplazó la importancia de las singularidades del sujeto creador. Así el receptor empieza a tener mayor importancia, más allá del sentido de relación entre música y literatura, o cualquier arte, se le da relevancia a su capacidad creadora, ya que le puede dar a los textos ciertas categorías estéticas. Así el lector cumple un papel activo en el proceso creativo de la obra, hacia mediados del siglo XX.

Hacia el siglo XX a través de Baudelaire y Mallarmé, entre otros, aparecen cambios de estética que desembocan en las vanguardias caracterizadas por su riqueza expresiva tanto musical como literaria. La música se convierte en un elemento expresivo para la literatura que le da nuevas connotaciones. Así las dos artes comienzan a tener una relación más estrecha.

Las vanguardias por ser movimientos que tienden a agrupar a todas las artes, utilizan recursos como acordes disonantes equiparados a símbolos o metáforas de su elemento real, además se experimenta con cambios en la perspectiva, la focalización, la puntuación, etc.

En la primera década del siglo XXI no se evidencian patrones fijos en procesos creativos musicales y literarios, ya que hay libertad de tendencias, lo que las convierten en posibles formas para expresar lo complejo del mundo contemporáneo.

En consecuencia la música entra a formar parte de lo que Wittgenstein llamaba “el embrujo del lenguaje” (1999, pág. 109), puesto que refuerza, añade, restringe connotaciones a la riqueza de significados que han sido expresados mediante el texto. Dice: “La música ha hechizado a la literatura, y esta se ha dejado hechizar por aquella, porque ambas tienen una similitud muy profunda. La música afecta el texto y lo condiciona”. (1999, pág. 114)

En los siglos XX y XXI se evidencia una total proliferación de tendencias estéticas. El aspecto más llamativo es que se hace una separación entre la música culta y la música popular.

Con respecto a la música culta aparecen figuras como Schönberg, donde música y texto se convierten en la base fundamental de sus composiciones musicales, que, aunque en un comienzo no defendía, terminó por concederle la importancia diciendo:

“había por entonces (en la época posterior a la Primera Guerra Mundial) canciones, ballets, óperas y oratorios en los que el objetivo del compositor consistía en una total aversión hacia lo que en el texto se exponía. ¡Qué absurdo! ¿Con qué finalidad se le pone música a un texto? (...) no existirían canciones, óperas ni oratorios si no se añadiese música que realzara la expresión de los textos. Además, ¿cómo se puede tener la seguridad de que esta música no ha de expresar algo provocado por el texto?” (2005, pág. 189).

En forma paralela a la música culta, durante los siglos XX y XXI surge la música popular, que, aunque toma cierta distancia de las finas composiciones de *Schönberg* y sus sucesores, la relación música y texto se reduce, dependiendo del estilo musical o corriente que va apareciendo.

Es oportuno hacer un pequeño recorrido por dichas corrientes, para entender un poco más la relación entre música y texto, ya que en cada una aparecen elementos diferentes, que permiten identificar el estilo de cada una.

La música popular aparece en los años cincuenta, va expandiéndose por todo el mundo y se ve influenciada sobre todo por estilos musicales que se dieron en Estados Unidos, donde hubo una mezcla de elementos de culturas europeas y africanas, lo que condujo a la aparición de distintos géneros musicales como las canciones de trabajo (*work song*) y las espirituales.

Estos ritmos marcaron una gran influencia en las corrientes de música popular, como en el caso de los blues, encargado de contar sentimientos, esperanzas y temores de los cantantes, donde prevalecen temáticas relacionadas con la sociedad, caso parecido al de la literatura, en donde priman para esta época la expresión de dichos aspectos.

La música popular genera una revolución que posteriormente permite la aparición y evolución del rock'n'roll, hacia el año 1954, que, en Estados Unidos, después de la segunda guerra mundial, se da origen como lo menciona Cripps:

“Por primera vez a los “teenagers” (palabra que se inventó en los años 50 y que significa adolescentes, es decir jóvenes de entre 13 y 19 años) que tenían dinero para gastar y empezaban a buscar su identidad como grupo, algo en lo que basar sus modas, algo que fuese “suyo”, algo excitante. ¡El rock'n'roll era todas esas cosas!

“El rock'n'roll era especial porque unificaba las numerosas y diferentes tendencias de la música popular. Alcanzó su máxima popularidad en 1955-1956, aunque hacía tiempo que existía música con muchos de sus ingredientes.” (2001, pág. 8)

Se hace énfasis en la importancia del rock'n'roll, porque para la historia de la música lo fue, ya que en él se encontraba no solo un estilo musical muy innovador, sino que, con la aparición de grandes figuras, se convirtió en un fenómeno de masas. Caso que nos genera gran interés, debido a que el rock'n'roll, es uno de los dos géneros musicales que retoma ¡*Que viva la música!*, y que como se ha mencionado, es objeto del presente trabajo de investigación.

Precisamente es importante porque en esta corriente la estética y los textos de las canciones, que se hicieron para los jóvenes, fueron decisivas para crear una identidad en esa generación, cosa que hasta ahora no se había dado. Tal como lo señala *Cripps*, refiriéndose a las letras de las canciones de *Chuck Berry*:

Cabe destacar que uno de los primeros cantantes negros de rock'n'roll que alcanzó el éxito a nivel nacional fue Chuck Berry, quien, además, dio al rock'n'roll muchas de sus letras “de adolescente”. Cantaba con estilo y humor acerca de las cosas por las que los adolescentes se interesaban y por primera vez creó una música que era de ellos y de nadie más. Cantaba sobre “conducir coches” con “mi chica en el asiento de al lado”, sobre el amor entre los jóvenes, los autocines, el vestir a la moda, divertirse. (Cripps, 2001, pág. 43)

Para este tipo de música lo importante no es precisamente su profundidad en los contenidos, ni su lirismo, sino la capacidad de generar un movimiento de admiración en las multitudes, que como consecuencia da popularidad y rentabilidad a los artistas, como sucede hoy en día.

Pero tanta popularidad no duró mucho, debido a los efectos que producía para la juventud y las constantes críticas provenientes de varios sectores de la sociedad, lo que dio pie a que las emisoras radiales buscaran otros géneros que simpatizaran más a la audiencia, por lo que de 1958 a 1963 aparece la era del “*teen idol*” (ídolo de adolescentes), el pop, que, con un estilo de gran originalidad y rentabilidad, responde más a las demandas de la sociedad juvenil.

El pop, a pesar de ser un género muy comercial, logró que los textos perdieran importancia, debido a su que eran muy superficiales, mientras que la parte musical se consideró el elemento fundamental para atraer al público oyente.

Sin embargo, la música sigue evolucionando, gracias al cambio social y político, lo que origina que se convierta en el vehículo para expresar el pensamiento social y el descontento de muchos, por lo que aparece la canción protesta, con un nuevo género musical llamado folk, encabezado por artistas como *Bob Dylan*, que critica las injusticias de la sociedad, dando nuevamente origen a la importancia de las letras, ya que prevalecía aquello que se decía, ante la parte instrumental.

En los años 70, aparecieron muchos estilos, como el folk-rock o el rock psicodélico o el punk, que a través de grandes ídolos logran combinar la parte instrumental con letras de temáticas que hacían referencias a obras literarias, lo que provocó multitud de seguidores, en conciertos y grandes presentaciones.

Los textos recuperan así su importancia, por encima de la parte instrumental, *Colin Cripps* dice:

A medida que la música de rock se volvía más artificial, y las entradas para los conciertos cada vez más caras, con superestrellas que cantaban canciones que tenían poco que ver con la vida de los adolescentes en las calles y con la recesión económica que empezaba a hacerse notar, debería haber sido muy obvio que se avecinaba un cambio. Pero, cuando este cambio llegó finalmente en 1976, cogió a todo el mundo por sorpresa. La explosión del punk, al igual que la llegada del rock’n’roll y la de los Beatles cambió la música pop.

El punk puso en palabras los sentimientos de los jóvenes corrientes. Las letras expresaban el disgusto con la sociedad de la que formaban parte. Adoptando una línea anarquista, el punk decía que los gobiernos eran muy corruptos y que la gente debía gobernarse a sí misma; que la cultura de plástico de la tele era

aburrida y que los jóvenes estaban aburridos; que la sociedad debía ser destruida; que las condiciones de la vivienda de la clase trabajadora eran inaceptables; que el desempleo significaba que los jóvenes de la clase trabajadora no tenían ningún futuro; que la autoridad era fascista; que la guerra era criminalmente estúpida. El punk decía todas estas cosas cruda y simplemente. Eran los sucesores de la idea de canción protesta que se remontaba a *Guthrie* y antes, pero expresada de una forma nueva, venenosa y directa.” (2001, págs. 74-75)

Con el pop aparecieron también otros géneros como el reggae, música propia de los *rastas* de Jamaica, el ska, símbolo de los cabezas rapados, la música disco, usada en las discotecas y los bares de las grandes ciudades, con ritmoailable y el funk, que con grandes influencias del soul, jazz, el rock y el blues, contaba con un sonido bastante extravagante.

A partir de estas consideraciones se puede afirmar que estos estilos musicales populares siguen en evolución, fusionados incluso con otras tendencias, que en la actualidad dan a su vez lugar a otras como el rap, el house, el tecno, etc.; también consideradas fenómeno de masas, mientras que la música culta, -mencionada anteriormente- se ha ido convirtiendo en un fenómeno minoritario, debido a su carácter más complejo.

Es de importancia anotar que la música popular se distancia cada vez más de perseguir intenciones artísticas, ya que cumple con los requisitos de demanda del mercado, que hoy en día crece en forma exagerada. El drama social que esto genera, produce la crisis de identidad cultural que sufre gran parte de los jóvenes y adultos en nuestro país. Escuchar música como el reggaetón genera cierta “posición” dentro de su entorno, que además de ser frívolo, nos muestra el gran abismo en que se encuentra nuestra juventud. Estos modelos de comportamiento, son impuestos con fines comerciales, que fácilmente se adoptan en la sociedad debido a la carencia de valores sociales.

Umberto Eco nos señala que la presencia de los jóvenes en la música, se da de forma creciente y por tanto ha permitido a la industria de la cultura transformarse en una experta psicología juvenil de masas, apropiándose de géneros como el pop para ampliar exclusivamente su espectro monetario sin ningún valor cultural.

Todo lo anterior nos permite ver que la música moderna tiene sin duda alguna la posibilidad de llamar la atención de los jóvenes, aspecto importante para el desarrollo de nuestra

propuesta de aula, ya que la música puede convertirse en una alternativa, que permite al docente lograr acercamientos a los jóvenes desde la exploración de sus propios gustos, siendo ésta un gancho en el descubrimiento de una narrativa, que siendo musical y trabajada con técnicas interdisciplinarias es mucho más llamativa para los estudiantes.

En el caso de la narrativa musical, nuestro objetivo es claro, ya que se trata de una herramienta interesante, que puede llegar a “engancha” a nuestros jóvenes lectores, ofreciendo una posibilidad diferente, que los conduzca a experimentar en diversas producciones literarias, a la vez que nos permite ver la literatura como un ejercicio particular, en donde se puede experimentar a partir de la posición de lectores-oyentes, con un sentido y una mirada de lector nueva.

Las sensibilidades que ambas artes producen pueden permitir una opción de lectura, que, al hacerse continua, llegará a producir cierto acercamiento a dicho ejercicio, con lo cual se evidencia que la experiencia docente-estudiantes en esta propuesta de aula puede llegar a ser más útil de lo que se espera.

Se considera entonces que las relaciones entre música y literatura están presentes en los procesos de creación artística y expresiva, lo cual genera manifestaciones ricas y variadas, que permiten a las distintas culturas explorar en las formas de comunicación existentes.

Esto es precisamente lo que se busca a partir del desarrollo de la presente investigación, lograr que la lectura de una obra diga algo es fácil, pero que a partir de ella se genere un proceso comunicativo entre obra y lector es otra cosa. Es un reto que se plantea, que con base en esta fundamentación teórica y a partir de las distintas reflexiones y cuestionamientos, se pretende ir desarrollando.

Se espera que los fundamentos teóricos aquí expuestos lleguen a concretar ideas interesantes que nos conduzcan a verificar una propuesta de aula, que nacida de cierta necesidad, valga la pena seguirla experimentando en adelante.

1.2 Principales relaciones entre música y texto literario

Entendiendo que son múltiples los códigos que comparten música y texto literario y la influencia que la una ejerce sobre la otra, es importante resaltar que cada vez más las fronteras

entre una y otra se desdibujan con mayor rapidez, dando como resultado una complicidad permanente en las producciones que así lo permiten.

Estos códigos interactúan entre sí retroalimentándose, dando como resultado discursos más ricos en significado, asunto que se ha presentado con el paso del tiempo, y que por el hecho de ser artes comparten la experiencia estética en el receptor, en la que el factor educativo, cultural, la imaginación, las emociones y los afectos, permiten experiencias diversas.

Por tanto, la música puede generar en el texto literario una atmósfera sonora, un clima musical, como en el caso de nuestro interés en la narrativa musical, recrear realidades subjetivas de los personajes (emociones, sensaciones, estados de ánimo), además de referirse a espacios específicos, ubicar hechos en ciertas épocas o lapsos de tiempo, provocando en los lectores-oyentes ciertas expectativas que, como lectores, es importante rescatar. Haciendo caso a lo dicho anteriormente, se mencionará a continuación los diferentes tipos de relaciones que se producen en el contacto entre música y texto.

1.2.1 Complementariedad

Es importante ejemplificar los tipos de relación entre música-texto que se dan al interior de la literatura y que están presentes en los diferentes géneros. Relaciones como la de complementariedad en la obra literaria es la que mayormente se da, en cierta medida porque la música apoya el significado del texto, aportándole matices expresivos y de significación.

En Latinoamérica encontramos ejemplos claros de esta relación con *Alejo Carpentier*, para quien la música era muy importante, lo cual da sentido al hecho de haberla utilizado en sus obras. Como ejemplo: *“El reino de este mundo”* (2004), en donde le da ritmo y musicalidad al texto enfocándolo en la cultura afro-cubana. Recurso que aparece en cerca de dos escenas muy importantes en el libro. Los diferentes elementos expresivos de las dos artes se unen en la formulación de ideas afines con diferentes lenguajes.

Para Carpentier la música es un elemento substancial, ya que a partir de ella transmite los referentes culturales de una manera sensitiva, juega un papel evolutivo en los protagonistas, plasmando todo un proceso de vida en la obra. La música, por ser es capaz de ponernos en constante comunicación con los demás, permite una captación diferente de todo aquello que se lee en la obra literaria, produciendo así una experiencia de lectura diferente.

Hay muchos textos que invitan a la creación musical y también muchas canciones que modifican y determinan los contenidos de los textos. Lo que nos conduce a pensar que la música nos lleva más allá de lo que el mismo texto nos dice. Es decir, al complementarse la escritura se reinventa, cobra nuevas fuerzas y genera nuevas sensaciones, que en ocasiones hasta pasan desapercibidas en la sola lectura.

Así, se tiene claro que la música complementa la narración, la enriquece, por tanto, al llevar a cabo este tipo de experiencia lectora con los estudiantes se gana en cuanto al desarrollo y apropiación de las sensibilidades, les permite entrar en una atmósfera musical, que poco a poco los irá atrapando, logrando que su experiencia sea más significativa.

La relación de complementariedad entre música y texto es la más frecuente, ya que sus elementos expresivos se unen en dos artes que sirven para brindar ideas afines empleando diferentes lenguajes.

1.2.2 Evocación

Otra relación evidente entre música y literatura es la evocación, cuya finalidad no es introducir la música sino hablar sobre ella. Obras así aparecen en todas las épocas, incluso en el sentido contrario: obras musicales que buscan complicidad en la literatura. Un ejemplo claro está en “Los reyes del mambo tocan canciones de amor” (Hijuelos, 1989), donde al ritmo del bolero, el mambo y el cha cha cha, la música impone toda su fuerza, obteniendo más adelante gran reconocimiento.

Esta relación de evocación es muy frecuente en la narrativa de nuestro autor elegido Andrés Caicedo, aspecto que se aborda a lo largo del proceso con las opiniones de los estudiantes, ya que son ellos quienes a través de sus lecturas hablan de lo que les dice la obra, lo que para los personajes puede ser motivo de diversas reacciones, que puede o no coincidir con lo que ellos tienen en sus pensamientos.

Otro ejemplo de un poeta que evoca música en su texto, que convierte la música en el objeto de lo que describe, es el poeta nicaragüense *Rubén Darío*. Con el que se sabe acerca de su creación literaria, según sus palabras: “al divino imperio de la música, música de las ideas, música del verbo”. Persigue el efecto musical para hacer evocaciones llenas de esplendor, brillantes: “*las trompas guerreras suenan*” o “*saludan con voces de bronce las trompas de guerra que tocan marcha /triumfal*” de *marcha triunfal*) y para la expresión más delicada e íntima (“*iban frases vagas y tenues entre suspiros / entre sollozos de los*

violonchelos” de Era un aire suave; o “sonora, argentina, fresca, / la victoria de tu risa / funambulesca” de Canción de Carnaval). (Darío, 1908, págs. 69-71)

Rubén Darío se acerca a la música empleando variados recursos literarios: fónicos, como aliteraciones (“*bajo el ala aleve del leve abanico*”, sinestesias en las que se mezclan sensaciones relacionadas con significados musicales (“*sones alados*”, “*sol sonoro*”, “*arpegios áureos*”...), palabras referidas a bailes o composiciones musicales (“*pavanas*”, “*gavotas*”, y también en los títulos: *El canto errante*, *Canción de otoño en primavera*, *Marcha triunfal*...), oposiciones de palabras con la música como base (“*está muso el teclado de su clave sonoro*” de *Sonatina*), etc. (Lopez Ojeda, 2013, pág. 12) La sonoridad y los ritmos son su especialidad, ya que revelan su habilidad para expresar sensaciones.

En realidad, los lectores oyentes de la presente investigación, encontrarán en los sonidos un elemento que, de sentido a su lectura, que produzca sensaciones capaces de lograr una recepción realmente diferente. Algo parecido a lo que les ocurre a los personajes, ya que solo escuchando lo que los mismos personajes oyen es posible acercarse a esas sensaciones, que procura el escritor en su particular propuesta estética.

Aunque música y literatura refieren una misma estética, cada una con los códigos que le son propios, coinciden porque llenan las expectativas frente a una misma necesidad estética, debido a que ambas son igualmente sugerentes dentro de la obra.

1.2.3 Intertextualidad

Otra de las relaciones entre música y literatura es la de intertextualidad. Para esta el mayor ejemplo es el movimiento estético del Romanticismo, -ya mencionado- aunque cabe aclarar que no es el único. Teniendo en cuenta que la música es la más romántica de las artes y la poesía la de mayor subjetividad y poder de evocación, las dos están presentes en el texto utilizando distintos rasgos musicales como el acento, el ritmo y las estrofas.

Entre otros escritores latinoamericanos encontramos ejemplos como: Mario Benedetti, José Lezama Lima, Nicolás Guillén, Vicente Huidobro, Pablo Neruda, Nicanor Parra, Jorge Luis Borges, Jaime Sabines, etc., que con sus poesías hechas canción logran repercutir en el lector con un gran efecto emocional, condicionando aspectos poéticos como el léxico, la estructura, la sonoridad, etc. Producciones que darían pie para una interesante propuesta de investigación.

Sin embargo, es importante retomar elementos de la intertextualidad que son de importancia para nuestra investigación; son estos la citación, que en diversas oportunidades se emplea en la narrativa de nuestra obra elegida, ya que con frecuencia se cita a varios cantantes o grupos musicales, que cumplen un papel fundamental en las acciones de los protagonistas, permitiendo al lector reconocerlos con facilidad. Otros elementos que nos proporciona la intertextualidad son la mención y la alusión, que en nuestro caso son considerados como intertextuales ya que son producto de la interpretación del lector.

Teniendo en cuenta que la intertextualidad en la obra elegida presupone que los textos allí presentes se relacionan con otros textos, se produce una red de significados, que para el lector se convierte en el producto de su mirada, que en nuestro caso también es de su escucha atenta, donde el texto adquiere mayor significado desde la perspectiva propia del lector.

De tal manera un texto que cumpla con la característica de la intertextualidad permite que el lector se convierta en un creador de significado, en un agente activo del proceso comunicativo que subyace en la obra, dándole una dimensión estética a esta.

Por eso consideramos nuestra obra elegida como un pretexto, para que nuestros estudiantes den inicio al ejercicio activo de lectura, donde las asociaciones intertextuales les permitan apropiarse del sentido que tiene el texto, caso que se da en la posmodernidad, ya que se rompe con la lectura tradicional sin limitaciones.

La intertextualidad en la novela ofrece una propuesta estética diferente al lector, ya que rompe con la sintaxis a nivel de uso de la lengua narrativa, fragmentando las funciones del lenguaje oficial, lo vuelve más reflexivo y crítico desde el mundo de la novela, constituye un fenómeno cuya codificación tiene implicaciones profundas a nivel narrativo e ideológico, ya que desde las voces que van apareciendo se facilita crear una visión y a la vez, tomar una posición con base en las voces de los personajes y, en nuestro caso especial la música salsa y rock.

1.3 La narrativa musical: un estilo que marca la diferencia

En el género narrativo también encontramos la música en novelas, conocida como narrativa musical. En ellas se destacan la organización temporal de los hechos presentados en una línea cronológica fragmentada y discontinua debido a las recurrentes alusiones musicales que permiten retrospecciones y anticipaciones como estrategias narrativas. Como ejemplos latinoamericanos de esto encontramos:

¡Que viva la música! de Andrés Caicedo, donde la compañía del paisaje, los afectos, la noche, la niñez que se va, la adolescencia que aparece, el rock and roll de los Rolling Stones, la salsa de Richie Ray y Bobby Cruz, se sugiere una narrativa distinta a partir de la utilización de la música.

En *¡Que viva la música!*, es precisamente la música la que tiene la capacidad de sugerir, de evocar realidades y estados de ánimo, sin necesidad de utilizar una estructura clara, en donde el mismo título es capaz de evocar la música.

Además, la música crea una atmósfera que indica aspectos psicológicos y genera sentimientos diversos que ayudan al lector a profundizar más fuerte en la obra, en las vivencias de sus personajes, desde una posición de acompañante oyente de ésta. Así como en el lenguaje audiovisual, donde la música adorna las imágenes y las reviste, aumentando el valor de su expresión, que, aunque no es ahora de nuestro interés, podría ser muy interesante para un estudio a futuro, aportando elementos importantes que son comunes a los dos géneros artísticos.

Otra obra como *Bomba Camará* de Umberto Valverde donde se mezclan la ficción con la salsa y el rock en una ciudad que cantaba música de Lucho Bermúdez, Matilde Díaz, Celia Cruz, Daniel Santos y otros jefes de no menor jerarquía. Los años 60 aportaron otra corriente cultural que se expresaba en la música de origen norteamericano, favoreciéndose de la sensibilidad de algunos jóvenes de las clases altas y medias, logrando en esta obra la interacción musical y literaria del autor y del lector que se acerca a ella.

Por otro lado encontramos a *Sóngoro Cosongo*, libro de poesía del escritor cubano Nicolás Guillén, (1931) el cual se consagró como gran poeta. Pertenece a la poesía mulata en la que *Guillén* reelabora ritmos, léxico y formas expresivas del habla y la canción afrocubanas. Sus poesías unen el poema con el ritmo del son cubano. Como ejemplo el poema “*Canción del Bongó*”:

“En esta tierra, mulata
de africano y español,
(Santa Bárbara de un lado,
del otro lado, Changó),
siempre falta algún abuelo,
cuando no sobra algún Don

y hay títulos de Castilla
con Parientes en Bongó” (Guillén, 1931)

Ejemplos poéticos como el de Nicolás Guillén, León de Greiff: el “poeta musical”, Rubén Darío y muchos más, evidencian una vez más la posibilidad de aproximarnos a la literatura desde otras disciplinas artísticas que adaptan, actualizan y versionan las obras literarias, procurando mantener siempre la estética del producto original. Los anteriores ejemplos propuestos son simplemente una muestra de muchos que se podían haber elegido en la narrativa musical latinoamericana.

En ocasiones, la música evoca, -como se mencionó anteriormente-. Es lo que ocurre en la narrativa, cuando la lectura es individual y en silencio, pero trae la música al texto, hablando de ella o introduciéndola en su contenido. Caso que se da de manera recurrente en algunos de los ejemplos citados.

Los escritores siempre se esmeran en elegir cuidadosamente los elementos que conforman sus novelas, por esto se puede decir que, en novelas con una carga de narrativa musical, es importante que su creador utilice la música más acorde al ritmo y tono de su novela.

En este sentido, como lo menciona Jakobson en la *teoría de la comunicación*: “la música puede suscitar una atmósfera sonora, un clima emocional, recrear una realidad subjetiva e interior (emociones, sensaciones o estados de ánimo), así como referirse a un paisaje, ubicar los hechos en una época, país o región”. (1981, pág. 352)

La música en una trama narrativa permite darle ciertos matices al conjunto de la obra. En este tipo de escritura subyacen dos elementos: el visual y el sonoro, con sus características ya determinadas. El visual, hace referencia a la imagen convertida en palabras, que es muy subjetiva, ya que requiere en el lector un proceso de imaginación, mientras que el sonoro es el encargado de transmitir sentimientos y sensaciones, que al ser subjetivo también, pretende producir evocaciones de distintas canciones, a partir de la melodía, el ritmo y por supuesto la letra.

También la música dentro del texto narrativo cumple distintas funciones como en el momento de describir un lugar, un espacio o un ambiente, su presencia está justificada, ya que forma parte de la realidad aludida, es un soporte que ayuda a describir el ambiente. O, por el contrario, aunque sin pertenecer al ambiente, traslada mentalmente al oyente-lector a

un espacio concreto, suscitando en él un clima emocional, en este caso es un refuerzo dentro del texto.

Justamente lo que se pretende con la presente investigación, lograr que los lectores entren en un clima diferente de lectura, donde la música ejerza en ellos cierta atracción por los contenidos leídos. De tal manera podemos decir que se crea realmente un ambiente musical.

La música en este tipo de textos, además tiene un carácter *narrativo*, ya que sus efectos sonoros por sí solos evocan acciones. También es de carácter *expresivo* porque tiene un valor comunicativo, ya que despierta en el lector distintas sensaciones o percepciones.

Estas subjetividades unen lo que la música le sugiere al lector con la descripción de las imágenes, que son posibles en la imaginación de éste, si la música empleada por el escritor tiene algún referente que le permita darle algún tipo de valor, ya que los autores por lo general no hacen muchas alusiones de los grupos que nombran, porque puede dar por entendido que la mayoría de lectores la conoce, debido a que en su proceso de selección busca emplear a los clásicos de gran reconocimiento.

Lo anterior conduce a que el lector realice un esfuerzo, que implica ser activo en la lectura de la novela, ya que no es un simple lector, sino que además es un espectador y un oyente, que recuerda, siente y vive dentro de su imaginación un amplio número de situaciones que le hacen estar atento y activo durante el contacto con la obra.

Al respecto Jauss pronuncia “*La historia literaria como desafío a la ciencia literaria*”, discurso que fue publicado en 1970 donde dice: “En el triángulo formado por autor, obra y público, este último no constituye solo la parte pasiva, un mero conjunto de reacciones, sino una fuerza histórica, creadora a su vez. La vida histórica de la obra literaria es inconcebible sin el papel activo que desempeña su destinatario”. (1970, pág. 9)

Esta teoría se fundamenta en el lector como figura central de la comprensión del texto literario, dándole a éste la mayor importancia en el triángulo que menciona autor, obra, público, haciéndolo ver como un verdadero creador de la obra.

Es importante destacar que este tipo de narrativa, que paulatinamente ha tomado mucha fuerza en la literatura latinoamericana, se puede usar como un recurso en el aula de clase, ya que es allí donde existe la posibilidad de explorar nuevas formas de llegar a la literatura, a

partir de unos lectores que interactúan con la obra de manera más espontánea y que pueden aportar experiencias enriquecedoras en la clase de literatura.

Con el uso de la música en la narración, lo que se pretende es lograr que la música al ser reiterativa y pegadiza en toda la obra, se convierta en un recurso casi infalible para atrapar a los lectores. Además, influye de manera importante en la emoción que se genera en el lector, interviniendo en el tipo de proceso mental que éste realice.

Para nuestro trabajo se pretende que, a partir de la narrativa musical en la obra elegida, la música empleada sirva para complementar los contenidos narrativos, proporcione un valor de fijación para la memoria, importante en los lectores, de manera que se favorezca la retención de contenidos en la novela.

De esta manera la música conforma un elemento de persuasión en los lectores, aspecto que es importante aprovechar, ya que estimular a los estudiantes con prácticas audio lectoras, puede convertirse en una estrategia de aula que acerque a los estudiantes a ver la lectura con una curiosidad diferente. Aspecto del que hablará con mayor amplitud en el capítulo tercero.

CAPÍTULO II. MÚSICA Y LITERATURA COMO PRÁCTICA SIGNIFICANTE EN LOS JÓVENES

2.1 Música y lectura en la cotidianidad de los jóvenes

2.1.1 Los jóvenes y el contexto escolar

Acercarnos a los jóvenes de hoy en esta época tan llena de “novedades” es una labor un poco complicada, pero se tratará de mencionar con amplitud aspectos de importancia en la cultura juvenil, partiendo de situaciones que son de relevancia en el presente trabajo.

Por tanto, es importante acercarnos a los jóvenes desde su propio ambiente: el colegio, reconociendo que es éste quien hace un gran aporte cultural en la vida del joven, a la vez que le permite trascender en su formación ética y su desarrollo personal.

En consecuencia, el colegio será un punto de partida, ya que, como centro de desarrollo social y cultural para la juventud, acoge distintas organizaciones que se dan a su interior, aportando no sólo conocimientos, sino una gran variedad de relaciones entre las generaciones que en ella interactúan.

Entenderemos el colegio como escenario propicio para la transformación de la sociedad, que día a día se ha preocupado por generar nuevos conocimientos, mediante el desarrollo de estrategias pedagógicas, en donde se fomenta la creatividad como herramienta indispensable para el buen desempeño académico de los jóvenes.

Así, el colegio debe preocuparse por propiciar relaciones entre estudiantes, padres de familia y docentes, ya que a partir de ellas se puede lograr un acercamiento y conocimiento de los jóvenes y de su sentir y visión de ellos en este.

Una vez esto es posible la escuela logrará transmitir identidad cultural, elemento fundamental para lograr la construcción de verdaderos proyectos de vida, la formación de un mejor futuro para los jóvenes, en medio de un ambiente que les permitan manifestar sus intereses y expectativas.

Los investigadores que participaron en el proyecto Atlántida reconocen las relaciones de los adolescentes con los adultos, -llámense estos padres o docentes-, como aquellos encargados de la transmisión de cultura en niños y jóvenes, siendo los adultos los mismos referentes que ellos siguen, con relación a sus valores éticos, preparación académica, política, científica o de cualquier índole, en últimas son ellos a los que los adolescentes más tratan de copiar. Con el paso del tiempo esta situación ha cambiado debido a que los modelos a seguir se han ido mutando a través de figuras que van apareciendo y que poco a poco llaman más la atención y se convierten en el referente más cercano a seguir, aún más que sus propios padres. (Educación, 1993-1995)

Por eso el colegio debe propiciar ambientes donde los jóvenes encuentren su propia identidad, aunque en un ambiente cargado de diversidad, en los que los jóvenes interactúan con discursos y relaciones fragmentadas en el mundo globalizado en que viven, debido al gran auge de la tecnología, que propicia múltiples formas de comunicación.

Por otro lado, es imprescindible ver que el concepto de colegio ha venido cambiando al mismo ritmo del cambio de los jóvenes, ya que al sentirse en medio de retos intelectuales y de grandes conocimientos, los lenguajes se tornan más accequibles y los aproximan más a otras posibilidades que surgen a diario.

Así es posible que los jóvenes se involucren en proyectos donde cumplen roles importantes a la par con los adultos, lo que los entusiasma y les permite estar en igualdad de condiciones, aprovechando el conocimiento del mundo a partir de diversas realidades, cada vez más cercanas a sus gustos e intereses.

Para los jóvenes es de gran importancia saber que su participación es tenida en cuenta y se le valora en el colegio. Por esto el colegio debe ser la opción de transformación de su sistema, que debe tender a estar a su favor y de su mismo país.

El compromiso que deberán adquirir los estudiantes con el colegio depende del cambio de actitud de los adultos con los que interactúan, -en este caso, padres de familia y docentes-, con el fin de suscitar opciones de participación, atendiendo a la realidad del joven y en busca los intereses de éste, que en muchos casos han dejado de ser prioridad de quienes educan.

2.1.2 Los jóvenes y los adultos

Si se tiene en cuenta que la distancia entre la cultura de los jóvenes y la de los adultos cada vez es mayor, por sus lenguajes, formas de comunicación, códigos y significados, que cambian a pasos agigantados, se hace imprescindible que el colegio cambie su mentalidad y empiece a trabajar partiendo de esas múltiples visiones y perspectivas, lo que resulta de gran motivación para jóvenes y adultos. En otras palabras, se trata de lograr un acuerdo cultural entre las dos partes, que permitan darles igual importancia a los saberes de cada uno, de manera que no sean desconocidos y valga la pena ser escuchados.

Así, aprovechando la cercanía que los docentes tienen con los adolescentes, que, en ocasiones es mayor que la de los mismos padres, se genera un intercambio donde la interacción es libre, se vuelve cotidiana y provoca un ambiente democrático y de gran confianza.

Entre tanto los jóvenes tienen sus proyectos de vida cuya base es lo que les ofrece su entorno: la moda, el estilo, las formas de expresión, bailes, música, diferentes expectativas frente a todo, diversas formas de divertirse, lo que consumen, las tendencias, las redes sociales a las que pertenecen, en fin... se puede decir que es un paradigma juvenil, al que los docentes no podemos ser ajenos y debemos aprender a conocer, para que la cercanía que ya existe con los estudiantes permita entenderlos cada vez mejor.

Como se dijo antes, para los jóvenes se pierde cada vez más el interés de copiar a los adultos, empiezan a carecer de importancia al ser comparados con algunos de los ídolos o figuras reconocidas del momento, que en ocasiones para ellos son de mayor valor que sus propios padres o profesores.

Estas tendencias a seguir dichos modelos generan cierta distancia de actividades propias de su edad, como grupos del colegio, deportivos o académicos. Lo que los conduce a perder su propia identidad, su horizonte, debido a que se les presentan muchas expectativas y opciones que, a la larga, los conduce incluso a desertar del colegio.

Debido a esta situación es importante ayudarles a los jóvenes a construir su proyecto de vida, de manera que al salir del colegio no piensen que están limitados, sino que tengan muchas herramientas para modificar sus condiciones de vida, que conserven la idea de seguir preparándose en forma adecuada, en la búsqueda de un futuro mejor y una realización personal, que les permita tener mejores condiciones en conjunto con sus familias.

Lo que nos queda por hacer es precisamente propiciar una participación de los jóvenes en la construcción de su identidad, fomentada en los valores, para lograr que su relación con el mundo en el que quieren vivir sea la mejor, dejen la desesperanza que hoy día viven y entiendan su educación como un mecanismo para la construcción de una sociedad cada vez más justa.

De manera que no solo se les debe hablar, sobre todo es importante escucharlos, aprendiendo de sus experiencias que son enriquecedoras y fortalecen los espacios de aprendizaje y preparación para la vida, en pro del presente y futuro de la sociedad.

A pesar de que ese mundo está construido con base en la subjetividad de los jóvenes, se materializa en las relaciones que tienen con los demás, en la medida en que es escuchado y su voz es importante para los otros. Es como la música que existe gracias a que hay quien la escuche o la obra literaria que vive cada vez que es leída nuevamente. Así también los jóvenes se sienten importantes cuando se les valora su personalidad, desde su individualidad, intenciones y posibilidades de ser.

Por otro lado, los jóvenes ven el colegio como un cúmulo de voces que imponen normas desde diferentes jerarquías, con las que poco se dialoga y generan distancia desde la utilización de roles de poder diversos. Es por esto que ellos asumen el reto de ir en contra de esas normas, ganando seguidores de su misma edad, a pesar de la sanción del adulto que lo orienta y observa.

Es por esto que en los colegios se debe llegar a puntos de encuentro, ya que, al ser la comunicación fragmentada, se genera unas relaciones tensionantes que no le da paso a la reflexión, por ende, pierde interés y se convierte en un sitio lejano a sus intereses, donde perciben un sistema educativo que no ha sido creado para ellos, un objeto y nada más.

Dicho esto, se hace necesario replantear el papel de los docentes en el colegio, buscando enseñar aquello que sea útil, que tenga en cuenta los intereses de la juventud, dando respuesta a sus inquietudes, de manera que la deserción disminuya porque encuentran lo esencial en el colegio, no afuera. Evitando así que el colegio pase a un segundo lugar.

Por ello, la presente propuesta pretende aprovechar aquellos espacios académicos donde los estudiantes se hagan partícipes de su propia educación a partir de sus gustos e intereses, lo cual permite que el proceso tenga un verdadero significado, donde cada quien aporte sus conocimientos, valorando todo aquello que los jóvenes puedan dar en virtud de lo que ayudará a construir su propia propuesta de vida.

Este reto de conocer sus expectativas no es fácil, pero al plantear en el colegio actividades que llamen su atención, basadas en sus intereses, innovadoras, donde, como en el presente caso, se experimente o viva la lectura de la obra literaria a partir del sentir de la música, logra persuadirlos y hacer del espacio escolar un lugar con significado, en donde se construye conocimiento con experiencias cercanas a su entorno y de mayor asimilación.

2.1.3 Los jóvenes y la música

En el presente trabajo es tema de nuestro interés el colectivo juvenil agrupado entre los 13 y 17 años. En estas edades encontramos que la música tiene una presencia fundamental, ya que estructura muchas de sus dinámicas y al interior de la institución educativa construye escenarios diversos, como los corredores de los pisos del colegio, los baños, los lugares de esparcimiento donde comparten sus descansos e incluso los mismos salones de clase.

En dichos espacios la música se convierte en un comunicador dentro la sociedad, pues los seres humanos creamos espacios y formas de expresar los significados que poco a poco elaboramos en la interacción con los otros. Así, la canción comunica a través de sus ritmos y sus letras muchas cosas que las personas piensan sobre temas que les conciernen, que pueden dar sus propios mensajes o formas de ver el mundo, convirtiéndose en una posibilidad de preferencia para algunos ya que alcanzan a tocar las fibras más íntimas del ser humano. Estas

subjetividades están relacionadas no solo con el individuo sino con el contexto en el cual éste se encuentra.

La presente investigación basada en la interacción música y literatura, pretende llegar a los jóvenes desde sus propios gustos, -asunto que se planteó en el apartado anterior-, para lo cual es pertinente indagar frente a la relación que los muchachos de hoy tienen con los lenguajes musicales, lo que para ellos significa la música, cualquiera que sea la que ellos escuchen, además de lo que en ellos provoca, sus efectos y reacciones, reconociendo la importancia que ésta tiene y además de qué manera se puede lograr que a través de ella logren un acercamiento a la lectura, -aspecto que en el siguiente apartado se ampliará-, lo que se busca es descubrir si realmente la música suscita en ellos algún tipo de motivación especial para el aprendizaje.

Los efectos que la música provoca en el comportamiento de los jóvenes han sido evidentes desde el origen de la humanidad. A lo largo de la historia la vida del hombre se ha visto complementada e influenciada por la música. Ha sido medio de comunicación porque debido a sus efectos emocionales y de motivación se ha usado para manipular y controlar los comportamientos de los grupos o las personas.

Es sabido que la música conecta directamente con nuestro subconsciente, con el lado más primitivo de nuestro cerebro, siendo capaz de generar endorfinas, adrenalina o modificar los niveles de serotonina. Por ser un lenguaje universal ha servido en todo tipo de actos, rituales, ceremonias o celebraciones.

Considerando que la música tiene grandes efectos en quien la escucha, es importante mencionar algunos de ellos que se han ido evidenciando a lo largo del desarrollo de la presente propuesta, ya que se convierten en la principal motivación para continuar trabajando con los jóvenes en lecturas dentro de ambientes musicales.

Genera identidad personal

El tipo de música que nos gusta da información sobre aspectos de nosotros mismos. Incluso en géneros amplios como el Rock and Roll, que es empleado en la narrativa de

Andrés Caicedo. Al mismo tiempo, también nos descubrimos a nosotros mismos a través de la música, creando y proyectando una imagen.

Por ser la música un elemento característico en nuestro territorio. Caso particular el de la salsa y la música popular en algunas regiones de Colombia, son algunos ejemplos que relacionan dicho elemento con las formas de actuar y de pensar de una población.

Hoy en día los jóvenes usan prendas de vestir, peinados diversos o un lenguaje, que en muchos de los casos son adoptados por artistas del género musical de su predilección, así, muchos de ellos llevan un tipo de vida orientado por este aspecto, debido a que las letras de las canciones dejan ver la realidad social en forma diferente.

De esta manera los estudiantes pueden descubrir a partir de las letras de las canciones propuestas por el autor –en nuestro caso Andrés Caicedo–, una forma de ver el mundo de las juventudes de esa época, que posiblemente cobra vigencia en la actualidad.

Gestiona el buen estado de ánimo

Cuando se está de buen humor, la música favorece la esperanza y el optimismo, incluso tras una mala experiencia. En un estudio publicado este mismo año, se dijo a los participantes que habían realizado mal una tarea. Aquellos a quienes se les puso música animada y positiva después, se mostraron más positivos y optimistas respecto al futuro que aquellos que esperaron en silencio.

La música es una herramienta muy poderosa para ayudarnos a desatar estados emocionales positivos, es por esto que en la presente investigación se intenta aprovechar al máximo esta fuente de emociones, que implica leer en la medida que se escucha la música propuesta en la narración, de manera que los personajes no sean los únicos motivados o tocados por este efecto, sino que los oyentes-lectores también tengan la posibilidad de disfrutarla.

Gestiona el bajo estado de ánimo

Otro de los motivos por los que escuchamos música es para lidiar con las emociones negativas. Cuando se está de bajón, puede resultar toda una catarsis escuchar música triste y

pesimista. De algún modo, ayuda a identificarse con el artista, reduciendo la sensación de soledad.

En nuestro caso concreto los personajes en diferentes partes de la narración dejan ver ese estado de ánimo algo melancólico, situación que se vio acompañada de ciertos temas musicales, que al ser escuchados fueron cómplices de la trama, permitiendo así percibir de una manera más cercana lo que vivían.

Alivia tensiones, expresa sentimientos y nos evade de la rutina diaria

Diversos estudios han demostrado que la música donde predominan los ritmos lentos parece especialmente efectiva para relajar a personas de naturaleza introvertida, si bien no parece suceder lo mismo o al menos no resulta tan efectiva con gente de temperamento extrovertido.

Existen muchos tipos de músicas: baladas, pop, rock, salsa, trans, reggae, metal, sonoras o música clásica, etc. Todas tienen una manera particular de expresar lo que desean transmitir, y los receptores tenemos una manera particular de elegir con cual nos identificamos más.

Empleando la música en las narraciones literarias, como en nuestro caso particular: la salsa y el rock, se genera un ambiente musical que permite a los lectores oyentes, en el caso de la salsa, en donde según los expertos se libera adrenalina, relajarse del estrés a la vez que leen. Por otro lado, el rock con sus ritmos densos y acelerados, tiene la capacidad de dotar de adrenalina, elemento fundamental para modificar conductas en los mismos lectores.

Lo anterior permite pensar en los efectos tan eficaces que tiene la música, que, en síntesis, viene a convertirse en un gancho para atraer al público lector, en el caso de la narrativa musical, despierta emociones y, a través de ellas, se puede aumentar la capacidad memorística, lo que implica más aprehensión de aquello que se lee.

Sirve para aprender de los otros y del mundo

La gente escucha música por la forma en que esta describe y enseña el mundo. Cuenta historias y pensamientos de otra gente; muestra lugares y accesos a nuevas experiencias. La investigación al respecto resalta la importancia de la información que la música proporciona

sobre nuestra personalidad, y cómo somos capaces de juzgar a otros sólo basándonos en sus canciones favoritas.

Al ser el cerebro activado por la influencia que ejerce la música, se propicia la activación del sistema sensorial, por lo tanto, se aprende con más facilidad. Se estimula la expresión del lenguaje, de manera que hasta la misma lectura se ve favorecida, ya que se mejoran los niveles de atención y concentración.

Estos aspectos serán ampliados en el último capítulo en donde se dará a conocer los resultados obtenidos en el ejercicio lector, de manera que la propuesta sea capaz de trascender como un primer acercamiento y se convierta en una práctica útil en la clase de literatura.

Fortalece las relaciones interpersonales

Otro factor importante resultó ser la influencia de la música en el contexto social. La música es un tema de conversación, es una forma de establecer un contacto. La relación de la música con temas como el amor o la amistad es incuestionable.

Debido a que la música tiene una dimensión social, se convierte en un medio de conexión, que en algunos casos sirve para unir a unos con otros. Pero en el caso de la propuesta actual, lo que sucede es que se conecta el sentido del texto, dicho por los personajes, con las canciones allí expuestas, en un universo de conexiones que involucran obviamente al lector-oyente.

Es un instrumento de diversión

Escuchamos música porque es divertido. Es algo que hacer cuando no hay nada que hacer. Sin embargo, un reciente estudio demuestra que es mejor no utilizar música de fondo cuando se está tratando de realizar una tarea complicada, especialmente, música triste: distrae y reduce la ejecución en tareas cognitivas estándar.

Los efectos de la música nos afectan también en aspectos menos evidentes, por ejemplo, se ha demostrado que la música es capaz de variar comportamientos también a nivel subliminal. De hecho, existen suficientes pruebas que demuestran cómo la música en los supermercados, aeropuertos o ascensores puede ser utilizada para reforzar o estimular los

hábitos de compra, para relajar, aliviar tensiones o para obligar al público a permanecer más tiempo frente a una estantería.

Son múltiples las opciones y formas en las que la música muestra sus efectos, pero al hablar de los jóvenes el asunto es muy interesante debido a que ellos son bastante susceptibles frente a todo aquello que escuchan, por tanto, se trata de usarla en la búsqueda del acercamiento a la lectura, que es nuestro asunto de interés.

El parentesco entre la obra literaria y la música, -de lo cual se ha hablado en el primer capítulo- permite buscar esa armonía entre las dos, dándole a la música un lugar especial en la recepción de la obra literaria para los jóvenes, no solo como herramienta de comunicación, sino como generadora de reflexiones y puesta en juego de valores, en donde el impacto sea evidente.

Además, es importante saber que los jóvenes construyen su identidad con aquello que los rodea, en un mundo que tiende a la homogeneidad extrema, la música parece ser una salida donde mostrar la diferencia. Se constituye en un estilo de vida, vínculo social y fuerza espiritual, orientándolos a la búsqueda de autonomía, siendo su medio de expresión.

Nos podemos preguntar por qué la música gusta y atrae a los jóvenes y encontramos que al producir en ellos diversas consecuencias -como ya se ha mencionado-, sociológicamente se evidencia una constante resignificación de la música a la vez que se da un impacto psicológico de gran trascendencia.

La música entendida como producto histórico y social se ha empleado para distintos fines, es una forma de hablar a las personas, es un texto que aparece de múltiples formas y que atrapa, regocija, alegra, entretiene y logra significar tanto que cobra vida cada vez que se escucha, sin distingos de credos, clases sociales o edades, porque, aunque cada estilo musical no está hecho para un grupo específico, cada cual se relaciona con ella en la medida de su capacidad de atrapar a sus oyentes.

Para empezar es importante mencionar que los gustos musicales de los muchachos cambian de acuerdo a su edad, la región donde viven, la educación que han recibido y el contexto en el cual se mueven, -llámese colegio, barrio o casa-, ya que las perspectivas son

muy diferentes, Sin embargo, hay características que son comunes en la etapa juvenil, como vivir la vida con intensidad aprovechando cada minuto, así como la necesidad de hacer todo de inmediato y querer todo con rapidez, lo cual es diferente en otras generaciones, en donde la pasividad y la calma prevalecen y permiten vivir el mundo con menos dinamismo que el de los jóvenes, ya que los intereses son otros.

Según algunos siquiátras de adolescentes, otra tendencia de un buen número de jóvenes es generalizar, ya que pretenden valorar el devenir del país solamente por la situación política o por la manera cómo perciben su futuro laboral, sin tener en cuenta indicadores económicos o antropológicos. De ahí surge muchas veces su pesimismo sobre lo que viene para Colombia –aspecto del que se habló en el apartado anterior-.

Encuesta realizada por la firma Synapsis Research (SAS, 2012) revela que, aunque el 49% de los jóvenes señala que ver televisión es su actividad preferida en su tiempo libre, navegar por internet cada vez toma más fuerza, lo que demuestra la tendencia de los jóvenes por privilegiar las actividades individuales y por dejar a un lado las que tradicionalmente convocaban a la familia.

Aspecto que nos deja pensar que la música toma gran importancia para los jóvenes, ya que es una de las actividades que realizan sobre todo a nivel individual, -siempre conectados a sus audífonos-, aunque en otras ocasiones no la usan solo para escuchar sino para rumbear, porque a través de muchas de sus letras encuentran la salida a sus propias fantasías, como en el caso del reggaetón, que es uno de los más escuchados hoy día.

No olvidemos que actualmente la música es de muy fácil acceso para todos. En los dispositivos móviles se puede copiar, guardar, enviar o recibir archivos musicales, en los ordenadores en casa sucede igual y en todo lugar hay facilidad para obtenerla, lo que la hace más cercana a todo tipo de público, sobre todo al adolescente que en ocasiones busca en ella una salida o refugio para sus problemas.

Así, el interés de los jóvenes por la música parece ser algo que se presupone, pero otro asunto es tener claro qué elementos son los que concretan ese interés, ya que dependen de las diferencias entre los gustos musicales y la relación que cada persona tenga con la música, lo

que sí es cierto es que la música está presente en la realidad de nuestros jóvenes, incluso también en la de gran parte de los adultos.

Se puede decir que la música les es propia a los jóvenes, en la medida que ésta refleje su imaginario y sus intereses, por eso para los adultos y para los jóvenes cada tipo de música lleva consigo una carga emocional y significativa distinta, que la hace propicia para algunos y despreciada para otros. De tal modo que la música es un signo que diferencia las brechas generacionales, lo cual resulta bastante significativo si se tiene en cuenta que, aunque la música que escuchan los jóvenes no llena sus expectativas del todo, si se sigue escuchando, independientemente del sacrificio de sus propios intereses.

El saber que la música tiene una presencia importante en el transcurrir de la vida de los jóvenes, hace pensar además que las condiciones y el tiempo dedicado a ésta varía de acuerdo a algunas posibilidades como la económica, la del tiempo –teniendo en cuenta que son estudiantes en etapa escolar-, los intereses y las demás actividades a las que se dedican en el día, aclarando que algunas de éstas las hacen en compañía de la música, así como la música en momentos de ocio, durante el fin de semana, donde deja de oírse en forma individual y pasa a ser parte de los grupos a los que pertenecen.

Independientemente de la forma en que se escuche o se consiga la música, es importante ver que la información sobre qué escuchar o dónde hacerlo, proviene de fuentes que lograrán determinar los hábitos y gustos en relación a ésta y por consiguiente lograr que el individuo se agrupe a colectivos sociales que compartan sus mismos intereses.

Las canciones por considerarse textos narrativos tienen dos actores que intervienen: el que la realiza y el que la escucha. Los dos tienen un referente pues ella refleja la forma de ser y actuar de un contexto y además le ofrecen a quienes la escuchan una forma de ver la realidad, con la que el oyente puede o no sentirse identificado. Es por esto que la música es una práctica significativa para los jóvenes, porque no solamente tiene la presencia de quien la realiza, sino que genera reacciones diversas en quienes la escuchan.

En ritmos como por ejemplo el rock se evidencia la influencia que tiene la música en los grupos juveniles, lo cual se mantiene hasta nuestros días, pues como plantea Castillo: “Algunos especialistas coinciden en que la música en muchos sentidos es actividad central

de la cultura urbana juvenil, de lo cual emergen muchas otras actividades subsidiarias” (1998, pág. 111)

La música como lenguaje tiene la posibilidad de contarnos cosas, no solo con las letras de las canciones, sino que con los instrumentos es capaz de transmitir ideas, sentimientos, conceptos, etc., que son descifrables en la medida en que atrape con su ritmo, su melodía, su magia, logre ejemplificar sucesos de la vida de las personas, suscite sensaciones y genere recuerdos, porque siempre queda en la memoria de las personas.

Sabemos que muchos escritores la utilizan en sus narrativas para enriquecer sus textos, - como se mencionó en el primer capítulo-, sirven de estrategia para llegar de una manera diferente, para expresar placer, euforia, tranquilidad. La música esa singular combinación de melodía, ritmo y armonía, que según Oscar Wilde era “el arte más cercano a las lágrimas y los recuerdos”.

Las narrativas además se convierten en esquemas cognoscitivos dado que permiten la comprensión del mundo, de tal manera que las acciones humanas se entrelazan de acuerdo a su efecto en la consecución de metas y deseos, en síntesis, nos ayudan a entender la causalidad en relación a las acciones de los agentes sociales. Al ser combinadas con música proveen al lector de modelos de satisfacción emocional, que dan cabida a la construcción de identidad en el sujeto. Como sostiene el colombiano Omar Rincón: “la comunicación es un valor de época, en esta época de multiplicación de narrativas, la música se apropia de las memorias colectivas y es utilizada para contar las nuevas historias de nuestras sociedades”. (2006, pág. 17).

2.1.3 ¿Qué es leer?

Para iniciar es importante definir el concepto de lectura desde distintos ángulos, para lo cual se toma la lectura desde su utilidad, como el reconocimiento de símbolos gráficos para descifrar el mensaje de un autor. Pero también como la aplicación de las facultades intelectuales y racionales, tales como la observación, predicción, verificación, etc., para analizar el pensamiento del autor. “En la medida que es cierto que leer es aprender, también

es cierto que leer es pensar”. “Es un proceso de interpretación y comprensión que se presenta a los sentidos”. (Ruiperez, 1985, pág. 8)

Es un proceso bastante complejo, que tiene múltiples dimensiones, involucra niveles que interactúan entre sí, generan una conducta propositiva a medida que el lector trata de discernir el significado de lo que el autor ha escrito. La lectura es “un acto místico, más bien gnóstico, un acto total en cada una de sus frases, una evasión, una entrega personal, un intercambio, un acto de amor”. (Lador, 2004, pág. 73)

La lectura implica la identificación de los símbolos impresos o transcritos que sirven de estímulo para recordar los significados que la experiencia ha ido elaborando, y para construir otros nuevos significados mediante la manipulación de conceptos que ya posee el lector.

Pero también existe la posibilidad de encontrar el concepto de leer desde otras formas de hacerlo, ya que, en principio, la lectura se asocia casi exclusivamente con el libro, con la narrativa o con la novela, rara vez con otro género. Lo que para los adolescentes es considerado un nivel muy alto al que difícilmente pueden llegar. Pero lo que no saben es que leer es también acercarse a otros formatos como revistas, periódico, cómics, internet, instrucciones, anuncios, comunicaciones diversas, en fin, formatos que están más cerca de lo que ellos creen que puede ser la lectura y que realizan con mayor frecuencia de lo que creen.

Por lo anterior, es importante saber de esta diferenciación, ya que esto implica que ciertas lecturas se pueden realizar por automatismo, pero también hay otras que se pueden hacer por un acto de conciencia. En el caso de estas últimas se exige un esfuerzo, cierta dificultad, al menos iniciando, ya que para lograrlo es imprescindible poner en juego los cinco sentidos.

Ahora bien, si hablamos de lectura también existe un sujeto que la ejecuta que es el lector, considerado como quien descubre los placeres que la práctica de la lectura le brinda, quien incorpora a sus necesidades cotidianas la actividad lectora como una forma de vida “es un espectador que de pronto puede detener el acontecer y con su imaginación cambiarlo con su lenguaje propio”. (Puga, 1991, pág. 16)

En síntesis hablar de un lector es hablar de un estilo de vida, ya que él se inscribe en redes sociales que la lectura le proporciona, aunque hay lectores distintos: “los que son maduros y

tienen una predisposición para la lectura, ya que ella se convierte en su total interés, porque le genera un impulso o fuerza motivadora, por tanto su nivel de competencia lectora es alto, lo que le permite proceder con bastante facilidad, así como en la comprensión, para captar e interpretar significados, en reaccionar de forma racional ante las ideas aprendidas, y en aplicar estas ideas con juicios y discriminaciones fundamentales”, (Diccionario de lectura y términos afines) por otra parte, el lector reactivo es aquel que sabe leer pero se resiste a hacerlo.

Es en este punto es donde se focaliza el centro de interés de la presente investigación, ya que lo que interesa es entender el acercamiento de los jóvenes a la lectura. Reconocer esas relaciones simbólicas y reales de los lectores, no se trata de saber qué leen, cuánto leen, sino ante todo la manera en que la lectura hace parte de sus vidas y cómo a través de ella construyen conexiones con la sociedad a la cual pertenecen.

Reflexionar sobre las prácticas de lectura en los jóvenes implica saber de sus historias de vida y la experiencia que ellos han tenido con la lectura, teniendo en cuenta la ausencia de ésta o su déficit con respecto a otras actividades realizadas que suscitan mayor importancia e interés por los estudiantes de hoy. Además, es importante tener en cuenta que leen de una manera diferente, ya que abordan los textos con otras perspectivas, tendiendo a suplir otras necesidades, así como empleando otras estrategias para acercarse a la lectura, o simplemente realizando otro tipo de lecturas.

Se entiende entonces que la lectura como hecho social está intervenida por el capital cultural de cada individuo y el medio cultural del contexto los mismos. P. Bourdieu afirma que:

“Frente al libro, debemos saber que hay lecturas diversas y, por lo tanto, capacidades diferentes, instrumentos diferentes para apropiarse de este objeto, instrumentos desigualmente distribuidos, según el sexo, la edad, esencialmente según la relación con el sistema escolar... La lectura obedece a las mismas leyes que las demás prácticas culturales, con la diferencia de que el sistema escolar la enseña de manera más directa”. (Bourdieu & Peroni, 2003, pág. 258)

Por tal razón para reflexionar sobre los jóvenes y sus distintos acercamientos a la lectura, es necesario ubicar estas prácticas teniendo en cuenta el tipo de escuela a la que pertenezca

el joven y su familia, que son los referentes fundamentales para conocer el tipo de influencia recibida.

Es precisamente la escuela quien más se involucra con los procesos de lectura de los estudiantes, ya que es allí donde se evidencian los problemas de deficiencia en las habilidades lectoras de los jóvenes, en el mismo dominio de su idioma español, por ser una actividad que por lo general se ejerce más por obligación que por gusto. Por tanto, la escuela cada vez exige más que el estudiante se apodere de la información leída, que desarrolle más su capacidad de análisis y crítica, además de que perfeccione la lectura desde diferentes lenguajes, desde el escrito, hasta el icónico e hipertextual.

Aunque las situaciones que imposibilitan los buenos procesos de lectura en nuestros jóvenes van desde el poco dominio de su mismo idioma, que no le permiten interpretar, comprender o construir significados propios, la poca frecuencia de lecturas por parte de los jóvenes, ya que si leen en la mayoría de los casos es porque la actividad es impuesta, porque su interés en explorar y expandir sus conocimientos es mínimo, hasta el poco acceso que se tiene a los libros, que aunque están en las bibliotecas, pocas veces los estudiantes se sienten motivados en acercarse a ellos.

Esta situación implica que se posibiliten transformaciones que permitan mejorar habilidades y saberes frente al proceso lector, así como propender por las innovaciones en los textos dentro de las normas y espacios cuyas características son digitales. Sin embargo, estas innovaciones dependen de no ir a los extremos, no todo digital ni todo impreso.

Por consiguiente, la lectura como proceso complejo, requiere del saber de distintas disciplinas y enfoques que permitan explorar, comprender y explicar, con mayor profundidad, los distintos factores que intervienen hoy en día en la formación de lectores y de sus prácticas de lectura, a su vez es el lector quien construye el saber, siendo el agente responsable de hacer de la lectura una actividad productiva que puede tener efectos positivos en su vida. Lo que conlleva a plantear nuevos modelos educativos, a fin de contribuir en el fortalecimiento de las facultades intelectuales y el capital cultural por medio de las prácticas de lecturas diferentes y provechosas que se realicen a través de múltiples actividades.

Resulta bastante significativo observar que la lectura siempre está asociada con la cultura, aunque decir que leer mucho o leer poco depende del punto sobre el cual se compare el proceso, es decir, el referente puede ser diverso: unos jóvenes se comparan con lo que leen sus amigos, otros con la cantidad de cosas que leen sus padres, si éstos son cultos o no, también la cantidad de lecturas que se hacen en el colegio, las que son impuestas, la que no. Así el punto de partida y el de llegada puede cambiar en cada caso.

Así es un desafío lograr que los jóvenes aprendan a leer libros, pero también que aprendan a leer todo aquello que implica conocimiento, desde los programas de televisión, periódicos, videos, hasta todo lo que a nivel informático hoy en día está a su disposición, ya que al pertenecer a una generación multimedia el panorama y gama de posibilidades se expande, debido a que interactúan con una variedad de textos, discursos e imágenes, que desde diversas experiencias permiten pensar la lectura en forma diferente con respecto a las generaciones que hoy nos preocupan.

En este apartado se intenta reflexionar sobre los fenómenos estéticos y sobre la posibilidad de describir sus características esenciales. Para lo cual se girará en torno a la teoría de la experiencia estética, principalmente a través de la obra de Hans Robert Jauss, que es uno de los principales exponentes de este tipo de discusiones.

Hans-Robert Jauss (Göppingen, 1921 - Constanza, 1997) es conocido en el ámbito académico como uno de los tres fundadores de la Escuela de Constanza, en cuyo seno nace la estética de la recepción. Junto con él, Wolfgang Iser y Harald Weinrich dirigieron un grupo multidisciplinar de investigadores que, con base en la Universidad de Constanza, ejercieron una influencia crucial en el desarrollo de la hermenéutica, la estética y la teoría del arte y de la literatura.

Aunque en la discusión sobre la experiencia estética las posiciones se estaban configurando en los años setenta, Hans-Robert Jauss ha sido posteriormente considerado como representante de la perspectiva hermenéutica en esta época, a la par son diversas las teorías que al respecto lanzan los expertos, que con coincidencias o divergencias logran aclarar esa relación lector-obra y sus implicaciones desde los postulados de la estética de la recepción, a saber:

Hans Robert Jauss, busca la característica que logre diferenciar la experiencia estética de la experiencia cotidiana, para lo cual observa que, en la experiencia cognitiva, de comprensión, de alguna cosa no tiene por qué haber un sentimiento, mientras que en la estética los sentimientos cobran una gran relevancia, ya que en la percepción de toda obra de arte se tiene en cuenta los efectos producidos por ésta.

Para aclarar esta cuestión Jauss intenta construir una teoría sobre la experiencia estética que incluya el sentimiento de placer o de dolor, cuyo efecto tenga que ver con la comprensión de la obra, y por tanto, la obtención de una experiencia que amplíe el sentido de la vida del intérprete, en donde la comprensión y el sentimiento sobre una obra pertenezcan a un solo acto.

En sus postulados Jauss diferencia entre la construcción del objeto estético y la reflexión sobre este objeto, entre la experiencia estética primaria y el acto de reflexión, entre el efecto estético y la interpretación, entre la comprensión (de algo nuevo) y el reconocimiento (de lo conocido).

Lo anterior nos permite deducir cómo la experiencia del lector -en nuestro caso los jóvenes- implica poner en funcionamiento una gran cantidad de sensibilidades, que sin siquiera imaginar se potencian en el acto lector y dan como resultado un verdadero tejido de emociones y saberes.

2.1.4 Algunas perspectivas de los jóvenes frente al ejercicio lector

Hoy en día, a pesar que algunos no lo consideren así, la lectura es considerada –sobre todo para los jóvenes- una actividad que abre muchas puertas, porque se relaciona con la formación, la instrucción, el aprendizaje, en últimas la adquisición de cultura. De esta manera leer mucho se entiende como la obtención de una riqueza cultural que está asociada a la vez con una sensación de placer y sobre todo con la idea de aprender. Por otro lado, no leer se relaciona con el déficit de cultura y de formación en general.

Aunque se percibe que los adolescentes no se esmeran por ampliar sus posibilidades de lectura, ya que en su contexto el que lee mucho es visto como “bicho raro”, sí son conscientes que la lectura debe ser un hábito diario, sin dejar de lado otras actividades que también aportan distintos aprendizajes, aunque no todos le dan privilegio a ésta, ya que prefieren los videojuegos, la práctica de algún deporte, la televisión, incluso dormir en ocasiones se convierte en una de las razones por las cuales nuestros jóvenes dejan de acercarse a la lectura.

De todas maneras así algunos leen más que otros, la lectura se valora positivamente entre los jóvenes, es importante no engañarse frente a leer o no hacerlo, ya que en muchos casos, cuando los jóvenes tratan de ocultar el hecho de no haber leído, se pueden llegar a sentir engañados y frustrados, sobre todo en el momento de dar testimonio de aquello que leyeron, como en el caso de las actividades de lectura que son evaluadas en el colegio, más aún cuando dejan de leer, cosa que para ellos hubiera podido ser de gran aporte a nivel personal.

Por otro lado, es usual que los adolescentes se acerquen a la lectura desde otro idioma – por lo general el inglés-, en algunos casos por las tareas escolares y en otros, porque al ver películas que vienen con subtítulos deben leerlos, en su mayoría son en español, pero en otros se debe hacer la traducción, lo que produce un acercamiento a la lectura desde un gusto o afición personal. De todas formas, es un intento que en muchos casos suele conducir a despertar intereses por otros idiomas, lo cual también genera cultura.

Si nos acercamos a los distintos tipos de lecturas que hacen los jóvenes, que bien sea por preferencias, gustos, por el valor que le den, el interés que despierta en ellos, la necesidad, lo útil que sea, si los divierte o entretiene, en algunos casos es por afición, por la necesidad de conocer frente a un tema, por curiosidad, cuestiones de trabajos, o simplemente por obligación, ellos suelen diferenciar muy bien la importancia o jerarquía que le dan a cada una, teniendo en cuenta que muchas de estas son obligadas y otras son voluntarias o elegidas por ellos mismos.

Sin embargo, estas lecturas pueden construir categorías que en algún momento se han de cruzar, si bien pueden satisfacer de una manera, pueden enriquecer de otra y estar aportando más de lo esperado, dando como resultado un encuentro provechoso, que, aunque algunas veces no surge de manera voluntaria, puede llegar a constituirse en todo un placer para ellos.

Ese placer en el desarrollo del ejercicio de la lectura por lo general es más asociado a la lectura de entretenimiento, ya que se asocia con cierta desconexión del mundo, cierto relajamiento o satisfacción. Este placer por ser de carácter personal, cambia según los gustos o aficiones de quienes la realizan, y por lo general va ligada al tiempo que cada cual se dedica a sí mismo, por tanto, se convierte en un acto de búsqueda personal, según las circunstancias del lector.

También en otra escala se encuentra la lectura de información –de periódicos o revistas- que le permite a los jóvenes –o cualquier otro tipo de lector- saber cómo está el mundo, además de ocupar en forma adecuada el tiempo libre, aunque es claro que en muchas ocasiones la lectura va encaminada a leer aquello que es más interesante, o lo que se quiere ampliar de información, bien sea porque se ha visto en televisión o por los comentarios de las personas sobre los hechos de mayor impacto. Aunque no es del todo la preferida para los estudiantes de hoy, si tiene una dificultad y es precisamente la adquisición de ésta, ya que los costos a veces no están al alcance de sus manos.

Para muchos adolescentes, la lectura del periódico, permite construir ciertos aprendizajes, ya que no todo se olvida, reconociendo que aporta información valiosa que puede llegar a ponerlos en un lugar de estatus frente a sus grupos, debido a que les brinda la posibilidad de tratar distintos temas de la actualidad.

Otro tipo de lectura a las que los jóvenes se acercan es la llamada lectura “de relleno”, que por lo general son aquellas que se hacen con el fin de no estar perdiendo el tiempo o no aburrirse. Se hacen por lo general cuando se espera la fila en un supermercado, en las citas médicas, o situaciones similares. Aunque es importante mencionar que, aunque se trata sobre todo de revistas, la tecnología en este tipo de circunstancias, ocupa un lugar más importante en los adolescentes, caso que se mencionará más adelante.

Justamente otro tipo de lectura que realizan los jóvenes es la que sirve para comunicarse con otras personas, que, aunque hoy día se da a nivel de correo electrónico, redes sociales, se pueden convertir en uno de los eventos que a diario ocupan más tiempo en las actividades de nuestros jóvenes. Actividad que, aunque se hace de manera voluntaria, los somete a leer cosas (Petit M. , Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura, 1999) que, aunque sin ser de la

calidad esperada –por los adultos- se convierte en una “necesidad”, que abarca desde la casa, la calle, hasta la misma aula de clase.

Esta tendencia ligada al uso del internet es habitual para los jóvenes, ya que está ligada a los requerimientos de algunas asignaturas, como las consultas que allí se realizan, aunque ante todo se condensan en la realización de actividades lúdicas o que responden a aficiones personales. Lo cierto es que en internet el adolescente lee de todo un poco, desde juegos interactivos hasta blogs, música, películas y documentos en general.

Es importante no quedarnos en la crítica de los aspectos mencionados sino trazarnos una directriz que sea la más favorable en cuestiones de construcción del mundo del conocimiento y la cultura a través de la lectura. Se debe reflexionar sobre esos acercamientos que los jóvenes hacen a los libros a partir del sistema escolar del que forman parte activa, determinando los espacios de acercamiento reconstructivo a la lectura, teniendo en cuenta los perfiles de lectura de la amplia gama de posibilidades en los adolescentes.

Así que resulta de gran importancia promover la autonomía del estudiante en lo que respecta al uso de herramientas que tiene a su alcance, para que construya conocimientos de forma más significativa, que los haga sentirse socialmente aceptados.

Así, es fundamental reconocer esas rutas culturales que se pueden proponer a los jóvenes, como seres en formación de su propia identidad, que puede ser más crítica en la medida en que los mediadores propicien un diálogo con los libros. Así se logra que los sujetos que lean se diferencien de los que no lo hacen, ya que tienen más referentes para comprender de modo crítico la realidad que los rodea, “el jardín que debemos cultivar y que nos tocó en suerte”, como dice Voltaire.

Se debe mirar que las estrategias que se trazan sean viables y que no se reduzcan al colegio, sino que trasciendan a las bibliotecas, los hogares y todos aquellos escenarios en los que la lectura es posible. Teniendo en cuenta que todo tipo de posibilidad de acercamiento a la lectura conduce a una estimulación que favorece el acto lector.

Con respecto a lo anterior retomamos la idea de Petit en la que nos dice:

Únicamente me gustaría agregar que los jóvenes no son marcianos y que, como usted o como yo, tienen una gran necesidad de saber, una necesidad de decir bien las cosas y de decirse bien, una necesidad de relatos que constituye nuestra especificidad humana. Tienen una exigencia poética, una necesidad de soñar, de imaginar, de encontrar sentido, de pensarse, de pensar su historia singular de muchacho o de muchacha dotado de un cuerpo sexuado y frágil, de un corazón impetuoso y que duda; de pulsiones y de sentimientos contradictorios que integran con dificultad, de una historia familiar compleja que muchas veces contiene lagunas. Sienten curiosidad por este mundo contemporáneo en el que se ven confrontados a tanta adversidad y que les deja muy poco espacio. Tienen también una gran necesidad de ser escuchados, reconocidos; una gran necesidad de dignidad, de intercambio, de encuentros personalizados”. (1999, pág. 15)

Ahora bien, no es que los jóvenes lean mal, sino que están aprendiendo a leer, por eso requieren de la colaboración de los adultos. Esa orientación permite que ellos no se pierdan en las lecturas, sino que asuman su papel lector con responsabilidad y en la medida de sus avances deben ser capaces de acercarse cada día a textos más complejos.

Esa preparación hace que los estudiantes le vean mayor significado a todo lo aquello que leen, que encuentren un completo disfrute, que ese significado esté en relación con lo que piensa, siente y vive en su experiencia personal. Para ello es importante tener en cuenta ciertos elementos, que sin duda alguna permitirán un acercamiento más favorable al momento de leer.

Sabemos que la voluntad de leer es lo fundamental para este tipo de acercamientos, ya que sin deseo no hay placer, por el contrario, el muchacho se sentirá reprimido, debido a que estaría asumiendo una obligación, por lo tanto, es muy probable que su reacción sea justo lo opuesto a lo que se espera: no leer.

También cuando el joven no cuenta con los conocimientos previos para abordar una lectura, es imposible que logre descifrar todo aquello que podría haberse construido en su mente, así como el mismo estilo del escritor, sus intenciones y el significado de las palabras que éste utilizó.

Si el joven posee una competencia literaria, entendida como: “aquella capacidad de adquirir la posibilidad de reflexión –practicar el esfuerzo de reflexión- que supone el escrito literario, el mundo autónomo formado exclusivamente por la palabra estética” si entiende de recursos literarios, de estructuras textuales y demás... Seguramente estará preparado para abordar un texto, (Colomer, 2002, pág. 17)

Otro aspecto fundamental es la retroalimentación frente a lo leído, ya que cuando se lee es importante compartir con otros –que conozcan lo leído- de manera que haya un intercambio provechoso y a la vez no sea tildado de raro por los gustos lectores, o por el simple hecho de leer. De esta manera se puede descubrir en los jóvenes aquello que esperaban de cada lectura, saber qué fue lo que les dijo ese autor o autora, a través de un lenguaje entendible, sin mediaciones de contextos, sino haciendo énfasis en su parte personal como lector.

Realizar buenos procesos de lectura implica sobrepasar los niveles de la lectura literal e inferencial pasando a la lectura correferencial, lo que presume un desafío bastante grande, ya que la lectura de textos, sobre todo los literarios, sean argumentativos o narrativos, sin ser una tarea fácil es un compromiso de todos los docentes.

Así que los adolescentes, sea cual fuere la lectura que realicen, tienen una enorme posibilidad de atender a distintos códigos audiovisuales o interactivos, así como también a los libros, lo que constituye un esfuerzo, que debería dejar de ser una utopía, para convertirse en un reto que motive a los docentes al trabajo de reflexión e investigación.

La tarea consiste en que el docente se pueda acercar cada vez más a sus estudiantes, con propuestas de lectura innovadoras e interesantes, en las que el joven se vea involucrado, se sienta partícipe y creador de nuevas posibilidades, en donde su trabajo como lector, además de ser placentero, constituya una herramienta fundamental para el acercamiento a la solución de sus problemas sociales y a la reflexión de los mismos, como resultado de la adquisición de una amplia cultura, que lo ubique en el mundo de una manera más dinámica y constructiva.

En realidad, este desafío del que se habla parte de la preocupación de volver los jóvenes a la lectura, a disfrutar la obra literaria, a sentarse frente a la ventana y cobijado en la luz del día poder refrescar su mente con todo lo que ésta tiene por decir.

Pero a diferencia de esta forma de ver la lectura aparecen otras tendencias y estudios que hacen que la sociedad se alarme de los niveles de lectura existentes en nuestro país. Por ejemplo, en la encuesta sobre hábitos lectores y consumo de libros en Colombia (Fundalectura, Cerlalc, Cámara Colombiana del Libro, 2001) los jóvenes no aparecen como buenos lectores. La gran mayoría aparece en la franja de los “no lectores habituales” (21%). Y su consumo de libros por año genera preocupación: 1 libro/ año (que incluso puede ser el texto escolar). Las respuestas “No me gustan”, “No los entiendo”, “Prefiero gastar tiempo libre oyendo música”, son los recurrentes en los jóvenes 12-17 años.

La tendencia según la cual leen incluso más los niños que los jóvenes, aparecen no solo en Colombia sino en gran parte de países europeos. En la Encuesta Nacional de Cultura en Colombia (2002), sin embargo, de parte de los jóvenes encuestados, hay una actitud prospectiva que es positiva: “Nos gustaría leer más”. (Sánchez Lozano, 2004)

En consecuencia, al continuar el recorrido del acercamiento de los jóvenes a la lectura tiende a ascender en momentos y a descender en otros, pero esto se debe a que en los colegios muchas veces se carece de libros, de biblioteca, de bibliotecario, de docentes que lean. Los hogares de los jóvenes tampoco generan el ambiente de actitud lectora. Que para el caso de los adolescentes es aún más crítico, debido a que la cultura audiovisual o internet los ha vuelto más interesados por las nuevas tecnologías.

Pero no se trata de ver a los jóvenes como seres dominados por dichas tecnologías, lo que es importante es observar fenómenos diversos frente a sus acercamientos a la lectura, ya que no se puede decir que los jóvenes no leen o no escriben, lo que sucede es que lo que el sistema escolar les exige leer y escribir no está muchas veces dentro de sus intereses. Por ejemplo, la lectura de “los clásicos” que al ser impuesto fomentan una aversión hacia los libros y la lectura.

Por eso es importante entender que el libro ha dejado de ser el objeto sagrado de información que fue para generaciones anteriores. Hoy en día las tecnologías asumen un papel fundamental en el desarrollo de la comunicación e información que al mostrarse de diversas formas permite al joven experimentar el conocimiento desde otros escenarios más cercanos y significativos. Por consiguiente, se considera al joven un lector único que tiene su

modo personal de lectura, que no buscan ser “lectores críticos”, sino que lo que persiguen en un libro es una voz que les hable como sujetos especiales o exclusivos.

En realidad, no existe un canon de lectura ni de libros entre los adolescentes. Puede ser tan embriagador –y decir tanto- Paulo Coelho como Franz Kafka. Por eso la labor docente es orientarlos a mejorar la calidad de sus lecturas, lo que permite que poco a poco lleguen a la adultez como lectores. Teniendo en cuenta que los adolescentes valoran a todo aquel que le abra las puertas a la lectura.

Dejar leer es crear los contextos en los que la lectura encuentre sentido; poner las condiciones para que ocurra la experiencia lectora; ayudar a que los lectores pasen de las lecturas útiles u obligatorias a una lectura que les resulte significativa en sus vidas; propiciar el contacto con los libros y la conversación sobre lo que se lee; hacer del libro un objeto más familiar, más cercano; remover los miedos y los fantasmas visibles e invisibles que siempre lo han rodeado. Esto es mucho más efectivo que los discursos, los métodos didácticos o los spots publicitarios que proclaman la importancia de la lectura”. (Peña, 2003, pág. 14).

Sabemos que la música perdura en el tiempo, muy similar a lo que pasa con la obra literaria, debido a que las dos adquieren importancia y razón de ser en la conciencia del receptor, también al ser ambas artes entran en concordancia con la experiencia estética del receptor, poniendo en juego aspectos como el nivel cultural, cuestiones afectivas y de imaginación, en una experiencia de recepción de la obra.

Al respecto Jauss cree que es necesario que el lector disfrute en la experiencia estética. Nos dice que se debe situar en un plano reflexivo como situación ideal para obtenerla, y también que “solo en el plano reflexivo de la experiencia estética, el observador saboreará o sabrá saborear estéticamente situaciones de la vida que reconoce en ese instante o que le afectan personalmente, siempre que, de manera consciente, se introduzca en el papel del observador y sepa disfrutarlo” (1986, pág. 34)

Para tal efecto se procura que a partir del ejercicio de lectura que se propone en el último capítulo, los lectores tengan la posibilidad de interactuar con la obra, que disfruten de la narración a medida que van escuchando la música, que reconozcan este proceso como un

acto de lectura diferente el cual les permite reflexionar y percibir situaciones en compañía de los personajes a través de la imaginación.

Otro autor que habla al respecto con relación al lector dice: “La lectura se convierte en placer allí donde nuestra productividad entra en juego”, además dice que “las significaciones de las obras solo se generan en el proceso de lectura”. (Iser, *El acto de leer (Teoría del efecto estético)*, 1987, pág. 176)

Así, podemos decir que en la medida en que el lector se apropie de su proceso, la lectura cobra vida y por tanto su cercanía con ésta entretejerá un sinnúmero de contactos que a la larga brindarán la posibilidad de encontrar significados que estaban listos para ser descubiertos.

Por otro lado, otro autor reflexiona sobre aspectos relacionados con el gusto y la explicación estética como juego. Define toda experiencia estética como un “encuentro” entre objeto y sujeto, donde en cierto juego de adivinanzas basado en preguntas y respuestas se experimenta una satisfacción, que identifica con el placer estético, dado a través del conocimiento acumulado por la tradición, como medio indispensable para comprender el objeto histórico. (Gadamer, 1992, pág. 237).

Serán estos autores los que nos conduzcan a desentrañar la cuestión de la recepción estética y sus posibilidades dentro de la obra literaria, teniendo en cuenta que se toma como punto de partida la relación interdisciplinar de la que se hablará en el siguiente capítulo, y que seguramente mostrará unas variantes bien interesantes en lo que se refiere a la relación de la música con el texto literario.

Entre tanto, es bien sabido que la lectura se ha asociado con formato del libro, con la literatura o con la narrativa, pero es de importancia resaltar el hecho de que el uso del internet se haya masificado trae algunas consecuencias en la mirada de la lectura, ya que nos aleja cada vez más del concepto de lectura clásica que se preocupaba por hacer que el lector fuera en busca del libro, buscara el ambiente adecuado para acercarse a él, dedicarle el tiempo que la lectura le pidiera.

El uso excesivo de internet pareciera alejar al lector de la tarea de preocuparse por buscar su libro, pero lo cierto es que los jóvenes lo ven de otra manera. Para ellos el internet es un estímulo para acercarse a leer, de otra forma, bajo otras condiciones, pero, en fin, a leer.

Esto se debe a que al acercarse a internet en búsqueda de algo en especial, puede resultar que aparecen mil posibilidades, con las que el joven se engancha y no deja hasta que se sienta satisfecho con la información obtenida. Que, aunque para los adultos, -en especial los docentes- pareciera un uso indebido.

2.2 La lectura como placer estético: distintas visiones

En la propuesta lectora de la presente investigación se busca que los estudiantes se conviertan en participantes, en cierta forma creadores de una propia experiencia que se logra a partir del encuentro con la novela y que se prolonga dependiendo de lo que ésta le haya sugerido.

Esto es lo que se conoce como experiencia estética, que involucra formas, estilos, sentidos, motivos, etc. Que como se sabe a partir de los setenta se le brinda mayor importancia a la dimensión de la experiencia y menos al contenido de la obra, lo cual será elemento de reflexión con relación a la novela que es motivo del presente trabajo.

Otra cuestión acerca de la experiencia estética es la del placer estético. Se ha discutido al respecto que no hay una teoría que haga diferencia entre una obra del presente y una del pasado y si el proceso cognitivo y su efecto en el lector puede ser diferente en un caso y el otro. Aunque los fenómenos como el placer, la melancolía y el recuerdo o la recuperación de un mundo perdido en el tiempo pueden cobrar vida a través de la ficción.

Jauss asume tres conceptos referidos al placer estético: la *poesis*, la *aisthesis* y la *catarsis*. Definiendo cada una de la siguiente manera: "La primera, la **poiesis**, en el sentido aristotélico del "saber poético", se refiere al placer producido por la obra hecha por uno mismo [...] La segunda, la **aisthesis**, puede designar aquel placer estético del ver reconociendo y del reconocer viendo, que Aristóteles explicaba a partir de la doble raíz del placer que produce lo imitado [...]. En cuanto a la tercera, la **catarsis**, es aquel placer de las emociones propias, provocadas por la retórica o la poesía, que son capaces de llevar al oyente y/o al espectador tanto al cambio de sus convicciones como a la liberación de su ánimo" (1976, págs. 75-76)

Estas tres nociones clásicas conforman las tres categorías básicas de la experiencia estética, siendo, de hecho, una relación de funciones independientes, porque, por ejemplo, un artista puede, con su obra, adoptar el papel de observador y de lector (*poiesis* y *aisthesis*, por tanto), igual que un lector puede interpretar un texto como si lo creara (*poiesis*) o bien valorarlo desde su personal horizonte de expectativas (*aisthesis*), que puede quedar superado en el ejercicio de esa lectura (*catarsis*).

Tiene que haber una función comunicativa que sostenga el entramado de la recepción literaria. En este sentido, *poiesis* equivale a un mecanismo productivo de la experiencia estética que pone en juego los aspectos de construir la obra y de conocer a través de ella; *aisthesis* designa el aspecto receptivo de la experiencia estética, en un proceso que permite ver más aspectos de las que un lector cualquiera puede tener delante; la *catarsis*, en fin, explica la función comunicativa de la experiencia estética, por la que un receptor se ve transformado y, a la vez, transforma los horizontes de expectativas de los que participa.

En el proceso de lectura, quien lee –en su tiempo o su espacio, en su circunstancia personal concreta- construye su propia lectura, No hay dos lecturas iguales del mismo texto. El pensador francés Michel de Certeau habla de una “licito”. Llama así al resultado de la experiencia –única- de cada lector con el texto. El lector que está frente al texto realiza un trabajo, pone a prueba sus afanes, sus preguntas, sus riesgos, etc., todo es producción, entra en juego con el texto.

De tal manera lo que lee entra a formar parte de su mundo personal, de su universo de significaciones, que se entreteje con sus códigos, su cultura, su pasado, sus otras lecturas, sus frustraciones, sus errores y hasta sus deseos. Cada nueva lectura conforma una reestructuración de su espacio simbólico, donde las evocaciones, contradicciones y voces, entrarán a ser parte de su nuevo presente.

Todo lector dispone de un espacio de lecturas acumuladas y con los saberes que se tengan de cada una de ellas, construye su sentido.

Por tal motivo cuando el profesor pretende pensar en que sus estudiantes se acerquen a una lectura como la que él espera está en un error, ya que debe permitir que afloren distintas

formas de verla. Dando la posibilidad a que múltiples significaciones aparezcan porque los lectores después de cada lectura no volverán a ser los mismos de antes.

El lector siempre va a estar presente en su lectura porque pone en ella toda su pasión e interés, incluso cuando lee en voz alta marca en ella su misma presencia: el timbre de voz, la entonación, los titubeos las pausas, son reflejo del sentimiento que le pone, del trabajo que hace cuando está frente a su texto. Condición que para nuestra propuesta de lectura a partir de la utilización de una novela cuya estrategia es la narrativa musical, el producto leído ha de ser suficientemente motivador y placentero, aspecto que se ampliará en el siguiente apartado.

Acompañar a cada uno de los jóvenes lectores puede parecer difícil en una experiencia dentro del aula, seguir a cada uno en su trabajo de lectura es mucho más complicado que imponer una sola lectura como es lo que el docente espera en la educación tradicional. Aunque no se trata de controlar a cada paso la lectura, ya que ésta es privada en gran parte de su recorrido, ni de supervisarla, es prudente utilizar de ella su parte los aprendizajes que se le asocian y las sensibilidades que en muchos se han de despertar.

Para llegar a ese acompañamiento es importante promover la lectura en todo momento, generar un ambiente propicio para la práctica personal, permitirle ser el protagonista de su texto, darle su espacio, su posibilidad de construir sentido, ya que así seguramente va a lograr grandes transformaciones que serán de mayor interés que en la lectura tradicional.

La experiencia de lectura que aquí se genera no siempre ha de ser con niños o jóvenes, sino con todo tipo de lector que tenga la capacidad de sorprenderse y actuar frente al texto como una vivencia enriquecedora de su propia libertad.

Así, la importancia que adquiere el lector dentro de la recepción literaria, y los mecanismos que utiliza para construir de nuevo el texto y lograr su aproximación es de gran trascendencia para entender el proceso de lectura, descubrir esos sentidos que tiene el texto y sacar de ellos el mayor provecho es la opción más interesante frente a toda lectura.

Con lo anterior se deduce que el acto de recepción de un texto es tan importante, pues hay un complejo proceso de participación del lector. Por otra parte, al entender la literatura como

un medio de comunicación es imprescindible entender que el mensaje codificado por sujetos individuales, los lectores, deberán codificarlo utilizando su experiencia histórica como lectores, ya que se entiende también a la literatura como un sistema de signos y prácticas textuales, dentro de un campo cultural y estructurado.

Así la literatura implica un modo de experiencias tanto de emisión como de recepción, en la que anteriormente la emisión era lo fundamental, pero con la llegada de la estética de la recepción se considera de mayor importancia la parte ejercitada por el lector. Por tanto, la literatura toma otro sentido en el que la actividad entre texto y lector produce gran significación.

Es importante entender que para hacer posible una actividad lectora cada sujeto debe contar con cierta competencia lingüística que le permite decodificar el texto valiéndose de los códigos por él utilizados, así puede llegar a aclarar los sentidos de éstos. Es ahí precisamente cuando se condensan esos saberes que nuestros lectores, que terminan sorprendiendo al momento de valorar sus respuestas frente al proceso lector.

Algunos teóricos de este asunto nos aportan elementos que subyacen en el proceso de lectura y que deben tenerse en cuenta en nuestra propuesta, ya que nos dan luces sobre cómo lograr un verdadero placer al momento de leer. Por tanto, nos centraremos en los planteamientos de Iser y Jauss, que consideramos reúnen teorías bastante cercanas a aquello que nos interesa saber sobre la lectura y su relación con la recepción.

Lo anterior nos da la idea de trabajar con mayor énfasis en los procesos de lectura, que son la raíz de nuestro trabajo de investigación, ya que a partir de éstos se genera la propuesta de innovación de lectura con énfasis en narrativa literaria, ya que inevitablemente este aspecto genera una nueva posición de nuestros lectores frente a la obra, y por consiguiente unos resultados diferentes en cuanto a lo que la obra les dice. No olvidemos que el contexto de estos jóvenes es bastante particular.

Como sabemos, cuando se habla de lectura es necesario hablar del lector y las condiciones de lectura que rodean el contexto lector, como la época, la cultura y, en caso específico, la manera de leer de cada quien, elementos que se han tenido en cuenta para el acercamiento a la novela *¡Que viva la música!*, como ejercicio para descubrir nuevas formas de lectura.

Sin embargo, es importante anotar que lo que se pretende con esta experiencia es lograr un estado de ánimo diferente en nuestros jóvenes lectores. Permitir en ellos cierta libertad de descubrir aquello que la obra le sugiere personalmente, es decir, no condicionarlos.

Para Wolfgang Iser otro estudioso de los procesos de lectura y su recepción también el lector es participante (o activo) durante el proceso de lectura. Esto lo demuestra en la teoría del efecto estético, en su libro *el acto de leer* (1987, pág. 4), donde según sus planteamientos se puede demostrar que existen posibilidades pedagógicas en la lectura literaria, ya que sin decir cómo se aprende y cómo se enseña sobre las obras, al analizar la fenomenología del acto de leer se encuentra en ella derroteros que contribuyen a extender y profundizar el campo de la didáctica de la literatura.

Según Iser, en su ensayo *El proceso de la lectura: un enfoque fenomenológico*, la obra literaria posee dos niveles: el artístico que “remite al texto creado por el autor” y el estético, es decir, “la concretización que realiza el lector”. Y concluye diciendo que “la convergencia entre texto y lector proporciona existencia a la obra literaria”. (1987, pág. 12) De las ideas anteriores se desprende que es en la relación obra/lector dentro del proceso comunicativo literario donde la obra se concretiza como tal verdaderamente.

Debido a que para Iser un texto literario solo puede desarrollar su efecto cuando se lee, una descripción de este efecto coincide con el análisis del proceso de lectura, por tanto, a través de ella es posible contemplar los procesos que los textos literarios son capaces de producir. En nuestro caso se entiende que el proceso de lectura cambia y que por ende los efectos que se logran producir son diversos e inesperados.

Nuestro interés fundamentalmente consiste en lograr un encuentro con la obra valorando las sensibilidades que produce el contacto con ésta, de manera que a partir de las relaciones intertextuales que hay en ella, se descubra el valor artístico que tiene, que va referido a la creación de Andrés Caicedo y se logre un valor estético resultado de la lectura de los estudiantes. Para esto es importante revisar el desempeño de nuestros jóvenes lectores en su labor activa en el momento de interpretar la obra.

En esta relación obra-lector se pretende llegar a abarcar espacios donde el lector construya su propia experiencia y logre crear conciencia de aquello que lee. Aspecto que comúnmente los estudiantes pasan desapercibidos sobre la obra que leen ya que muchas veces ésta no les sugiere nada, debido a que su proceso lector no tiene una estrategia clara y llamativa, que los atrape generando todo su interés.

Dice Iser “El texto literario activa nuestras propias facultades, capacitándonos para recrear el mundo que presenta. El producto de esta actividad creativa es lo que podríamos llamar la dimensión virtual del texto, la que le otorga realidad. Esta dimensión virtual no es el texto mismo, ni tampoco es la imaginación del lector: es la unión entre el texto y la imaginación”.

En este sentido hay mucho por descubrir en nuestros jóvenes lectores, ya que en ellos hay un potencial de imaginación enorme, lo que permite experimentar y concretar múltiples visiones, partiendo de la misma obra. De ahí que los estímulos, como en nuestro caso la música, atraen al joven lector, debido a que su cercanía con esta es mayor, lo que conduce a que su respuesta sea más cercana a sus expectativas.

Es importante resaltar que la imaginación de los lectores, en nuestro caso, es un aspecto fundamental para determinar si realmente lo que la obra dice genera nuevas experiencias en ellos, de manera que se pueda considerar que su participación ha sido un proceso de creación y sobre todo han disfrutado como protagonistas de esta propuesta lectora. De acuerdo con Iser, consideramos que la lectura no es una técnica, es una transformación del ser humano que logra hacer del texto y su experiencia un acto verdaderamente inseparable.

Por otro lado, para Umberto Eco el texto representa una cadena de artificios expresivos que el destinatario debe actualizar, porque es él quien le debe dar sentido. El emisor es el autor. Cuando un texto debe ser actualizado es porque está incompleto.

Ahora bien, en palabras de Eco: “Toda obra de arte, aunque se produzca siguiendo una explícita o implícita poética de la necesidad, está sustancialmente abierta a una serie virtualmente infinita de lecturas posibles, cada una de las cuales lleva a la obra a revivir según una perspectiva, un gusto, una ejecución personal”. (2000, pág. 98)

Lo anterior nos hace pensar que nuestros lectores elegidos son únicos, y que por esa misma razón se debe lograr hacer de la propuesta una lectura única e inolvidable. Que esta experiencia sea la primera en una innumerable lista de obras por leer, que con condiciones narrativas diferentes se puedan hacer más significativas.

Así retomamos el hecho particular de nuestro interés: la interacción música y literatura en la narrativa musical de Andrés Caicedo. Para lo cual se hace más notoria la posibilidad de un estilo de recepción diferente, que involucre al lector en una producción literaria basada en la música como ambiente generador de múltiples respuestas, en donde el autor no sabemos si proponiéndoselo o no, logra una particular manera de persuadir al lector a través de los textos que allí introduce y que permiten a éste participar de una forma no convencional en la lectura.

Lo que Eco plantea es que el autor de una obra de arte produce una forma acabada con la intención de que sea comprendida por el receptor de la misma manera que él (el autor) la ha concebido; pero como cada receptor posee una situación existencial propia, unos gustos personales concretos y diferentes de los de otros destinatarios, la recepción o la comprensión de la obra de arte se realiza desde una perspectiva individual. Por tanto, Eco establece que una obra creada como algo cerrado y completo es a la vez una obra abierta por la posibilidad que tiene de ser interpretada de diferente manera por cada receptor, sin que por ello resulte alterada. Esta poética de la obra abierta se aplica a todas las obras.

Para él, la función de un lector requiere ciertos movimientos cooperativos, activos y conscientes por parte del mismo. En la actualización primero el lector debe actualizar su enciclopedia, en segundo lugar, un texto quiere dejar al lector la iniciativa interpretativa, quiere que alguien lo ayude a funcionar.

Hace énfasis en que la competencia del conocimiento acumulado por el destinatario no coincide con la del emisor, es decir que puede diferir, por tanto, para decodificar un mensaje verbal se necesita de la competencia lingüística. A través de esta comunicación habrá una verdadera retroalimentación, por lo que debe haber una actividad semiótica en la que los signos se complementen.

En la literatura contemporánea, por otra parte, encontramos a Jorge Luis Borges, a quien no sólo se le conoce por ser un narrador excelente, sino por sus conocimientos en el campo de la crítica literaria, en la teorización de la literatura, como los grandes creadores.

Borges coincide con Valery en la importancia que tiene el lector en el proceso de lectura, en el acto de lectura y en los problemas de escritura y del referente. Para Borges es el lector y la lectura de las obras lo que importa: “El libro (...) es el diálogo que entabla con su lector (...). Una literatura difiere de otra, ulterior o anterior, menos por el texto que por la manera de ser leída”. Borges ha aplicado, por ejemplo, esta noción del quehacer literario en uno de sus cuentos: *Pierre Menard autor del Quijote*, basado en la lectura doble del mismo texto.

Para terminar este apartado, diremos que Cortázar en su novela *Rayuela* dice a través del narrador: “... me pregunto si alguna vez conseguiré hacer sentir que el verdadero y único personaje que me interesa es el lector...” (1963) Esta inquietud del narrador ya desaparecido que fue Julio Cortázar, se hizo evidente en la novela hispanoamericana del llamado ‘boom’ de hace algunos años atrás, en el sentido que los nuevos narradores exigían cada vez más la presencia del lector para desentrañar el sentido último de los textos. Esta presencia debía llegar incluso a la participación activa y a la complicidad que “lo lleve a superar los primeros niveles obvios de intelección para pasar a otros, más profundos, que serían verdaderamente reveladores. Por ello, los acontecimientos, los personajes, el espacio, no son más portadores unívocos de la visión de una realidad coherentemente estructurada (y/o de una tesis, como era frecuente), sino que son a menudo manifestaciones ambiguas de una experiencia metafísica que se presenta con el signo cambiando o encubierta”

Con los aportes de estos pensadores se aclara el papel fundamental que cumple el lector dentro de su trabajo como receptor del texto y que, siendo tan importante es sobre él que recae toda la necesidad que se tiene al momento de revisar la recepción de la obra. Como en nuestro caso es clave esa relación lector-novela y sus implicaciones dentro de lecturas hechas en momentos diferentes, con objetivos distintos, en la que entran en juego aspectos relacionados con la época como lo mencionaba Valery, donde se trata de dar vigencia a una novela que sigue tan viva como cuando surgió, se producirán efectos que aunque inesperados enriquecen la actividad lectora y brindan la posibilidad de un intercambio cultural, propicio para nuestros jóvenes elegidos.

Según lo dicho hasta aquí se entiende que el lector ocupa una posición clave en los procesos de comunicación literaria. Es decir, que la lectura por ser un diálogo lector y texto, constituye el acto literario por excelencia. -Tesis expresa en la estética de la recepción-.

Para entablar un diálogo disciplinar y pedagógico con la teoría de la recepción, no se pretende dar cuenta de toda la teoría de la recepción. Solamente se tomará aquello que se considere pertinente para ir estructurando un pensamiento básico para una didáctica de la literatura. Se valorará las nociones de obra literaria y lector implícito, como planteamientos que nos acerquen a la estética de la recepción.

2.3 Interdisciplinariedad: una estrategia de lectura en el aula

La interdisciplinariedad considera relaciones entre disciplinas que dan origen al intercambio de conocimientos que desde distintas áreas se pueda dar. Se ha venido presentando desde la Edad Antigua, pero en realidad hoy en día con la creciente aparición de descubrimientos científicos y tecnológicos se ha fragmentado cada vez más.

Surge con la finalidad de producir cierto tipo de comunicación entre distintas áreas brindando mayor posibilidad de solucionar dificultades específicas, que desde la educación propone que los conocimientos no sean yuxtapuestos, o simplemente relacionados, sino que existan conexiones más fuertes, útiles para una sociedad que siempre busca respuestas en todos los aspectos de la vida.

Cuando se habla de interdisciplinariedad en la educación se hace alusión a dos modalidades básicas: a) conformación de un nuevo objeto teórico entre dos ciencias previas y b) aplicación a un mismo objeto práctico de elementos teóricos de diferentes disciplinas (Follari, 1980). Para la presente investigación se considera más cercano el segundo concepto, ya que permite la construcción de nuevos ejercicios, superando las fragmentaciones mencionadas.

Una educación interdisciplinar lleva consigo la idea de comunicación e intercambio de saberes desde cada una de las partes que la construyan, teniendo en cuenta el conocimiento del lenguaje de ambas, ya que sin el manejo de éste en cada una de las especialidades sería

imposible una verdadera construcción de nuevos conocimientos. Aunque según muchos estudiosos la diferencia entre las disciplinas permite que se complementen, dando como resultado la eliminación de jerarquías entre éstas y por ende un impacto positivo en las estrategias de enseñanza-aprendizaje.

Para concretar este tipo de prácticas en la educación es conveniente diseñar acciones claras, en donde la participación, apertura y diálogo entre los implicados y el cambio de actitud que esto supone, se haga cada vez más evidente.

En la presente investigación se tienen en cuenta los cambios que se han venido presentando en los procesos creativos de los estudiantes, sobre todo en las últimas décadas, ya que por las continuas reformas a la educación y las variadas metodologías se hace necesario permitir experiencias que al contacto con distintas disciplinas redunden en el enriquecimiento cultural de los jóvenes, tomando la interdisciplinariedad como un excelente punto de partida para educar a través del arte.

Nuestros estudiantes están a diario en contacto con distintos saberes, en cada hora de clase y con diferente profesor, aprendiendo sobre múltiples cosas. Muy difícilmente encontramos espacios donde las disciplinas tengan un punto de encuentro, ya que los modelos curriculares son insuficientes e irregulares para tal fin, debido a que cada docente enseña la disciplina para la cual ha sido asignado, en ocasiones con lapsos de tiempo establecidos arbitrariamente.

La crisis de modelos como el mencionado solo admite la abundancia y mezcla de saberes, que en últimas lo que logran es construir un sujeto en el que cada aprendizaje adquirido tiene un sentido desde su propia particularidad y no encuentre relación entre los mismos.

En tal medida la interdisciplinariedad en la práctica educativa es importante, ya que es un reto que plantea nuevos contenidos, así como sus formas de organización. Por lo que se genera un reto la propuesta de reorganizar y plantear los nuevos contenidos y las metodologías (Zabala, 1999).

Existiendo varias áreas con las que se puede hacer el trabajo interdisciplinar, se elige música porque actualmente estamos expuestos a disfrutar de escucharla en la mayoría de los

contextos, incluso más que otras, además por el hecho de ser una actividad tan cercana para los jóvenes debido al contacto tan fuerte con la tecnología porque es un arte de masas.

Se dice que: el mundo del arte contemporáneo no ha cesado de mostrar la condición confusa de nuestro presente; sobre una base plurisensorial, la poesía quiere ser visual y lo visual táctil; la música quiere ser paisaje y el cuerpo, instrumento musical (Ariza, 2003)

Al experimentar con la música se expande la creatividad, todo es una creación, sobre todo en el arte contemporáneo donde los sentidos de estética han ido cambiando y la interdisciplinariedad es completamente válida en este contexto. Para los estudiantes esto ha de ser toda una experiencia artística.

La forma interdisciplinar en la educación, además de permitir observar el arte desde múltiples ángulos, aporta beneficios de contacto entre quienes lo disfrutan y permiten darle más valoración al objeto artístico, que en nuestro caso es la novela, así como un estilo de recepción que marca la diferencia con respecto a otros tipos de acercamiento.

Para nuestra propuesta los elementos música y texto literario, aunque con diferencias como la inmediatez de la música que el lenguaje no alcanza, la utilización del cerebro en distintas áreas, el modo particular de generar coherencia que no siempre comparte con el lenguaje, los modos que cada una tiene de relacionarse con nuestro cuerpo y las consecuencias teóricas, simbólicas, sociales y pedagógicas que eso trae consigo, también tienen universos que aunque por momentos son paralelos, en otros se contradicen o en muchos son complementarios, procurar su comprensión son la base de este trabajo.

Aunque se especula mucho frente a la relación de estas dos áreas, ya que se ha puesto en duda la posibilidad de un origen común y la influencia de cada una en la otra, lo que demuestra a lo largo de la historia es algo totalmente diferente. La interacción música-texto posee una naturaleza interdisciplinar en cuanto a componentes sintácticos, semánticos, retóricos, referenciales, etc. Lo cual permite la posibilidad de creación de modelos didácticos basados en la interacción de lenguaje, música y texto.

Por tal razón conociendo este tipo de relaciones expuesto en el primer apartado, se abre la posibilidad de motivar y justificar un diseño de lectura en el que la didáctica musical en la

educación literaria, abran la puerta al desarrollo de nuevas propuestas pedagógicas donde la colaboración entre estas áreas sean la base interdisciplinar de todo un proceso de reflexión

Se sugiere entonces educar con una mirada interdisciplinar, lo que requiere de un proceso de transformación en la educación actual, empezando por el cambio de mentalidad de los profesores, que debe contar con una visión interdisciplinar, ya que éstos muchas veces son renuentes a prestarse para este tipo de cambios, porque tienen esquemas montados en los que la preparación y adaptación a nuevas propuestas les resulta difícil.

Un procedimiento eficaz consiste en tomar un objeto de estudio (en nuestro caso, la novela) y sus dos componentes: texto y música. Poner en juego los hábitos y habilidades de las dos áreas, de tal modo que permitan formar al estudiante a través de un conocimiento integrado de su concepción de mundo.

Para lograrlo se requiere un enfoque dialéctico en el que la articulación de contenidos produzca ciertos nexos, convirtiendo todo en una unidad, que empleando una metodología cuyas vivencias generen nuevas formas para alcanzar el propósito esencial de la educación interdisciplinar, en un camino de actitud verdadero.

De tal manera se debe buscar una metodología que en cierta forma se convierta en un fin, ya que la interdisciplinariedad no requiere de ser enseñada y por tanto no se aprende, simplemente se vive, se practica, con elementos pedagógicos que implican una nueva forma de comunicación. En este sentido se llevan a cabo ciertos procedimientos como: el trabajo cooperativo, cumplimiento de acciones en una unidad de criterios en cuanto a una metodología y la utilización de diferentes medios de enseñanza basados en las competencias. Una práctica que contribuye a cambiar las reglas de la comunicación educativa en la búsqueda del conocimiento.

La evaluación de este tipo de aprendizajes permite que el trabajo interdisciplinar entre en contraste con la educación tradicional, lo cual le da a los estudiantes la opción de construir una nueva realidad, en donde los estudiantes amplían sus conocimientos y a la vez hacen del trabajo del docente un proceso más efectivo.

El interés de este tipo de interacción disciplinar, en nuestro caso radica en el hecho de ofrecer una nueva vía a la educación literaria, aportando procesos de lectura que puedan facilitar y enriquecer la labor docente, a la vez que se mejora el interés, rendimiento y participación de los estudiantes, lo cual puede revertir en el esperado desarrollo de sus capacidades reflexivas, expresivas, críticas y analíticas, en la búsqueda de una mejor comprensión de lectura, que potencie sus habilidades y destrezas intelectuales y culturales, lo que los capacita hacia una positiva adaptación al medio social que los rodea.

Así, el arte busca ubicarse en los lugares de lo interdisciplinario, de lo participativo, en todos los ámbitos, modos y manifestaciones contemporáneas, en donde la cotidianidad que construye valores éticos como estéticos, que son comunicables pues construyen ese espacio de encuentro entre los sujetos. Al buscar la unidad o interacción entre dos disciplinas, se debe partir por encontrar relaciones entre estas, en las que se contribuyan para hallar nuevos conocimientos que en síntesis enriquecen recíprocamente los ya establecidos por cada disciplina.

CAPÍTULO III. PERCEPCIONES SOBRE LA NARRATIVA MUSICAL ALREDEDOR DE LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN

3.1 La investigación acción desde un acercamiento de los jóvenes a la narrativa musical de Andrés Caicedo en la novela ¡Que viva la música!

¿Lo que más admiro en un escritor? Que maneje fuerzas que lo arrebaten, que parezca que van a destruirlo. Que se apodere de ese reto y disuelva la resistencia. Que destruya el lenguaje y que cree el lenguaje. Que durante el día no tenga pasado y por la noche sea milenario. Que le guste la granada, que nunca ha probado, y que le guste la guayaba que prueba todos los días. Que se acerque a las cosas por apetito y se aleje por repugnancia.

JOSÉ LEZAMA LIMA – Julio, 1969

La pregunta que guía la presente investigación es ¿Cómo acercar a los estudiantes de grado noveno del Colegio Carlos Pizarro Leongómez a la lectura desde un ambiente musical, a partir de la novela ¡Que viva la música! de Andrés Caicedo? El objeto de estudio es la relación música/literatura a partir del diseño y ejecución de las prácticas pedagógicas y el campo de acción es la investigación formativa desde un enfoque cualitativo, como eje articulador de la Práctica Pedagógica.

Como el objetivo central del análisis es reflexionar sobre la importancia de la interacción música y literatura como posibilidad interdisciplinar en una propuesta de aula, teniendo en cuenta sus efectos en la recepción de los jóvenes a partir de la novela mencionada, se diseñó una hipótesis para la cual se parte de la realidad en los procesos lectores de los jóvenes del Colegio Carlos Pizarro Leongómez en el Ciclo IV, que se espera resolver a lo largo de investigación.

El fenómeno observado sobre el que se inicia este proceso se origina a partir de la lectura de la obra Que viva la música de Andrés Caicedo, donde según lo observado los estudiantes hacen una lectura que se convierte en una más carente de sentido, lo cual es preocupante, ya que es una novela que utiliza la narrativa musical como elemento para atraer la atención de los lectores, lo cual pasa desapercibido, como es recurrente, en este grupo de jóvenes. El hecho sorprendente sucede cuando a pesar de la constante sugerencia del autor con respecto a los elementos musicales allí presentes, nuestros lectores parecen no haber notado el fenómeno, lo cual es considerado una deficiencia en el ejercicio lector, debido a que la obra literaria es concebida por ellos como un ejercicio sin importancia, donde el efecto de recepción es prácticamente nulo. Esta evidencia conduce a ver la importancia que tiene

acercarse a la obra desde otra posibilidad, en este caso, la música, lo que sugiere realizar nuevamente la experiencia lectora motivada por otros factores, que se tendrán en cuenta en el recorrido del proceso.

Al considerar nuestra propuesta enmarcada dentro del modelo de investigación acción en educación literaria partimos de los fundamentos planteados por Elliott que nos define la educación acción como:

Un estudio de una situación social con el fin de mejorar la calidad de la acción dentro de la misma. La entiende como una reflexión sobre las acciones humanas y las situaciones sociales vividas por el profesorado que tiene como objetivo ampliar la comprensión (diagnóstico) de los docentes de sus problemas prácticos. Las acciones van encaminadas a modificar la situación una vez que se logre una comprensión más profunda de los problemas (Elliott J. , 1993, pág. 4)

Como lo plantean los procesos de investigación acción fue fundamental realizar una contextualización social de nuestros escolares de manera que se evidencie su interactuar con otros jóvenes, con sus padres y con los docentes, teniendo en cuenta que muchas son las variables que se presentan de unos a otros, principalmente por la cantidad de influencias externas que se reciben a diario y por los variados gustos, que sin duda nos acercan en momentos a la música y la literatura y que en otros nos hacen reflexionar sobre otras posibilidades de interacción con la literatura. De esta manera se abren caminos para que los docentes comprendamos la naturaleza de nuestra práctica con el fin de mejorarla a partir de las decisiones que nacen de los análisis obtenidos.

Por esta razón, esta investigación está fundamentada bajo la propuesta de Cerda en la que se afirma que: “la investigación educativa está llamada a generar cambios en la calidad de la educación, por ello, es necesario que los docentes se conviertan en investigadores de su propia práctica”. (2011, pág. 41). Además, dice Cerda: “La investigación educativa tiene diferentes fases; entre ellas podemos mencionar la interpretación de datos y la presentación del informe final, este último como cumplimiento a la labor social de divulgación que debe cumplir todo proceso de investigación, en el que se encuentran requisitos de carácter científico, como, por ejemplo, la validez, la confiabilidad y la responsabilidad”. (2011, pág. 57).

Los resultados de los estudiantes frente al proceso lector de la obra literaria en las diferentes manifestaciones de la literatura, nos hacen pensar que es imprescindible indagar sobre las dinámicas que se dan al interior de la clase de literatura, ya que la mayoría de los jóvenes de secundaria se acercan a la obra literaria, no por motivación personal, sino por requisito para aprobar una asignatura. Lo cual permite observar que dicha actividad no se realiza con entrega y pasión, por lo tanto, desde la educación se puede motivar a los lectores para que disfruten la lectura, y a partir de ello vislumbren posibilidades de acercamiento más provechosas, en donde sus experiencias lectoras despierten sensaciones y pensamientos reflexivos y críticos, desde aquello que les llama la atención. De tal manera, en este estudio se recurrió a una metodología de investigación-acción, con el fin de conocer el acto de recepción de la obra literaria en los jóvenes desde el ambiente musical de la narrativa propuesta en la novela *¡Que viva la música!* del autor colombiano Andrés Caicedo, cuya herramienta principal es la música, arte de gran acogida en la juventud actual.

Es importante mencionar que la dinámica del investigador debe basarse en realizar reflexiones y acciones que permanentemente enriquezcan su labor, y en este proceso muchas son las posibilidades que se pueden presentar a lo largo del recorrido investigativo y por ende las experiencias que allí se adquieran son fundamentales en dichas prácticas.

La presente investigación contextualizada en el ámbito de la investigación educativa se considera interdisciplinar, ya que el modelo didáctico que se estableció se fundamenta en la interacción de dos disciplinas: la Literatura y la Música, que gracias a la narrativa musical de la novela elegida, se pretende lograr un efecto en el lector-oyente que conciba la obra literaria desde una experiencia didáctica y estética innovadora, que permita al estudiante construir su propio aprendizaje de manera significativa.

Como el principal interés es conseguir nuevos hábitos lectores en los jóvenes estudiantes y desarrollar capacidades de comprensión lectora desde la interacción con la música, se propone una aplicación pedagógica de investigación-acción en el campo de la intertextualidad, desde un enfoque cualitativo. Por lo que, al indagar con los estudiantes frente a su actuar como lectores-oyentes, se pueden reconocer sus percepciones y así saber cómo éstas son importantes en su participación dentro de la sociedad en la que viven, por lo que se decidió emplear una metodología cualitativa, con el fin de responder a un análisis descriptivo e interpretativo de nuestro tema en cuestión, aunque no se descartan elementos cuantitativos que en algún momento pueden presentarse durante la aplicación pedagógica.

Teniendo en cuenta que la investigación acción en la educación tiene como centro de atención el mejoramiento y transformación positiva de las prácticas con la intención de proporcionar medios que luego se conviertan en acciones, es de nuestro interés proveer al docente de una nueva herramienta que le permita el acercamiento de los estudiantes a la lectura con ayuda de la música como elemento mediador, que en últimas busca a partir de la narrativa musical, conseguir resultados más significativos en el proceso lector, de manera que los estudiantes se conviertan en lectores-oyentes, capaces de involucrarse en la lectura con un mayor gusto, lo que nos conduce a reflexionar sobre las prácticas educativas como recursos dinámicos del aula, capaces de generar múltiples transformaciones en la educación.

Como segunda medida en este proceso investigativo se necesita someter a prueba la práctica a través de la recolección de datos y el análisis de los mismos. De esta manera se logra una comprensión profunda de la noción de práctica, como eje constitutivo del trabajo de acción y reflexión, que en nuestro caso permite profundizar la comprensión del profesor respecto de aquellas acciones humanas y situaciones sociales que en el caso del grupo de trabajo elegido se convierten en experiencias problemáticas, en las cuales el docente es uno de los protagonistas del proceso, a la vez es quien favorece la generación del conocimiento desde la acción promoviendo un mayor control sobre las prácticas.

Así la investigación acción hace parte de la construcción del mismo docente, permitiéndole realizar innovaciones, que desde una teoría se fortalecen en la práctica y sus consecuentes mejoramientos, a partir de experiencias reflexivas de casos concretos como el de la presente investigación, logran permear la experiencia docente. El foco de la investigación será el plan de acción para lograr el cambio o mejora de la práctica o propósito establecido. «Hacer algo para mejorar una práctica» es un rasgo de la investigación-acción que no se da en otras investigaciones. La intención es lograr una mejora en congruencia con los valores educativos explicitados en la acción

En nuestro trabajo investigativo tendremos como punto de partida las etapas que según Elliott constituyen un proceso formativo en la investigación-acción, a saber:

- Identificación de una idea general. Descripción e interpretación del problema que hay que investigar.
- Exploración o planteamiento de las hipótesis de acción como acciones que hay que realizar para cambiar la práctica.

- Construcción del plan de acción. Es el primer paso de la acción que abarca: la revisión del problema inicial y las acciones concretas requeridas; la visión de los medios para empezar la acción siguiente, y la planificación de los instrumentos para tener acceso a la información.
- Hay que prestar atención a: la puesta en marcha del primer paso en la acción. la evaluación y la revisión del plan general. (Elliott J. , 2000, pág. 39)

Es decir que, partiendo de dichas formulaciones nos centramos en la experiencia que nos brinda la clase, en nuestro caso desde la lectura de la obra narrativa, haciendo énfasis en la audición de la propuesta musical que la complementa, además del óptimo aprovechamiento de los recursos y materiales intertextuales que ambas disciplinas (literatura y música) nos ofrecen. Dando como resultado de dicha observación las sensibilidades que los jóvenes experimentan en el proceso lector, evidenciados en los encuentros que se tienen con la obra citada, lo que nos conduce a lograr diversas interpretaciones y reflexiones que se obtienen del lector oyente. Desde la perspectiva de Elliott y en relación con la presente investigación se tiene en cuenta la transformación de la conciencia de los participantes, donde a través del diálogo con los ellos se procura determinar la nueva relación que tienen con la obra literaria.

Por ser la investigación acción generadora de cambio, lo que se pretende en nuestra propuesta es construir y formular una nueva alternativa en los procesos de lectura asociados con la narrativa musical, que modifique las prácticas de lectura en los jóvenes, de manera que podamos ir más allá de las posibilidades crítico interpretativas, hasta llegar más adelante a un compromiso en las prácticas colectivas.

Si se desea que este tipo de prácticas se den con mayor frecuencia en los colegios, es importante un compromiso por parte del profesorado, que poco está familiarizado con prácticas interdisciplinarias como la que se propone, debido a que son escasas las iniciativas de colaboración interdisciplinar, sobretodo en bachillerato, lo que hace necesario cambiar nuestra visión en los currículos y replantear las didácticas que se dan al interior de la clase de literatura.

Como resultado de la presente investigación se considera la práctica interdisciplinar muy necesaria en el acercamiento a la obra literaria, dado que la propuesta redundará en una nueva condición de la interpretación intertextual del lector oyente, en la que éste se convierte en productor y participa en la reinterpretación y recepción de la obra narrativa musical propuesta, siendo esta la verdadera razón de ser de nuestro proyecto.

Por otro lado, al tener como principal intención el abordaje de la obra narrativa desde el componente musical, nos encontramos con que el contexto tradicional en el que se encuentran nuestros estudiantes y las prácticas que los relacionan con la audición de la música son bastante esquemáticas, ya que son tratadas desde sus individualidades y poco se ve la intención de acercarlas en el aula., a menudo se encuentran y ni siquiera somos conscientes de ello.

Sin embargo, al investigar algunas diferencias entre la práctica de escuchar música en la cotidianidad y escucharla durante las clases, aparecen una serie de aspectos relacionados con los modos de hacerlo, que están ligados con la narrativa musical, ya que se vinculan al contexto de la audición de la música en el paso a paso de la lectura de la obra o viceversa, dándose antes, durante o después de la misma lectura.

Al tomar el concepto de narrativa musical, no desde la semántica sino desde la experiencia de escucha, desde sus cualidades dinámicas, de sensaciones, sentimientos y sensibilidades que el sujeto experimenta, entonces vemos que cobra sentido la utilización de estas obras en los procesos de lectura de los estudiantes desde la perspectiva de la cognición, teniendo en cuenta la interacción del lector oyente en el entorno musical que le brinda la obra, en nuestro caso *¡Qué viva la música!*, como un todo experiencial.

Para tal fin se realizó con los estudiantes de grado noveno del Colegio Carlos Pizarro Leongómez una propuesta lectora basada en la dinámica de lo que llamamos lector oyente. Allí los jóvenes tuvieron la posibilidad de interactuar con la obra de manera que a la vez de ser leída se escuchara la propuesta musical del autor, con el fin de hacer más vivida la experiencia de la lectura y, al mismo tiempo, recoger todas a aquellas percepciones y sensibilidades que se dieron en el proceso. En otras palabras, el ejercicio de recepción de la obra narrativa.

3.2 La investigación acción desde la lectura de la novela: *¡Que viva la música!* de Andrés Caicedo

La presente propuesta didáctica surge inicialmente como una necesidad de acercamiento de los jóvenes a la lectura, específicamente el grupo de 29 estudiantes de grado octavo del Colegio Carlos Pizarro Leongómez, (Localidad de Bosa) con quienes se ha tenido

un proceso en la asignatura de español desde que cursaban grado sexto, tiempo suficiente para reconocer los niveles de lectura alcanzados por ellos. Por tal razón se reconoce la problemática existente, que va desde un nivel nulo de lectura en algunos pocos casos hasta la lectura que los estudiantes realizan por compromiso académico, pasando por algunos casos en que se acercan a esta por motivación personal, poco apoyados por sus padres debido a situaciones económicas difíciles. De tal manera, todo empieza por la contextualización literaria que se llevó a cabo en grado octavo, donde los autores más mencionados son los de literatura colombiana, razón por la cual se relaciona a Andrés Caicedo como uno de los exponentes de la narrativa, obviamente pasando por una lista de personajes muy reconocidos en dicho género.

Caicedo llama la atención de los estudiantes por el título de su principal producción literaria: *¡Que viva la música!*, -novela que tomamos como base de nuestro trabajo- que generó cierta curiosidad entre ellos, lo cual fue un punto de partida importante para seleccionar el tipo de lectura a realizar durante ese periodo escolar. Así que se decide hacer la lectura por partes para ser compartida en clase, como era usual en el trabajo de aula.

Durante ese periodo académico estuvimos retomándola y socializando aspectos relacionados con sus personajes, sus temáticas y estilo narrativo. Este último aspecto causó gran interés y marcó el punto de partida para la presente investigación, que inició al siguiente año, cuando en grado noveno se decide desarrollar la propuesta de lectura, teniendo a favor el componente más interesante que fue la motivación de los estudiantes.

De ahí en adelante la obra se convierte en el recurso lector más llamativo para estos muchachos, ya que se propone hacer una nueva lectura, mucho más cuidadosa y dedicada, en donde lo que prima es su participación en ella como lectores oyentes, -término que surge de la misma experiencia que tuvieron al encuentro con ésta- pero sobre todo al ejercicio lector que se propuso en relación con el componente musical que la obra tiene.

La lectura de esta obra no solo pretende mejorar la calidad de comprensión de los estudiantes, sino que además de ser un ejercicio innovador, por la propuesta interdisciplinar, trae consigo la idea de una construcción cultural y social, que se logra a partir de la experiencia musical que va anclada a la propuesta y depende en gran medida de la percepción sensorial de cada lector en medio del proceso de lectura que realiza, lo que permite tener una recepción basada en la comprensión lectora y el uso de los sentidos. Así, el significado del lenguaje expresado a través de diálogos entre los personajes y el significado de la música que

se da con la discografía que sugiere la obra, conforman una nueva experiencia del lector oyente.

Por tanto, los jóvenes lectores, al combinar texto y música pueden entrar imaginativamente en los movimientos experimentados por los personajes, debido a que las emociones que sugiere la música permiten hacer más significativo aquello que leen. Se podría decir que logran “metafóricamente” entrar en el mundo de los personajes, gracias a que la música provoca diversas respuestas, trascendiendo incluso las palabras. En palabras de Rubén López Cano:

Con la música y dentro de ella nos movemos virtualmente dentro de un espacio que los humanos hemos creado a medida de nuestra fantasía. De este modo la música puede entenderse como una mente extendida: por medio de ella entramos en espacios virtuales donde no llegan nuestras extremidades al tiempo que nos permite movernos en él. Gracias a ella tenemos acceso a un aprendizaje cinético-corporal al que no tendríamos acceso a través de nuestros cuerpos reales en el mundo físico real. La música amplía considerablemente nuestro conocimiento y experiencia cinética, nos da la oportunidad de aplicar nuestra capacidad motriz a situaciones que trascienden el espacio físico y construye un puente entre la espacialidad real y la imaginada” (2004, pág. 25)

En resumen, esta teoría nos ofreció herramientas interesantes para entender que nuestra propuesta lectora podía llegar a dar unos resultados sorprendentes, ya que a la par de la lectura se desarrollaron actividades que permitieron a los jóvenes experimentar la música desde la experiencia corporal real de la que nos habla *López Cano*, que serán descritas más adelante. Al mismo tiempo mostrar y descubrir talentos en la danza que ampliaron aún más la gama de expectativas.

En esencia esta forma de lectura se presta para establecer relaciones implícitas entre elementos que se encuentran bien sea dentro o fuera del texto, posibilitando que los lectores oyentes contrasten ideas creadas con anticipación, llenen vacíos de información, lleven a cabo inferencias y pongan a prueba lo intuido al comienzo de la lectura.

En consecuencia, la lectura deja de ser lineal, ya que se realiza, simultáneamente, escuchando su propuesta musical, que como se mencionó en el capítulo anterior, cumple diversas funciones que ayudan a darle mayor sentido al texto y permiten experimentar nuevos

horizontes. Logra además mayor coherencia entre sus distintos elementos, a partir de la participación activa del lector, que para cada caso será diferente, y que será determinante en su actitud frente a la obra.

La intención especial de este tipo de ejercicio es lograr lectores competentes, que sean abiertos a la experiencia lectora, que tengan cierto nivel de apertura frente al diálogo con la obra, dándole la oportunidad a esta que lo desestabilice y lo transforme. Ya que rompe la rutina que emplea con frecuencia al leer. De ahí que el lector pueda superar sus propias expectativas, lo que conduce a que sus capacidades como lector cada vez sean más complejas y enriquecedoras. Entendido así, la lectura de textos como el elegido, puede ser, como ha señalado Michele Petit, *“un camino privilegiado para construirse uno mismo, para pensarse, para darle un sentido a la propia experiencia y un sentido a la propia vida”* (1999, pág. 74).

A diferencia de la mayoría de lecturas que realizan los estudiantes, este tipo de lectura motivada por el componente musical, al exigirles más participación a los lectores oyentes, ofrece mayor experimentación y por tanto logra trasgredir las normas establecidas en los procesos de lectura habituales dentro del aula. De esta manera se exige una interacción diferente en la que se requiere de imaginación, disposición y apertura del lector oyente, además de la interpretación y el sentido crítico reflexivo de aquello que va leyendo.

En síntesis, pasar con frecuencia de la música a la literatura y viceversa, implica lograr cierta ambientación, conocer la caracterización de los personajes, haber encontrado la correspondencia entre las frases dichas y las melodías que se van intercalando entre los diálogos, de manera que la labor no es sencilla. El simple hecho de tener la canción lista en el momento preciso, requiere de una organización previa, que si se logra permite un excelente resultado. Gracias a eso los discursos literarios y musicales logran plurisignificación complementándose el uno al otro, alimentando la semántica narrativa.

3.3 Fases de preparación y exploración de la investigación

En esta etapa de la investigación se hace indispensable reflexionar sobre la situación de origen para poder realizar un plan de trabajo, que permita cuestionarnos antes de iniciar el proceso de investigación-acción, por lo tanto, es importante mencionar lo siguiente:

La cuestión del problema de investigación que subyace en el mismo título del presente proyecto: *Música y literatura: un acercamiento de los jóvenes a la lectura desde un ambiente musical (a partir de la novela ¡Que viva la música! de Andrés Caicedo)*, surgió de la

necesidad de acercar a los estudiantes a la lectura, basándonos en técnicas interdisciplinarias que estimulen su interés hacia la ésta, reconociendo los procesos de recepción individuales, que aportan grandes reflexiones sobre en el marco de la narrativa musical empleada por el autor de la obra, convirtiéndolos en lectores oyentes, donde se permita desarrollar la competencia literaria que además de favorecer la interacción en el aula, nos pone frente a otra perspectiva lectora novedosa y cercana a los jóvenes.

El marco teórico que sirvió como punto de partida para la presente investigación se dividió en dos partes: la relación existente entre música y literatura y la recepción de la música y la literatura desde la perspectiva de los jóvenes lectores, así como los fundamentos de narrativa musical, interdisciplinariedad y recepción literaria, como dinámicas capaces de posibilitar procesos de lectura innovadores y significativos con estudiantes de bachillerato.

Todas las experiencias personales y profesionales en el área de literatura, han sido de gran importancia para el desarrollo de la presente propuesta didáctica. Lo que implica la búsqueda de alternativas que mejoren, no solo mi práctica docente, sino que sean capaces de cambiar el interés que los jóvenes tienen hacia la lectura, caso que ha sido bastante complejo y desalentador en mi práctica docente, al mismo tiempo dejar una propuesta innovadora en lo que respecta a la recepción de la obra literaria.

Lo anterior me condujo a pensar cuál sería la forma de lograr que los estudiantes se vieran atraídos por la lectura, teniendo en cuenta actividades que son de su agrado y que permitieran activar esa capacidad de recepción que tienen, en beneficio de su participación y evolución dentro de los procesos de aprendizaje. Razón por la cual fue fundamental incluir en la propuesta el elemento musical presente en la narrativa de la obra elegida, de manera que la recepción fuera diferente y nos condujera al acercamiento de los jóvenes a la lectura, pero desde el componente musical. Las anteriores ideas luego se fueron materializando en la presente investigación.

Considero entonces que este tipo de propuestas contribuyen de manera importante al desarrollo cultural y artístico del estudiante, ya que le da la posibilidad de explorar en dos artes diferentes, pero que comparten muchas de sus sensibilidades, lo cual aporta significativamente a su evolución como ser integrante de una sociedad.

Para el desarrollo de la presente propuesta fue necesario organizar el trabajo por fases, debido a que la cantidad de estudiantes que participaron en este fue de 29 y la lectura así se

torna más complicada, ya que la intención siempre fue la intervención de todos los jóvenes en las distintas etapas de la propuesta.

Se ha realizado el proceso de investigación en fases para darle una organización especial a la propuesta didáctica, de tal manera que resultaron las siguientes: primera fase, que fue la realizada en el año anterior a la intervención pedagógica, en donde se llevó a cabo la lectura inicial de nuestra obra literaria: ¡Que viva la música!, base para la elaboración de la intervención pedagógica. La segunda y tercera fase está relacionada con la exploración a partir de encuestas realizadas a los 29 estudiantes, cuyo fin fue lograr un acercamiento y planificación del proyecto, ya que era necesario adquirir cierta información pertinente a las áreas en cuestión, en este caso música y literatura. Posteriormente, la fase de intervención que consiste en la aplicación de la propuesta didáctica, así como la interpretación y análisis de la información obtenida en los resultados, y, finalmente el informe de la investigación y su correspondiente proyección, para culminar con las conclusiones obtenidas de manera que la propuesta tenga mayor confiabilidad y sea motivo de nuevas discusiones pedagógicas en el área de humanidades.

CAPÍTULO IV. HALLAZGOS: LECTORES OYENTES EN ACCIÓN A PARTIR DE LA NOVELA *¡QUE VIVA LA MÚSICA!* DE ANDRÉS CAICEDO

4.1 Andrés Caicedo y su narrativa musical

La elección de la novela *¡Qué viva la música!* de Andrés Caicedo se justifica, primero por ser uno de los principales exponentes de la narrativa musical en Colombia, ya que con su obra se evidencia un universo referencial que recrea a partir de su estructura narrativa, la cultura e historia colombiana, de las décadas de los años sesenta y setenta. Y, por otra parte, se constituye en un buen ejemplo literario que condensa un estilo propio, y se ajusta a nuestra propuesta didáctica, que permite la interacción entre música y literatura, donde ritmos musicales como la salsa y el rock, que tuvieron gran acogida en su época que cobran vigencia en la actualidad.

Andrés Caicedo empieza a publicar desde muy joven, para 1968 ya habría escrito sus primeros cuentos y artículos sobre teatro y literatura, que publicó en pequeñas revistas literarias y en el periódico Occidente. Más adelante entre 1969 y 1970, se acentuó con mayor intensidad su vocación como escritor, produciendo una gran cantidad de cuentos, entre los que se destacan “*Vacío*”, “*Besacalles*”, “*El espectador*”, “*Berenice*” y “*Los dientes de Caperucita*”. También escribe varios artículos sobre crítica de cine, su otra gran pasión.

En 1977 Colcultura le publica la novela *¡Que viva la música!*, y luego de su muerte Plaza y Jinés continúa con la edición y reedición de la novela. Más tarde Norma comienza a publicar su producción cuentística en varios ejemplares y una recopilación de artículos sobre crítica cinematográfica, y por último la Universidad del Valle le publica una recopilación bastante amplia sobre las piezas teatrales. De igual forma muchos cuentos de Caicedo se publican en antologías, manuales literarios, libros escolares, revistas y periódicos.

Respecto a las temáticas de Caicedo, se puede decir que todas sus narraciones son historias de adolescentes, con la intención adolescentes, y también que su narrativa surge en la ciudad de Cali, tratándose de una narrativa urbana que muestra la situación de los adolescentes “*¡Que viva la música!*” (Caicedo, 1977), en medio de las condiciones sociales y culturales de los años sesenta y setenta en Colombia. Premisa que nos llevó a pensar que el hecho de fijarse precisamente en los adolescentes, justifica la selección de esta novela, para

nuestro grupo de escolares elegidos, así como la intención que buscamos desde la propuesta didáctica.

En el contexto de esta época, donde Cali es ejemplo de ciertas tensiones sociales y culturales, aparecen temas como la violencia, la locura, la droga, el amor, el despertar a la sexualidad, la música, el cine o el horror entre otros. En ellos participan jóvenes que influidos por la drogadicción y distintas culturas que van apareciendo, empiezan a ver el mundo desde otras ópticas, que, cobijadas con el rock, motivan experiencias, que, al ser retomadas en diferentes narraciones, los universos se muestran corruptos y carentes de valores.

Los espacios además se enmarcan en medio de los grupos juveniles de los adolescentes marginales, en la noche, las calles y diversos lugares y momentos propios de sus condiciones, en donde la mujer pierde su naturaleza y se convierte en la perdición para los hombres, como en el caso de María del Carmen Huerta, la protagonista de nuestra novela elegida.

El estilo narrativo de Andrés Caicedo es considerado de gran calidad, ya que su juventud y frescura permiten encontrar narradores con multiplicidad de voces y discursos que enriquecen la literatura colombiana, aportando personajes con características bastante particulares, que al ritmo del rock y la salsa, aportan nuevos recursos narrativos, comunicando de una forma diferente la obra literaria, debido a que la narración se basa más en la acción y el ritmo musical (*¡Que viva la música!*), lo que permite que el discurso sea dinámico, fresco y fácil de leer, haciendo que su obra literaria sea muy interesante para la interpretación, poco explorada aún por los críticos. Así se logra inferir que Caicedo a través de su obra se confiesa, se muestra, se deja ver sin tapujos, se cuestiona y dialoga consigo mismo y con todos aquellos que lo quieren escuchar. Además, podemos descubrir en su obra, una gran influencia de autores latinoamericanos como *Julio Cortázar*, *Carlos Fuentes*, *Mario Vargas Llosa* y el mismo *Gabriel García Márquez*, a los que le hereda ese universo macondiano, de donde retoma algunas historias a las que les asigna un español urbano, antes poco conocido en la literatura, una ciudad y personajes adolescentes que de cierta manera son contruidos a partir de estas lecturas.

4.2 El rock y la salsa: discursos urbanos que cobran vigencia

*El libro miente, el cine agota, quémenlos
ambos, no dejen sino música
Andrés Caicedo*

En las décadas de los sesenta y setenta, los jóvenes colombianos observaron con gran interés la Revolución Cubana, lo que despertó en ellos deseos de grandes cambios. Así aparece el movimiento hippie, la psicodelia, el cine, el rock y el auge comercial de la música salsa, influenciada por diferentes fusiones y géneros, que condujo a que los adolescentes y en general, los sectores populares, se apropiaran e identificaran de nuevas culturas, que, venidas de Norteamérica, causaron gran sensación y nuevos impulsos de vida.

En este encuentro cultural, además del cine, Caicedo tuvo mucho interés por la música, que coincidió con la llegada de diferentes ritmos de origen antillano, muy populares en Cali. De este modo la salsa pasó a formar parte importante y símbolo de la ciudad, que hoy en día los identifica. Siendo Richie Rey, Bobby Cruz, El gran combo de Puerto Rico y los hermanos Lebrón algunos de los más destacados por esta época, tanto que se convirtieron en ídolos de los caleños y por supuesto la música que Andrés Caicedo representa en *¡Qué viva la música!* Como tal, en una entrevista que le hicieran el mismo año de su muerte, Caicedo afirma:

Me parece que en este momento el libro en sí enfrenta dos serios problemas que son, creo yo, el alto precio de los libros y el alto costo, [por] que el lector ya no tiene el tiempo para dedicarse, para sumirse en una lectura de 15, 20 o 30 días. Pero ante todo, la juventud se me hace que está optando es por la música, porque para oír la música no se necesita de una aceptación, sino que la puede oír en los buses, en las calles, eh, a través de puertas abierta (Cobo Borda, 1977, pág. 4).

De esta manera Caicedo nos deja ver que la música tiene para él un gran significado, incluso por encima de la misma literatura, que por cuestiones económicas es de difícil acceso, situación que hoy día permanece, alejándonos cada día más del placer estético. Así la música pasa a ocupar un plano importante, fuera de las limitaciones de lo material, propio del capitalismo que tanto criticó. Quizás por esta razón es que el baile y la música son el eje central de su novela *¡Que viva la música!*

Es por eso que en su obra el autor muestra una realidad, basada en problemáticas, que mencionadas anteriormente nos hacen pensar, que hoy día siguen vigentes ya que nuestros adolescentes, en especial nuestro grupo eje de trabajo contextualizado en la localidad de Bosa, emerge de distintos choques en los sectores de la sociedad. Si comparamos, temáticas como la sexualidad, la violencia y la droga no son ajenas al contexto, no solo de este grupo de muchachos, sino de la mayoría de estudiantes adolescentes en nuestra ciudad. Aquí tenemos personajes que, aunque no surgen de las novelas de Caicedo, tienen muchas similitudes con los que el autor nos presenta.

Aunque la problemática de la novela es de gran magnitud con respecto a la realidad de nuestro grupo base, es importante rescatar que ese conocimiento del contexto y su problemática hace que los muchachos se vean atraídos por ver la forma como los personajes resuelven las situaciones. Es ahí donde las opiniones de los lectores oyentes de nuestra investigación entran en juego, determinando posibles opciones de actuar, de ver el mundo y de comportarse frente a las alternativas que la vida brinda. Haciendo de este trabajo un entorno enriquecedor, donde a partir de las reflexiones se pueden rescatar muchos valores de nuestros lectores.

Además, el estilo narrativo de Andrés Caicedo nos permite escuchar las distintas voces de los adolescentes burgueses o marginales, que acompañados del rock y la salsa adoptan un lenguaje afro caribeño, que nos permite entrar en un universo cargado de historias que al son de la música se leen diferente, se aprecian y perciben de una nueva forma, permitiendo así el gusto estético por la obra, el descubrimiento de una nueva técnica lectora, que permite al lector oyente “participar” en cierta forma, como un lector más cercano a las sensibilidades de los personajes.

Si hablamos de los personajes de la novela, podríamos decir que éstos existen únicamente porque Caicedo los deja interactuar con la música en cada una de sus páginas, ya que los ritmos y las letras de las canciones son las que moldean sus acciones y pensamientos. Los ritmos musicales permanecen allí, como se había mencionado en el segundo capítulo, con distintas intenciones, como evocación, a veces como escenario de las situaciones, otras como decoración y en otros casos como fondo de las conversaciones de los personajes, que por donde quiera que van suelen estar acompañados de distintas melodías, que, sintonizadas en la radio, en el bus, en una discoteca, en una fiesta, cuando están bailando, siempre les alegra la vida. Tanto así que la protagonista María del Carmen Huerta, no concibe la vida sin

la música, en algún momento dice: “*así es la música, no le sirven rejas ni postigos cerrados: aun así se escurre*” (pág. 178)

Con el ejemplo anterior se muestra claramente la importancia de la música en la novela y además la relación de ésta con el contexto urbano, en el que el rock y la salsa en Colombia empiezan a figurar como ritmos musicales urbanos. “De esta manera vemos a una Cali industrializada, considerada centro urbano y comercial, epicentro receptor de emigraciones. Los nuevos habitantes encontraron en la joven ciudad una oportunidad de vida que se adaptó a las costumbres que exigía la urbe: grandes avenidas, barrios populares y de clase alta, ruido, crimen, suicidio, locura, drogas, sexo, zonas industriales, edificios y centros comerciales. Es la creación de una nueva cultura urbana que incorporó nuevos elementos culturales, como la música, no sólo en la ciudad de Cali sino también en otras ciudades latinoamericanas”. (Ulloa, 1992, pág. 142)

Entonces podemos entender que Andrés Caicedo hizo de Cali el contexto urbano de su novela, en pleno fenómeno de modernización. Utilizando a los personajes para recrear los valores y antivalores presentes en ella, logrando con ayuda de la música, caracterizar personas y lugares en una urbe que descubre en la novela sus calles, parques, almacenes, jardines, hospitales y edificios, escenarios de gran significación en su narrativa.

En esta ciudad se dejan ver bien diferenciadas las clases sociales, por un lado, los burgueses del norte, los blancos, y por otro, los marginales del sur; la clase popular, en la mayoría de casos: negros, que a partir de la radio se divierten al son del rock y la salsa, ritmos que adquieren una posición especial en la sociedad caleña, al ser música alegre, que invita al baile, la euforia y la exteriorización de emociones, que con elevados tonos acogen al público de toda la ciudad.

Cabe decir que en la novela se acogen tanto a blancos como a negros, diferenciando sus gustos, ya que los blancos, con gran influencia norteamericana, mejores condiciones económicas y culturales muestran su gusto por el rock, escuchado al norte de la ciudad. Mientras tanto en el sur se acogen los acordes de la música salsa, que va en contra de muchos preceptos conservadores y religiosos del momento, escuchada por los sectores pobres, desocupados y menos valorados en la sociedad, cuyo único pasatiempo es el baile.

De esta manera la salsa se posiciona en los sectores populares de la sociedad con mayor ahínco, convirtiéndose en una nueva forma de expresión. Ulloa manifiesta: “Los

nuevos sectores populares que se crean en la ciudad serán –desde los años 30 al 50- los receptores activos de la música afrocubana o de la vieja guardia y sus descendientes aprendieron, desde finales de los años 60 el disfrute de la salsa. Así, la música popular se constituyó en un signo diferenciador de los estratos sociales que habitaban la ciudad, y la salsa específicamente se convirtió en un factor de identidad popular urbana de sectores sociales de barriada, y su baile como principal forma de expresión” (1992, pág. 199)

Es claro que la música es la protagonista de la novela, de hecho, el tema musical que dio origen a su título, lo confirma. La mona (María del Carmen), el alma de la rumba, en compañía de todos los demás personajes, va y viene en medio de estos dos ritmos, pasando de una clase social a otra por simple gusto, que sin entender en un comienzo lo que la música significa, es capaz de darle más adelante todo el significado a través del goce y placer que ésta le proporciona, además con ella la protagonista logra confrontarse y descubrirse como ser individual, dejando de lado sus propios valores y convirtiéndose en la chica de todos, pero a la vez de ninguno.

En la novela *¡Que viva la música!* de Andrés Caicedo, encontramos una oralidad que se manifiesta en los dos tipos de música mencionados, a través de frases, fragmentos de canciones o diversas expresiones que hacen parte del discurso urbano de los personajes, en donde los conciertos, las fiestas y los bares se convierten en los escenarios de su manifestación y a la vez permiten la reproducción constante de dichas melodías, que son evidenciadas en una discografía propuesta por el autor. Así los personajes hablan, escuchan, bailan y reflexionan a través de la música. La protagonista dice: “...tres radios comenzaron a transmitir, como un conjuro, la misma canción: Ala-lolé-lolé lalá-lo-loló lolo-lala-lalalalá oiga mi socio, oiga mi cumbilá que voy en cama-caló alala-lele-lele lolo-lolá” (pág. 152). Esta canción tiene como título: *Lo altaré la araché* de *Richie Ray* que es una página completa, donde la protagonista manifiesta sentirse feliz, y así en toda la novela se retoman partes de canciones que recrean y ambientan el estilo narrativo.

La discografía que se menciona está compuesta por 95 canciones que el autor cita al final de la novela, la mayoría de *Richie Ray & Bobby Cruz*, que son usadas con distintas intenciones comunicativas, al igual que las de la Banda *The Rollings Stones*, que aparecen formando parte de la primera sección de la novela. Prácticamente se puede decir que la novela es como un concierto permanente durante la trama narrativa.

Al considerar que estos dos ritmos musicales surgieron en los sectores bajos de la sociedad, se catalogan como ritmos populares, pero en la novela el rock está más relacionado con las clases media y alta, mientras que la salsa permanece en los lugares más populares, en medio de los jóvenes que enfrentan una realidad, que aunque es nueva para ellos, les permite enriquecer sus conocimientos, lo que los lleva a expresarse de una manera más auténtica, mantener sus propias individualidades y hacer parte integrante de una sociedad. Caicedo logra mostrar un sentir juvenil en su novela, al poner de primero estos ritmos, en cierta forma va en contra de los preceptos culturales, sociales y familiares que en esa época prevalecían, y por ende deja de lado otros tipos de música colombiana tradicionales que hasta ese momento habían gozado de gran estatus. Incluso a lo largo del recorrido de la novela se ridiculiza la música colombiana, dándole importancia a los ritmos urbanos, en un lenguaje urbano, que intenta transformar las costumbres antiguas para darle paso a una nueva actitud frente al mundo.

Es tan elevado el rechazo a las músicas que se escuchaban en la época, que en un momento de la narración se deja ver el desprecio por éstas, a través de un cartel que pide que se les permita a Richie Ray y Bobby Cruz hacer solo su concierto, dejando ver el sentimiento de rabia hacia los ritmos tradicionales:

<p>EL PUEBLO DE CALI RECHAZA A Los Graduados, Los Hispanos y demás cultores del “Sonido Paisa” hecho a la medida de la Burguesía de su vulgaridad. Porque no se trata De “<i>Sufrir me tocó a mí en esta vida</i>” Sino de “<i>Agúzate que te están velando</i>” (Que viva la música, pág. 134)</p>

Lo anterior nos permite deducir que se pone en contraste la música tradicional, que evidencia cierta tristeza, contra la salsa que para los personajes es generadora de alegría y goce, y por supuesto Caicedo lo aprovecha para generar cierto tipo de crítica, que, aunque no es directa, deja ver su verdadera posición frente a la vida. Así la diversión y el entretenimiento nocturno, propio de los personajes caleños de la novela, son producto de la modernización, y por ende modifican la conducta del hombre de ciudad. Esta vida, narrada desde la visión de Caicedo está compuesta por rumbas, en ambientes diferentes a los familiares y a los de colegio, experiencias que llevan a los personajes a sumergirse en excesos.

De esta manera la obra de Caicedo ha permanecido vigente en las décadas siguientes, sobre todo en el público joven, debido a que es capaz de entender este mundo, dando a conocer aspectos propios de la juventud de todos los tiempos, que se levanta en medio de sus ataques de rebeldía, su oposición a las normas y a los conceptos de moral y valores familiares, a los mitos que se manejan con respecto a la sexualidad, a las adicciones, a los miedos, a la búsqueda de sus propias ideologías que les permite desenvolverse dentro de la sociedad y las frustraciones que implica la vida escolar.

Todos estos temas los aborda con gran propiedad a través del lenguaje original de su generación en compañía de imágenes y sonidos que describen el sentir propio que se da en un ambiente juvenil que hoy en día cobra vigencia, además de preservar la historia de las ciudades a partir de la literatura urbana. Al respecto, el escritor colombiano, *Oscar Collazos* menciona en su artículo “*Memoria de ciudades*” lo siguiente: “*La literatura ocupa el lugar que la memoria ha borrado*”. Expresión que nos permite pensar que cuatro décadas después de la muerte de Caicedo, se valora el importante aporte que hizo respecto al momento histórico en Colombia, al que tuvo lugar.

Así, la obra nos sirve para recrear y evocar la cultura caleña de la época, al igual que con ella podemos hacer un proceso reflexivo entre los jóvenes de entonces y los de ahora, de manera que encontramos similitudes y diferencias que son de interés para nuestros lectores, ya que a lo largo del recorrido de la lectura, se perciben ciertas complicidades y afinidades en el actuar de los personajes, y los comentarios que los lectores dan a conocer permiten visualizar la vigencia que la obra tiene hoy en día, no solo por las costumbres, las actividades a las que se dedicaban los personajes de dicha historia, sino además porque la música salsa ha vuelto a tener gran acogida en la juventud actual, lo cual se puede sustentar por las series televisivas nacionales que tienen como eje central la música salsa. Entre ellas tenemos: “*Niche*”, “*Un sueño llamado salsa*” y “*El Joe, la leyenda*”, -mencionadas por los mismos estudiantes- en donde sus tramas se dan en medio de los shows, conciertos y encuentros musicales, que al igual que en la novela “*¡Que viva la música!*” se convierten en una vivencia de las sensibilidades que produce la música salsa, en medio de historias de amor, desenfreno y distintas experiencias, permiten a nuestros lectores cierto acercamiento a este tipo de historias, lo que conduce a que la lectura de la novela a partir de una base musical, sea más de su cotidianidad y por ende bastante oportuna para la época.

Para concluir, es importante resaltar que Andrés Caicedo crea una ciudad narrada a partir de los referentes de la ciudad real (Cali), en el que sus personajes, habitantes ciudadanos se enfrentan a una violencia, producto de la desigualdad social, aspecto que tiene grandes similitudes con nuestra actualidad. Es decir, Caicedo traslada a la ficción, todos sus referentes culturales de la sociedad real, que se trasmuta de un autor a otro, de un lector a otro, pues, aunque los espacios sean los mismos, cada quien los reinventa, los goza y los sufre a su manera. De ahí que la obra permanezca vigente con el paso del tiempo, solo que, en nuestro ejercicio con los lectores oyentes, cada uno tiene la posibilidad, según su visión personal, de elaborar su universo lector, en el que la música juega el papel de recrear el ambiente preciso en cuestión de las sensaciones que se dan. Además, se brinda la oportunidad de elaborar una propia ideología a partir de lo leído, ya que la perspectiva cambia debido a la manera como es leída la obra.

Finalmente, no nos podemos alejar de los gustos musicales de nuestros lectores oyentes, que en un comienzo parecieran ser principalmente el reggaetón, el rap y el pop, pero que a partir de la lectura de la obra han dejado un poco de lado, debido a que dentro de las actividades planteadas en la propuesta didáctica fue posible ir realizando un acercamiento a la música rock, pero en especial a la salsa. Así tuvimos la posibilidad de ir experimentando en este género, con audiciones permanentes a partir de la lectura, trabajo sugerido en casa con fragmentos de canciones y coreografías preparadas por los mismos estudiantes, donde la intención fue siempre vivir la experiencia musical de los personajes, desde sus distintas sensibilidades y recepciones, ya que a medida que avanzaba la lectura se descubrieron ciertas afinidades con el género, conocimientos y gustos particulares, que antes no se habían percibido debido al nulo acercamiento de ellos a obras que permiten este tipo de relaciones. Por tanto, el trabajo que se realizó nos permite concluir que la obra literaria nos acerca a la música en medio de una trama narrativa, en donde la salsa permanece viva, sólo si se realiza una lectura cuidadosa y detallada, partiendo de una propuesta musical de otra época, que hoy día sigue tan viva como hace tantas décadas y que permanecerá sobre todo en la memoria de nuestros lectores oyentes.

4.3 Fases de exploración didáctica

Fase 1: Primera lectura

Esta fase, aunque no fue planeada, se llevó a cabo con los estudiantes cuando cursaban grado octavo y realizaron la primera lectura de la novela base de nuestra propuesta: “*¡Que viva la música!*” del escritor colombiano *Andrés Caicedo*. En ese momento se propuso dicha obra, debido a que una de las temáticas era los escritores de narrativa colombianos. Por tanto, al hablar de ellos fue importante mencionarlo, ya que hoy en día es considerado un exponente de la narrativa colombiana. Al mencionar el título de la obra junto con los demás, los estudiantes se vieron atraídos, lo cual les generó cierta curiosidad y al seleccionar las obras que se leerían durante el periodo, estuvimos de acuerdo en leerla, ya que se hizo una pequeña alusión a las temáticas y aspectos de la narrativa musical presentes en ella, lo que hizo que se generaran mayores expectativas.

Fase 2: Exploración- Primera encuesta

COLEGIO CARLOS PIZARRO LEÓNGOMEZ

INTERACCIÓN MÚSICA Y LITERATURA

¡Que viva la música! autor: *ANDRÉS CAICEDO*

DOCENTE: YOLANDA BOHÓRQUEZ

FICHA 1

Encuesta 1

PREGUNTA					
1) ¿Te gusta leer relatos?					
2) ¿Te gusta leer poesía?					
3) ¿Te gusta leer obras de teatro?					
4) ¿Te gusta el cine?					
5) ¿Te gusta la música?					

6) ¿Te gusta la lectura?					
7) ¿Te gusta el deporte?					
8) ¿Te gusta escribir narraciones?					
9) ¿Te gusta escribir poesía?					
10) ¿Te gusta escribir?					
11) ¿Te interesa la asignatura de español?					
12) ¿Te interesan las actividades de esta materia?					
13) ¿Te resulta fácil asimilar los contenidos de la materia?					
14) ¿Te consideras capaz de escribir textos de diferentes géneros?					
15) ¿Te gustaría realizar actividades músico-literarias?					
16) ¿Te consideras creativo?					
17) ¿Te gusta participar activamente en las clases?					
18) ¿Te gusta realizar trabajos en grupo?					
19) ¿Te gusta realizar trabajos individuales?					

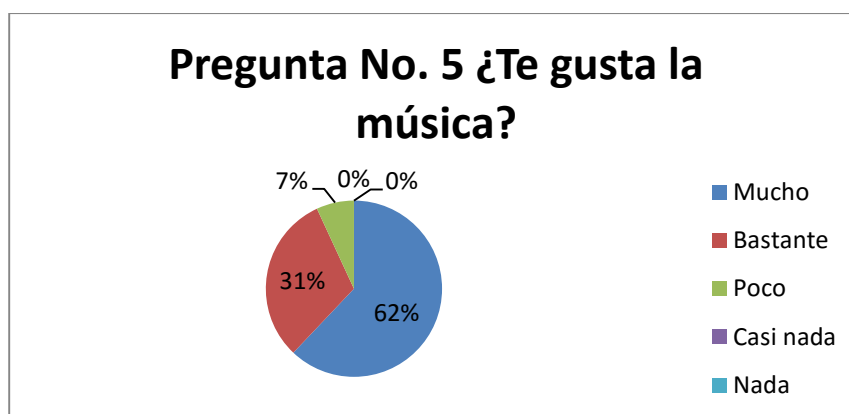
20) A continuación puedes añadir cualquier observación o dato que consideres oportuno acerca de tus aficiones, intereses o tu opinión acerca de la asignatura (lo que más te gusta, lo que menos, etc.).

-

La anterior ficha tuvo como finalidad hacer un sondeo previo que permitiera ver los intereses de los estudiantes frente a sus hábitos de lectura y otros aspectos relacionados con las competencias literarias. De esta manera se tendría un primer dato sobre la afinidad que ellos tienen con la música, sin necesidad de preguntarles de manera directa. El resultado de dicha encuesta permitió corroborar que la lectura no es una de sus actividades preferidas, en contraposición con la de escuchar música que indicó mayor acogida.

Después de realizar la encuesta con los estudiantes del grupo de seguimiento acerca de sus hábitos lectores, aficiones y otros intereses, se considera que los datos de gran significado para nuestra investigación son los siguientes:

Figura 1 ¿Te gusta la música?

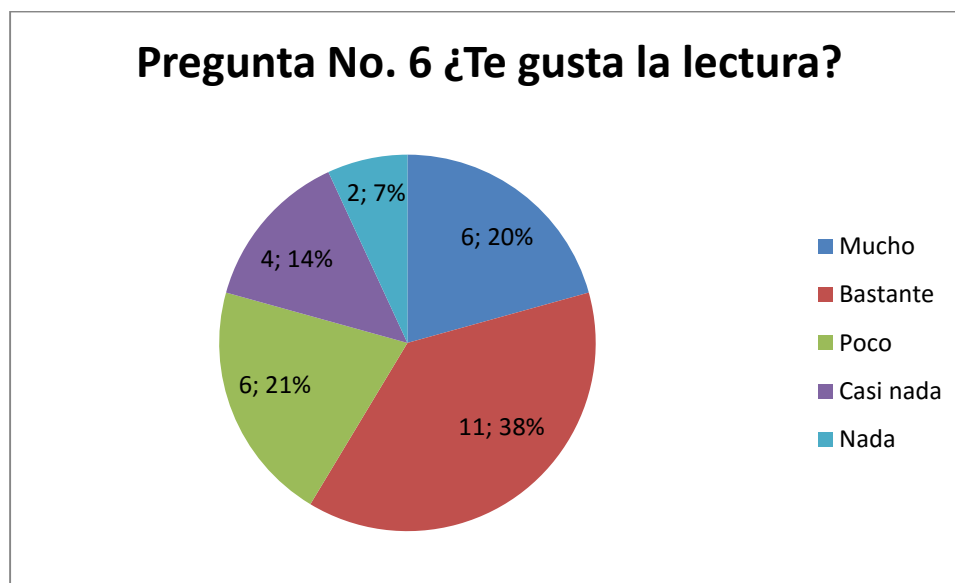


Un 93% de los estudiantes encuestados respondieron bastante o mucho a la pregunta 5 ¿Te gusta la música? Bastante 62% y mucho 31%; mientras que un 7% respondió que poco y un 0% casi nada o nada. Lo que implica que la música genera un gran interés entre la población base ya que es bastante motivador para ellos. A su vez nos arroja un indicador positivo en lo que respecta a nuestra propuesta, ya que es fundamental realizar nuestra estrategia partiendo de los gustos de nuestros jóvenes.

Con estos datos se justifica la idea que podría ser de su agrado acercarlos a la lectura desde la música, que es una actividad que les gusta. Así que en grupo se reflexiona frente al valor que para ellos tiene y manifiestan que en casa le dedican mucho tiempo, debido a que no genera ningún costo, es lo más cercano que tienen y se refugian en ella por motivos personales, algunos porque les genera tranquilidad, otros por diversión y algunos porque de esta manera evaden, bien sea responsabilidades, o su propia realidad.

Frente a los gustos particulares son diversos. Algunos manifestaron escuchar rap, otros pop o vallenato, unos pocos rock, algunos reggaetón y otros salsa. Es decir, que no se parte de cero frente al conocimiento de los dos ritmos musicales que aparecen en nuestra obra seleccionada. Además, todos dicen haber escuchado estos dos ritmos en distintas situaciones y momentos de su vida. Sobre todo, los relacionan más con sus padres, ya que por parte de ellos es que más contacto han tenido con el rock y la salsa.

Figura 2 ¿Te gusta la lectura?



En lo que respecta a la pregunta 6 ¿Te gusta la lectura? El 6,2% respondieron que mucho frente al 62% que respondieron que les gustaba la música. Lo que pone a la lectura en un nivel de gusto bastante bajo con respecto a la música e invita a los docentes a plantear estrategias lectoras que acerquen al estudiante a dicha práctica.

Con relación a la lectura es importante saber que los estudiantes la ven como agentes pasivos, como receptores de un elemento al que no tienen la posibilidad de aportar. Simplemente creen que lo que deben hacer es descifrar ciertos significados impresos, desconociendo que el lector tiene un papel activo en la recepción de la obra, aspecto que siempre se tendrá en cuenta a lo largo del desarrollo de la propuesta.

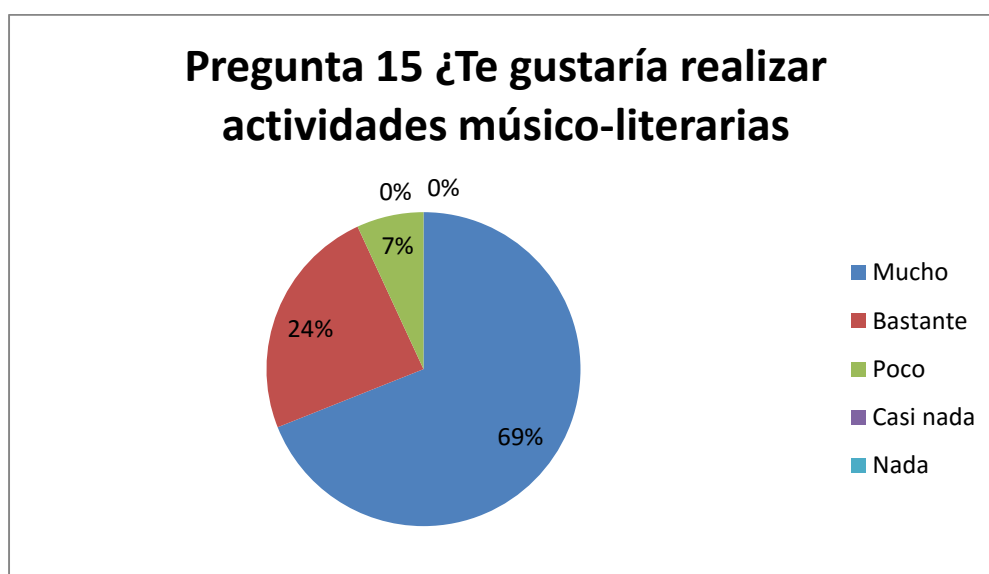
De lo que se trata es que paso a paso los jóvenes comprendan que la lectura es un proceso dinámico, que permite cierta interacción y que se puede llevar a cabo, incluso desde antes de iniciarla, en el mismo momento en que, -como en el presente caso- al ver el título de la obra se percibe cierta filiación con el texto, con su contexto, lo que genera mayor interés por el ejercicio lector. Como dice *Michèle Petit*: “Los lectores son activos, desarrollan toda

una actividad psíquica, se apropian de lo que leen, interpretan el texto, y deslizan entre las líneas su deseo, sus fantasías, sus angustias” (Petit M. , Del espacio íntimo al espacio público, 2001)

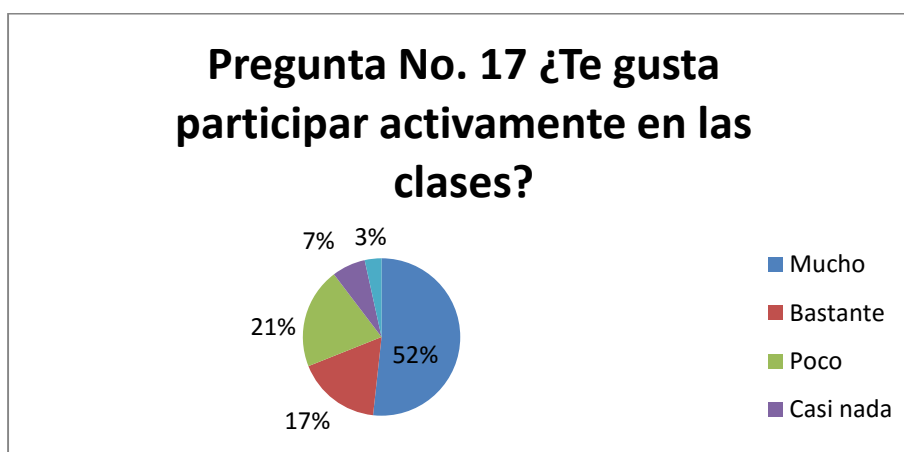
Al conversar con los estudiantes es importante hacerles ver que el texto no siempre se comprende en una primera lectura, por lo que resulta indispensable, que cada uno de ellos lo recorra de principio a fin, solo así sus expectativas y suposiciones podrán ser satisfechas, se transformarán o desecharán al tiempo que la obra va brindando información, de esta forma podrán convertirse en lectores realmente satisfechos.

En esta propuesta se les aclara a los estudiantes que la lectura se realizará desde una dinámica diferente, en la que se alterne la lectura con las audiciones musicales que se eligieron gracias a la discografía propuesta por el autor.

Figura 3 ¿Te gustaría realizar actividades músico-literarias?



Esta pregunta nos invita a cuestionarnos, ya que su resultado es de 69% que indica mucho, lo cual, al ser comparado con el gusto por la lectura, que fue de 6,2% nos advierte acerca de que la lectura realizada a la par con la música que es de gran acogida, podría dar un excelente resultado en términos de recepción.

Figura 4 ¿Te gusta participar activamente en las clases?

Un poco más de la mitad de los estudiantes 52% indica que le gusta participar activamente en las clases, según esta respuesta se percibe que la participación no es muy dinámica y que las actividades diseñadas deben propender por una total participación de los oyentes lectores, de manera que haya suficiente colaboración y sea posible la integración de todos en la mayoría de actividades.

Figura 5 ¿Te gusta realizar trabajos en grupo?

Respecto al gusto que genera la realización de trabajos en grupo, que según la encuesta es del 62% nos permitimos deducir que las actividades grupales proporcionan mayor interés en los estudiantes, lo cual reafirma que la propuesta lectora, que en gran parte es grupal, tendrá la suficiente acogida. Sin embargo, los demás niveles de gusto por el trabajo grupal están muy divididos, situación que debe ser de nuestra atención, ya que la motivación desde la propuesta deberá ser bastante llamativa para ellos, de manera que favorezca su participación, trabajo solidario y colaboración.

Fase 3: Exploración- Segunda encuesta

COLEGIO CARLOS PIZARRO LEÓNGOMEZ

INTERACCIÓN MÚSICA Y LITERATURA

¡Que viva la música! autor: ANDRÉS CAICEDO

DOCENTE: YOLANDA BOHÓRQUEZ

FICHA 2

¿TE GUSTA LA MÚSICA?

Encuesta 2

NOMBRE:

¿TE GUSTA LA MÚSICA? (Trabajo individual)

Responde a este cuestionario subrayando lo que creas conveniente:

1. ¿Qué clase de música te gusta más?
 - a. Clásica
 - b. Rock
 - c. Pop
 - d. Salsa
 - e. Vallenato
2. ¿Cuántos CD, tienes?
 - a. Menos de cincuenta
 - b. Entre cincuenta y cien
 - c. Más de cien
3. ¿Con qué frecuencia vas a un concierto?
 - a. Más de una vez al mes
 - b. Una vez al mes, más o menos
 - c. Cada dos o tres meses
 - d. Una o dos veces al año
 - e. No voy nunca a un concierto
4. ¿Tocas algún instrumento?
 - a. No toco ninguno
 - b. Toco el piano
 - c. La guitarra
 - d. La batería
 - e. Otro

5. ¿Cuál es tu cantante preferido o preferida?

6. ¿Cuál es tu grupo preferido?

7. ¿Qué música conoces en español?

- a. Un músico:
- b. Un grupo:
- c. Un (una) cantante:
- d. Una canción:

8. ¿Qué instrumento musical te gustaría aprender a tocar?

9. ¿Qué piensas o sientes cuando escuchas música?

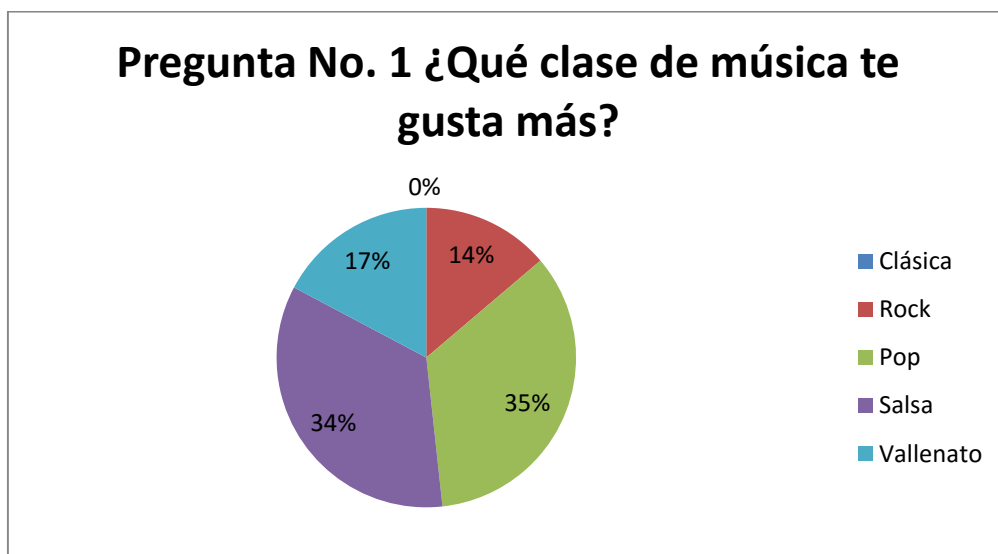
10. ¿Crees que la música y la literatura tienen alguna relación?

- a. Si
- b. No

Justifica tu respuesta

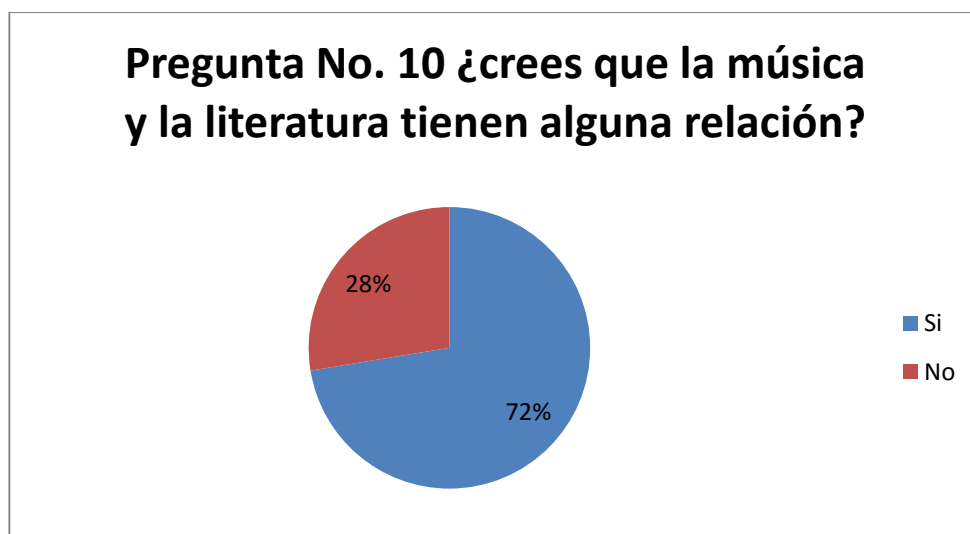
En esta segunda ficha de sondeo con respecto a los gustos y hábitos relacionados con la música, encontramos los siguientes datos en dos de las preguntas que son de mayor interés para nuestra propuesta de lectura, ya que así se logra determinar si existe algún tipo de afinidad con los géneros de la salsa y el rock, que son los propuestos en la novela.

Figura 6 ¿Qué clase de música te gusta más?



En cuanto a la valoración que los estudiantes dan a los distintos géneros musicales que se proponen, encontramos que el 35% muestra mayor cercanía con la música pop, y muy cerca, con un 34% aparece la música salsa. Lo cual se convirtió en un dato importante, debido a que es el ritmo musical por excelencia utilizado en la novela. Suena un poco desfavorable, pero no del todo el 14% de gusto por el rock, ya que es el otro ritmo que se menciona en la novela, pero de todas formas tiene sus seguidores en el grupo.

Figura 7 ¿Crees que la música y la literatura tienen alguna relación?



Teniendo en cuenta el anterior resultado, es favorable para la presente investigación que los estudiantes encuentren algún tipo de relación entre las dos artes que se trabajarán, de manera que las actividades propuestas tengan un sentido claro para ellos y por tanto no las sientan como dos áreas aisladas.

4.4 Fase de intervención: El modelo didáctico

En esta etapa del trabajo nos aproximaremos a las diferentes estrategias de lectura en el aula, propuestas para ciclo cuatro de educación básica secundaria, con la intención de incidir positivamente en el acercamiento de los estudiantes hacia la lectura, empleando la música como recurso principal, que al ser tenido en cuenta en el proceso lector, genera una recepción diferente de la obra literaria y a su vez, se convierte en una fuente de satisfacción personal, ya que los jóvenes que participan tendrán la oportunidad de explorar sus talentos relacionados con ella, escuchando, cantando y bailando, al son de la discografía que la misma obra literaria ofrece, todo unido a la actividad lectora, para convertirse finalmente en los lectores oyentes protagonistas de nuestra propuesta didáctica. Lo anterior permite la interacción en el aula, la práctica de valores, las propuestas artísticas diseñadas desde sus gustos, incidiendo así en la apropiación de la actividad lectora, procesos comunicativos y desarrollo de aptitudes críticas y reflexivas frente a la obra literaria.

Hemos organizado las actividades de acuerdo a fichas de trabajo -complementando las ya mencionadas- que poco a poco, según su pertinencia, se van desarrollando de acuerdo a distintos tipos de audición, en donde los jóvenes participan, proponen y reflexionan a partir de la lectura, así:

- Audición de acercamiento a la salsa y el rock de la novela
- Audición y contextualización literaria
- Audición y sensibilidades
- Audición e intervención artística.

Audición de acercamiento a la salsa y el rock de la novela

Ya se mencionó anteriormente que el rock y la salsa son géneros que le cantan a la juventud, que se hicieron para entender un nuevo estilo de vida en la dinámica de la Cali de entonces, en la Cali de la novela *¡Que viva la música!*, que mantiene cierto parecido con la

juventud actual, por eso se dijo que la novela cobra vigencia en la actualidad. La salsa como expresión auténtica cultural y el rock como un elemento innovador cómplice de la adolescencia que despierta los sentidos en un nuevo enfrentamiento con la sociedad.

Al igual que nuestros jóvenes de hoy, los de la novela siempre mostraron el rechazo por las músicas que escuchaban sus padres o abuelos, la música que para ellos es vieja. A tal punto de expresar en varios apartes de la narración su repudio a estos ritmos que al parecer nunca llegarían a ocupar un espacio importante en sus gustos, así:

“Mamá, qué es ese Bugalú, eso no se puede bailar, que vulgaridad, se me cae la cara de pena con Pablito, hacerlo venir desde Bogotá, por qué no salen otra vez Los Graduados, tan divino ¿Gustavito? ¿Por qué no vamos a un Grill a oír el gavilán pollero?” (pág. 128)

Lo anterior deja ver plenamente que los jóvenes de esa generación preferían escuchar salsa y rock, que eran los géneros que estaban a la vanguardia en la época. Lo cual nos llevó a pensar si para nuestros lectores oyentes la situación podría complicarse en cuestión de gustos, ya que los géneros de mayor aceptación hoy en día son otros.

Debido a los resultados arrojados en la segunda encuesta, se toma la determinación de entrar de lleno con las audiciones de salsa y rock, como primeros acercamientos de los jóvenes a estos ritmos, teniendo en cuenta que son algunas de las canciones más mencionadas en la novela y por tal razón era importante que las reconocieran, las tararearan y expresaran su sentir frente a dichas audiciones, dándole una valoración simbólica, como también asumiendo una posición personal frente a las canciones. Para lo cual se propuso desarrollar la siguiente ficha de audición, relacionada con los dos ritmos de nuestro interés.

COLEGIO CARLOS PIZARRO LEÓNGOMEZ

INTERACCIÓN MÚSICA Y LITERATURA

***¡Que viva la música!* autor: ANDRÉS CAICEDO**

DOCENTE: YOLANDA BOHÓRQUEZ





FICHA 3

Audición 1

NOMBRE:

Vas a escuchar fragmentos de distintas canciones que son mencionadas en la novela *¡Que viva la música!* de Andrés Caicedo. A medida que escuches completa el siguiente cuestionario con ayuda de los símbolos propuestos.

SÍMBOLOS

ME GUSTA MUCHO	ME GUSTA	NO ME GUSTA	NO ME GUSTA NADA
			

CUESTIONARIO

CANCIÓN	1	2	3	4
	SÍMBOLO	CANTANTE	TEMA	GÉNERO
1				
2				
3				
4				
5				
6				
7				
8				
9				
10				

1. Rellena la columna con tus impresiones de cada fragmento utilizando los símbolos propuestos en el cuadro de arriba.
2. Indica el nombre del cantante que la interpreta.
3. Menciona el tema o argumento del que trata la canción.
4. Indica el género musical al que pertenece (Salsa o rock)

ESCUCHA LAS SIGUIENTES CANCIONES:

1. ¡Que viva la música! http://youtu.be/6_IQRzfwY5I

2. Cabo E http://youtu.be/M5ZO8_t2Sv4
3. White Room http://youtu.be/6_IQRzfwY5I
4. Ruby Tuesday <http://youtu.be/D666nPOC1No>
5. Los Bailaderos <https://www.youtube.com/watch?v=8C7VrQ1uhaU>
6. Bomba Camará https://www.youtube.com/watch?v=w4a2_N-e6tw
7. Micaela <https://www.youtube.com/watch?v=ghjFffX25cw>
8. Che che colé <https://www.youtube.com/watch?v=rVgiYSBc-js>
9. Lluvia con nieve <http://youtu.be/vU4UW--jffg>
10. The house of the rising sun <https://www.youtube.com/watch?v=0sB3Fjw3Uvc>

REFLEXIÓN

1. Vuelve a la columna de las impresiones que indicaste con símbolos y responde:

a. ¿Hay alguna canción que te gustara antes y ahora no? ¿Y lo contrario?

b. ¿Hay alguna(s) canción(es) que tú conocieras? ¿Cuál(es)?

c. La temática que más se repite es:

d. La canción que más te gusta es:

e. Parte de su letra es:

f. La canción que menos te gusta es:

g. Parte de su letra es:

2. De la canción que elegiste como la que más te gusta consulta:

a. Datos del cantante:

b. Lugar de origen:

c. ¿Qué es lo que te llama la atención de dicha canción?

3. Con respecto a las diez canciones que escuchaste:

a. ¿Cuál crees que es la relación que tienen con la novela: *¡Que viva la música!*?

b. ¿Qué sensaciones crees que provocan en María del Carmen, la protagonista, cuando las escuchaba?

c. A ti ¿Qué sensaciones o sentimientos te producen?

En esta primera audición nuestros lectores oyentes estuvieron alternando entre el rock y la salsa, de manera que pudieron reconocer cada uno de los temas sugeridos. Como se planteó en la ficha, fue necesario que dieran a conocer sus impresiones con respecto a cada una de las canciones, reconociendo en ellas el nombre del cantante, el título, el tema de la canción y el ritmo musical al que pertenecen, bien sea salsa o rock.

El primer intento de acercamiento a estos géneros fue bastante llamativo, debido a que los oyentes reconocieron en su gran mayoría los temas, manifestaron haberlos escuchado antes e incluso muchas de las letras fueron tarareadas, de manera que se logró percibir en

ellos cierto gusto por estos tipos de música, ya que ese era un gran temor que se tenía al inicio de la propuesta.

En cuanto a las canciones de rock mencionadas: *White Room*, *Ruby Tuesday*, *The house of the rising sun*, hubo algo de novedad, ya que este género, por ser en inglés, tuvo menor reconocimiento, por lo que se decidió escucharlas de nuevo y se les llevó la letra de las canciones para hacer una nueva audición, que permitiera lograr cierto acercamiento y conocimiento por parte de todos. Se les entregó la ficha y las letras con anterioridad a la clase, como una tarea que se debía realizar en la casa. Los estudiantes llegan a clase, en su mayoría, con las canciones escuchadas, de manera que cuando se hace la audición en clase ya hay un conocimiento previo y por tanto los oyentes la identifican con facilidad.

Una vez se ha generado el ambiente musical, se hizo una contextualización de los géneros: salsa y música, de manera que se diera inicio a la lectura de la obra en voz alta. Este fue uno de los momentos más esperados por todos, ya que se había generado gran expectativa frente a la lectura y los estudiantes aún no lograban hacer del todo la conexión entre música y literatura.

Al ir avanzando en la lectura se fueron escuchando cada una de las canciones mencionadas con mayor frecuencia en el texto, de manera que cuando nos encontramos con algunas de las ya trabajadas en la primera ficha, los oyentes lectores mostraron mayor interés con respecto a lo que se mencionaba en el momento de la narración. Así de manera gradual se fue verificando lo planteado en la parte de la reflexión de la ficha propuesta, donde los estudiantes pudieron plantear aspectos como parte de la letra, cantantes e impresiones que dejaban algunas de ellas. En cuanto al tercer punto, relacionado con los hechos de la narración, los protagonistas y su relación con las canciones que se mencionaron, los lectores expresaron sus diferentes puntos de vista, que poco a poco dejaban ver su interés por dar continuidad a la lectura. Aspecto de gran importancia, ya que lentamente se va observando que la música es un “gancho” que nos permite acercar a los jóvenes a la lectura.

De esta manera la curiosidad de los jóvenes fue creciendo al encontrarse en un estado psicológico ideal, atento y expectante, lo que permitió reflexionar con respecto a las preguntas que uno tuvo que plantearse individualmente, relacionadas con las canciones propuestas: ¿Cuál crees que es la relación que tienen con la novela: *¡Que viva la música!?*, ¿Qué sensaciones crees que provocan en *María del Carmen*, la protagonista, cuando las escuchaba?, A ti ¿Qué sensaciones o sentimientos te producen? Surgió siempre una discusión espontánea, pues los estudiantes están ya expresando diversos sentimientos personales, hablaron con naturalidad y de forma voluntaria, esforzándose por defender su punto de vista.

Lo que condujo a un proceso de reflexión interesante que permitió ver diversas formas de recepción de la obra literaria.

Audición y contextualización literaria

Como se mencionó en el segundo capítulo, la narrativa musical es una de las principales características de la novela elegida para nuestra investigación, como tal fue necesario informar a los estudiantes de esta técnica presente en ¡Que viva la música!, donde se destacan las recurrentes alusiones musicales, que en nuestro caso tienen distintas finalidades, principalmente la de evocación de realidades y la expresión de distintos estados de ánimo de los personajes. Además, tuvimos en cuenta que dicha técnica sirve de guía al lector para profundizar en las vivencias de los protagonistas, donde le permite a cada uno tomar una posición de oyente, aumentando el interés del lector por ésta.

La música elegida por el autor le da un sello característico a la obra, y, por tanto, se genera cierto tipo de recepción literaria, que permite al lector recrear subjetivamente, emociones, sensaciones o estados de ánimo. Lo cual se hará evidente en nuestro ejercicio lector, que algunas veces en voz alta y otras de forma individual, permitirá a los estudiantes explorar un nuevo acercamiento a la novela. Lo anterior obliga a los jóvenes a realizar un trabajo de seguimiento permanente de lo leído, en otras palabras, a seguir el hilo conductor sin perderse de ningún momento, ya que así se favorece la retención de contenidos en la novela.

Lo que se pretende principalmente es persuadir a nuestros lectores oyentes, aprovechando que este tipo de relación entre música y literatura estimula a los jóvenes a partir de las audiciones, lo que se supone debe causar cierta curiosidad con relación al modo de lectura que se plantea y por tanto se genera un gusto especial, que permite que la lectura se haga con agrado y como se dijo anteriormente, surja un interés particular por parte de cada uno de los lectores. De esta forma se propuso la siguiente ficha de audición donde se busca relacionar las canciones con diferentes fragmentos narrativos.

COLEGIO CARLOS PIZARRO LEÓNGOMEZ
INTERACCIÓN MÚSICA Y LITERATURA
¡Que viva la música! autor: **ANDRÉS CAICEDO**
DOCENTE: YOLANDA BOHÓRQUEZ

FICHA 4
Audición 2

NOMBRE:

1. Escucha y ubica en la novela ¡Que viva la música! los fragmentos en donde están las siguientes canciones:
 - a. Moon light Mile de Rolling Stones
 - b. Lluvia con nieve de Mon Rivera
 - c. Lo atara la araché de Richie Ray & Bobby Cruz
 - d. Sonido bestial de Richie Ray & Bobby Cruz
 - e. El abacú de Richie Ray & Bobby Cruz

Teniendo en cuenta estas canciones que se mencionan en la novela ¡Que viva la música!
 Explica el suceso de la narración en el que se enmarca y contextualiza cada canción.

CANCIÓN	SUCESO
Moonlight Mile https://www.youtube.com/watch?v=ugYzDqQtdHU	
Lluvia con nieve https://www.youtube.com/watch?v=vU4UW--jffg&feature=youtu.be	
Lo atara la Araché https://www.youtube.com/watch?v=3IA7aNeVqPk	

Sonido Bestial https://www.youtube.com/watch?v=dzLTFQE4vGE	
El abacú https://www.youtube.com/watch?v=N2Q3spnlDgg	

Llegamos así, a la segunda audición. ¿Qué sucede entonces? La música logró emocionar a la mayoría de los estudiantes, en otros casos se sorprendieron positiva o negativamente, en algunos pocos desagradó, al ponerse “nerviosos”, y sentir que no colmaba sus expectativas. Pero lo que sí se produjo en todos fue una reacción particular, ya que en esta etapa entraron en juego otros componentes como el afectivo y el de la experiencia. Algunos manifestaron haber tenido un contacto cercano con estas canciones, porque sus padres las oyen aún, lo que permitió cierto nivel de cercanía y comodidad al escucharlas. Otros en cambio, se sintieron extraños, debido a que el rock no es cotidiano para ellos. Sin embargo, los que sí lo escuchan, fomentaron cierto gusto hacia ésta a través de la defensa que hacían por el género. Así cada uno trató de expresar su opinión, lo que condujo a descubrir que no es fácil hacerlo, por lo cual se valora cada una de los puntos de vista dándoles una verdadera importancia.

En la primera mitad de la novela, el autor dedica mayor relevancia al rock en inglés, ya que su personaje principal va y viene en la narración, intentando conocer y hallar la esencia que los otros personajes encuentran en dicho género. Como en esta parte se habla mucho de droga, guitarras y fiestas en escenarios interiores, la curiosidad de los estudiantes va aumentando a medida que avanza la lectura. Se percibe entonces que realizar la audición de

las canciones a medida que se lee, permite a los jóvenes un mayor acercamiento a los personajes, y a la vez el ambiente que se crea deja notar cierto desánimo, una actitud que por momentos se torna tensa, por las vivencias que acompañan ciertos hechos, en medio de las drogas, el licor y las decisiones que los protagonistas deciden tomar.

Como nuestro interés en la presente investigación no es verificar aspectos relacionados con los personajes, sino reflexionar acerca de la recepción que los estudiantes de nuestro grupo elegido tienen con respecto a la obra, no mencionaremos situaciones específicas de sus vivencias, y por tanto, dedicaremos estas líneas a rescatar la importancia que tiene este tipo de propuestas en las que se mezclan dos áreas, que al ser trabajadas en narrativas como la de “*¡Que viva la música!*” permiten una relación diferente entre el lector y la obra literaria, abriendo espacios de comunicación más complejos e interesantes.

El trabajo que se realizó en la ficha anterior consistía en identificar la situación específica en la que se mencionó la canción, es decir, contextualizar el momento narrativo en el que el autor decide utilizarla, a partir de los personajes. Esto tuvo como resultado que los jóvenes hallaran la relación existente entre evento y canción, de manera que ellos manifestaron que los temas mencionados tuvieron que ver con el estado de ánimo de los personajes y los espacios empleados en cada momento. Lo que además reconocieron como pertinente en medio de los grupos sociales en los que María del Carmen –la protagonista-intervino, con amigos adolescentes que querían comportarse como grandes, otros atormentados y otros hasta asesinos.

Lo anterior permite a los estudiantes entender por qué el autor propone ciertas canciones de rock en medio de dichas fiestas. En este sentido, ellos aportan ideas que permiten reconocer incluso experiencias similares, lo cual genera por momentos cierta polémica en el grupo, ya que pareciera que se ponen a un bando y otro de los protagonistas, dejando ver el interés que unos manifiestan por ciertos aspectos mencionados en la obra. Por otro lado, se convierte en una actividad provechosa en la medida que da paso a la reflexión sobre los valores perdidos en este tipo de grupos sociales, y por otro, se despiertan diferentes sensibilidades, que hacen aún mayor el acercamiento a la obra.

Entre otros aspectos mencionados están las intenciones que tiene el autor con incluir algunos temas musicales en la narración, que, aunque no generan un significado especial, se convierten en cómplices de los hechos mencionados, permitiendo hacer ciertas regresiones en el tiempo, no solo para los personajes sino para nuestros lectores oyentes. De tal manera

consideraron que el rock no afecta la estructura de las voces en la narración, sino que sirve de complemento que enriquece la atmósfera textual en medio de las relaciones intertextuales de la obra, permitiendo una lectura más dinámica y generosa en sensaciones y respuestas de los lectores.

Los estudiantes consideraron que la música se convierte en una guía, que aclara ideas, sugiere ciertas situaciones, que aunque no se cuentan del todo, si permite que los estudiantes deduzcan, a pesar de que en el caso de las canciones de rock, que son en inglés, y por el nivel que ellos tienen, no reconocen sus contenidos –excepto aquellas a las que se les llevó letra y traducción- entendiendo, por supuesto, que las letras no tienen nada que ver con las situaciones, ya que ni la misma protagonista las conocía. Así simplemente, la música rock es para ellos, en gran parte del libro un elemento de ambientación. Caso que es contrario al de la salsa, que se convierte en el más llamativo y lleno de emociones, no solo para la protagonista sino para los estudiantes.

Así, al tener la posibilidad de alternar entre el rock y la salsa de la novela, los jóvenes dejan siempre ver su preferencia por la salsa, que evidentemente es más empleada y que dentro de las audiciones marca unos altos índices de preferencia entre los estudiantes, ya que para ellos el rock en la novela es un elemento que da forma a la estructura, pero no modifica para nada los contenidos. Además, manifestaron que la elección que el autor hizo de las canciones de rock, al ser mínima, con respecto a la de salsa, que finalmente es un porcentaje mucho más alto en la discografía propuesta por el autor, no representa una buena muestra del mejor rock. Para lo anterior fue importante aclarar que las intenciones que tuvo el autor con respecto a dicha selección, no está sujeta precisamente a los gustos del lector, sino que, según la teoría de la recepción, antes mencionada, se toma como una sugerencia que el escritor hace, que, en el caso de nuestra novela elegida, el autor menciona intérpretes de sus canciones preferidas. Lo interesante es que a su vez el lector es quien decide la posibilidad de disfrutarla.

Finalmente, la ficha de trabajo anterior permitió que los estudiantes localizaran elementos importantes en su proceso de recepción, entendiendo que la lectura de la obra y la estrategia que se utilizó, logra una dinámica diferente en la que el lector cumple el papel más importante: dar vida a la obra.

En seguida se realizará la siguiente audición, que cumple con la intención de persuadir a los lectores oyentes desde otro tipo de acercamiento a la novela.

Audición y sensibilidades

Es claro que en la discografía propuesta por el autor *Andrés Caicedo*, la novela despliega mayor interés por la música salsa, por esto nuestra propuesta didáctica se enfoca también en generar la mayor parte de actividades con relación a este ritmo. Para ello es importante entender que en la obra la música y la palabra realizan una acción de clarificación y enriquecimiento recíproco, que, de manera estética, caminan por vías paralelas, uniéndose en ocasiones. Esta relación permite que convivan en un mismo espacio simbólico, logrando que las sensibilidades que se despiertan en el proceso lector sean cada vez más fuertes, dándoles a los lectores la opción de disfrutar el proceso y por ende hallar el nivel de importancia que tiene.

Por consiguiente, consideramos que la música en la novela está asociada a aspectos sensoriales, cuya intención es predisponer al lector a un “movimiento metafórico”, y así realice un proceso de decodificación en el que, para él, la música cobre sentido en la obra literaria, dando paso a un nuevo encuentro con la lectura, para que el ejercicio lector promueva la participación activa de los jóvenes, entrando en dinámicas que son poco frecuentes cuando se lee una obra literaria.

Es por esto que las siguientes fichas de trabajo tienen como eje central la participación de los lectores oyentes, donde a la vez que leen y escuchan podrán cantar y bailar al son de la salsa que nos sugiere la narración. Esto con el único fin de lograr acercamientos a las distintas percepciones y sensaciones de las que nos hablan los personajes, teniendo en cuenta que para ellos –principalmente la protagonista- la salsa invade sus sentidos, transforma y persuade con gran tenacidad y fortaleza.

Así como a lo largo de la narración los personajes experimentan el gusto por la música salsa, también es de nuestro interés que los lectores disfruten de ella, tal vez con otro tipo de intensidad, con algo de recelo o timidez, por ser actividades que se presentan frente al grupo, pero que en síntesis dan la opción de sentir emociones y despertar sensibilidades, que con espontaneidad y naturalidad, liberen de la forma más sincera su participación como lectores oyentes, motivados por ese espíritu fascinante que los personajes muestran al contacto con la música.

De esta manera se considera que al realizar el proceso de lectura con intervenciones musicales se predispone a los lectores oyentes a un movimiento rítmico de una energía, que,

aunque es invisible, no puede ser obviada ni cohibida por los sentidos. Estas cadencias rítmicas, por el contrario, permitirán hacer procesos de decodificación, en donde el lector fija su atención en ciertas melodías, las canta y las baila, dejando desfogar toda su energía y sintiéndose a la vez alterado por ellas, condicionando la forma en que las ha percibido cuando está leyendo.

En síntesis, con estas actividades se trata de acercar a los estudiantes de una manera directa al ritmo de mayor importancia en la novela. Observando a la vez talentos, que en la clase de literatura no se experimentan mucho y que es importante descubrir.

COLEGIO CARLOS PIZARRO LEÓNGOMEZ
INTERACCIÓN MÚSICA Y LITERATURA
¡Que viva la música! autor: **ANDRÉS CAICEDO**
DOCENTE: YOLANDA BOHÓRQUEZ

FICHA 5
Audición 3

Lee los siguientes fragmentos y luego sígelos en cada canción. Prepara individualmente alguna de ellas para cantarla ante el grupo (ten en cuenta que tendrás la pista musical). Indica luego las sensaciones que te producen, ubícalas en la novela e intenta relacionarlas con la situación presentada.

Ray, Richie & Bobby Cruz. “Tin Marín”

<https://www.youtube.com/watch?v=CXPQNoIKlrM>

Perpleja, atendí a la bullaranga de aquellos
a quienes estremecía el bembé: un, dos, tres y
brinca, butín, butero, tabique y afuero. Mis ojos
serían como de pez mirando aquella, nadie se
quedaba sentado, esa música se baila en la punta del
pie, Teresa, en la punta del pie, si no, no, si no, no
se la da al brinco y el brinquito es clave, si no se
resulta haciendo cuadro o bailando Vals como los
paisas. (Caicedo 88)

Ray, Richie& Bobby Cruz. “Lo atara la araché”

<https://www.youtube.com/watch?v=3IA7aNeVqPk>

le-e-lo-láalolo-lo-lolóépíamepa los
 ancoros como le giro este butínguaguan-có
 cuando mi nene era un chiquitín y ya
 empezaba a rodar pachitumjamercoyando y
 no me pudo tirar pallápallá oye-ló ala-le-
 loolololololololá y el niche que facha
 rumba aunque niña bien tullida cuando
 varan a la pira lo altare la araché y-y-y-y-
 que ina que ina a noche lo altare la araché al
 noche que facha rumba lo altare la arache el
 niche que facha rumba e-e-e-e-e-e-e.
 (Caicedo 139)

En la anterior audición se procuró la participación de cada uno de los lectores a partir de la interpretación de las canciones sugeridas. Así los jóvenes detuvieron un poco la lectura para experimentar desde su propio sentir la música de la novela, actividad que seguirá acompañada de las páginas que vendrán. Así, se procura que la lectura no esté acompañada solamente de un fondo musical, sino que además estas canciones entren a formar parte de las que ya conocen los muchachos.

Muchas son las canciones que la protagonista –*María del Carmen*- incluye en la narración, sus intérpretes y las historias que van adheridas a ellas. Pero en muchas ocasiones éstas son de mayor importancia para ella, ya que sus letras contienen una carga semántica

con relación a su vida, por eso es que las nombra con mayor frecuencia. Así lo expresa en uno de los fragmentos de la obra:

“...uno es una trayectoria que erra tratando de recoger las migajas de lo que un día fueron nuestras fuerzas, dejadas por allí de la manera más vil, quién sabe en dónde, o recomendadas (y nunca volver por ellas) a quien no merecía tenerlas. La música es la labor de un espíritu generoso que (con esfuerzo o no) reúne nuestras fuerzas primitivas y nos las ofrece, no para que las recobremos: para dejarnos constancia de que allí todavía andan, las pobrecitas, y que yo les hago falta. Yo soy la fragmentación. La música es la solución a lo que no enfrento, mientras pierdo el tiempo mirando la cosa: un libro (en los que ya no puedo avanzar dos páginas), el sesgo de una falda, de una reja. La música es también, recobrado, el tiempo que yo pierdo...” (pág. 61)

De fragmentos como el anterior es que se consideró oportuno tener en cuenta las canciones de la novela para que los lectores también tararearan sus letras al igual que la protagonista, las dos mencionadas en la ficha son apenas una muestra de todas las que se trabajaron, fueron llamativas porque son letras de difícil aprendizaje, que tienen en su interior ciertos juegos de palabras que las hacen diferentes y a la vez entretenidas.

Cabe anotar que las canciones mencionadas en la ficha son de las que más causaron controversia y a la vez risas en los lectores, ya que, por sus letras tan difíciles de pronunciar, los lectores, algunas veces cantantes, se divirtieron mucho al compás de sus ritmos. Se trató de un juego para ellos, ya que parecían retahílas, que, sin mucho sentido, cumplieron con el objetivo de amenizar la lectura y propender por un ejercicio donde la participación de los lectores oyentes fue total.

Cuando llegamos a los dos puntos de lectura mencionados en la ficha, se notó que los estudiantes poco comprendían lo que allí la protagonista mencionaba, ya que para ellos eran “incoherencias” –así lo determinaron- por tanto, fueron momentos en la lectura muy oportunos para que ellos intervinieran musicalmente.

Primero se tuvo que hacer varias veces la lectura de los fragmentos en sus momentos dentro de la narración, para que ellos trataran de determinar qué les decía, pero, aunque lo intentaron varias veces, no lograron encontrar ningún sentido, debido a que desconocían las canciones. Es como cuando se cuenta un chiste y quien lo escucha está fuera de contexto. Así

que se realiza la audición, obviamente por separado en distintos momentos de la lectura, ya que una se dio hacia la mitad de la novela y la otra finalizando.

Después de la audición completa de las canciones el panorama no cambió mucho, ya que las letras siguieron siendo de difícil pronunciación. Por tanto, se entregó en cada momento de lectura la letra de los temas y se abrió la posibilidad de darles participación directa a través del canto. Este ejercicio fue uno de los más interesantes, ya que los jóvenes por lo general cantan aquello que les gusta, así que mencionarles cantar frente al grupo no fue tan sencillo. Sin embargo, la sorpresa se ve cuando los primeros estudiantes se arriesgaron a cantar delante de sus compañeros. Aproximadamente unos diez querían hacerlo en la primera canción, para lo cual se dio el tiempo de preparación de las canciones. Todos los demás lo hicieron con otras canciones que se propusieron más adelante. Las de la ficha son apenas dos ejemplos de las más llamativas y divertidas.

Estos espacios de tiempo, donde los estudiantes necesitan acercarse más a las letras de las canciones y relacionarse con ellas, hacen que la lectura se vaya dando de una manera más lenta. Pero precisamente hacer la lectura de la obra con la estrategia utilizada, obliga a que las pausas se den con mayor frecuencia, ya que la narración tan rica en alusiones musicales así lo exige, además nuestra intención es hacer la lectura en medio del ambiente musical que ella propone.

Cuando los jóvenes pasan frente a sus compañeros a cantar, todos descubren los fragmentos que la protagonista utilizó, por tanto, comprenden a qué se refería, que en estos casos no era asociado a ningún significado de la canción sino a la simple utilización de fragmentos de sus letras, para darle un estilo propio a su léxico. En otras palabras, ellos descubrieron que a lo largo de la novela, los personajes mencionan partes de canciones, que para nuestro ejercicio de lectores oyentes, resulta entendible, ya que para un lector corriente, -como ellos cuando hicieron la primera lectura de la novela- difícilmente le va a quedar claro el uso de tantas palabras o frases, que parecieran sin sentido, pero que como estrategia narrativa propuesta por el autor, obliga a que el tipo de lector que se acerca a ella, sea un conocedor de los ritmos allí propuestos.

Las sensibilidades que se percibieron en el presente ejercicio lector, permitieron que la lectura fuera más rica en experiencia, en este caso, nos referimos a la experiencia musical a través del canto y por medio de la lectura. Pues, aunque las canciones no inspiraban tormentos, desconsuelo ni sosiego, si llegaron a ellos cargadas de letras osadas con juegos de

palabras, persuasivas y con cierto ímpetu y vehemencia, que fueron suficiente motivación para los estudiantes y el interés por la lectura cambiara la perspectiva de lo que para ellos había sido la leer hasta el momento.

Esa intensidad y viveza con la que los personajes, principalmente *María del Carmen*, vivieron la historia, permitieron contagiar de emociones diversas a los lectores, lo que nos hizo comprobar que los efectos generados por las audiciones musicales, en este caso cantando, con base en la discografía propuesta por el escritor, fueran suficientemente estimulantes para nuestros lectores oyentes.

Audición e intervención artística

Es bien sabido que la música está asociada a su apertura sensual y sensorial, lo que predispone el cuerpo al movimiento rítmico, -en nuestro caso se desarrolla una energía invisible en los lectores- todo con ayuda del sonido, sus timbres, alturas, intensidades, tiempos, etc. Que deben ser codificados permanentemente por los oyentes. De esta forma nuestros lectores fijan su atención en estos fenómenos auditivos que, poco a poco, van adquiriendo sentido para ellos; así, esos signos sonoros permiten evidenciar ciertas respuestas de los oyentes, a tal punto de querer experimentar el movimiento como una actividad real.

De tal forma en el trabajo lector que se realizó con los estudiantes se tuvo presente que la música era la constante durante todo el acercamiento a la obra, de hecho, la ficha final de trabajo en equipo fue propuesta a partir del gusto que se despertó por la salsa. Los jóvenes quisieron tener la experiencia que tuvo la protagonista con dicho género, aunque a un nivel muy diferente, así que se abrió el espacio para bailar en grupos, de manera que se hizo una selección de los temas más mencionados a lo largo de la narración, que condujeran a los estudiantes al movimiento y al despertar de sensaciones propias de la música, viéndolo como la posibilidad de lograr un acercamiento más estrecho con la obra literaria.

Una actividad artística como la propuesta en la presente ficha permite que los estudiantes se expresen con movimientos propios, dándole paso a la creatividad y a los conocimientos que se tiene frente al baile en dicho género. Para esto fue necesario recopilar información pertinente a este tipo de baile, primero, al leer lo que la protagonista contaba de su modo particular de bailar se pudo determinar algunos movimientos que ella tenía en cuenta al hacerlo. Segundo, en los últimos años en la televisión colombiana se ha dado el fenómeno de las telenovelas basadas en géneros musicales de gran impacto en el país, por tanto, el

acercamiento que los jóvenes tienen con estas, aportó más ideas para tener en cuenta en las presentaciones. Finalmente, los videos que se encuentran en redes y en internet aportaron también una gran cantidad de elementos para la preparación de las coreografías.

Prepararlas fue un compromiso por parte de los estudiantes, aunque fue necesario solicitar apoyo de la docente de danzas, que intervino en el proceso dando ideas sobre la manera de realizarlas y la puesta en marcha de las coreografías, cada una con pasos diferentes, lo que les permitió a los grupos poner en juego su creatividad y capacidad de organización, así como la oportunidad de trabajar en equipo.

Este tipo de actividades aporta mucho al proceso didáctico que se propone con la presente investigación, tanto que valdría la pena investigar a fondo en este campo, ya que las posibilidades son infinitas, si tenemos en cuenta que según lo expuesto en apartados anteriores, la música y la literatura cada vez más se relacionan más en las obras literarias, lo que permite generar estrategias que, como en nuestro caso, buscan que los jóvenes lean de una forma diferente, experimenten la lectura a partir de la música, bien sea reflexionando, escuchando, cantando o bailando al son de la lectura.

De lo que se trata es que las estrategias didácticas promuevan una relación nueva entre lector y obra literaria, que modifiquen los procesos lectores que tanto se cuestionan actualmente en el ámbito pedagógico.

COLEGIO CARLOS PIZARRO LEÓNGOMEZ

INTERACCIÓN MÚSICA Y LITERATURA

¡Que viva la música! autor: **ANDRÉS CAICEDO**

DOCENTE: YOLANDA BOHÓRQUEZ

FICHA 6

¡AL ESCENARIO!

Audición 4

NOMBRE:

1. Escucha atentamente las siguientes canciones que María del Carmen bailaba con gran entusiasmo en las fiestas, en la calle o donde fuera, tan pronto las escuchaba:

- a. Amparo Arrebato de Richie Ray & Bobby Cruz

<https://www.youtube.com/watch?v=hktDtFrIVjQ>

- b. Yo soy Babalú de Richie Ray & Bobby Cruz

<https://www.youtube.com/watch?v=SvRSTbFHzcQ>

- c. Lo atará la Araché de Richie Ray & Bobby Cruz

<https://www.youtube.com/watch?v=3IA7aNeVqPk>

- d. El jala jala de Richie Ray & Bobby Cruz

<https://www.youtube.com/watch?v=1ddWYFgdjKk>

- e. Anacaona de Cheo Feliciano

<https://www.youtube.com/watch?v=klLdQxBtCTA>

2. Conformar un grupo de cuatro parejas (8 estudiantes en total) y con ellos montar una coreografía de la canción seleccionada, o si el baile no es lo tuyo montar una fonomímica con la orquesta que elegiste. Para ello puedes basarte en tus conocimientos de baile, en lo que has observado en televisión o en internet. O quizás puedes buscar la ayuda de la docente de danzas o música del colegio.

3. Durante la presentación de tus compañeros deberás diligenciar la siguiente ficha haciendo énfasis en las opiniones que tienes sobre sus presentaciones y teniendo presente la siguiente valoración según puntaje:
 1. Nivel muy bajo
 2. Nivel bajo
 3. Nivel intermedio
 4. Nivel alto
 5. Nivel muy alto

GRUPO	TÍTULO	ENTRETENID	ORGANIZAD	ORIGINA	DIVERTID
	O	A	A	L	A
1					
2					
3					
4					
5					

--	--	--	--	--	--

4. ¿Cómo crees que ha sido la participación de todo el curso?

5. ¿Cómo crees que ha sido la participación de tu grupo?

6. ¿Qué dificultades tuviste al trabajar en grupo?

7. ¿Cómo relacionas la actividad de los bailes con la novela que estamos leyendo?

Esta audición fue de las más interesantes, ya que cortó con la monotonía de otras lecturas realizadas en las clases de literatura, permitió que los jóvenes exploraran en un arte que siendo muy cercana a ellos, poco conocían a profundidad, lo cual resulta llamativo, ya que ahondar en elementos culturales enriquece la forma de ver el mundo, permite reconocer la variedad de expresiones propias de nuestro país, lo cual genera amor por lo nuestro y a la vez aporta conocimientos acerca de nuestra cultura.

Fue gratificante para los jóvenes, ya que les permitió explorar y en algunos casos descubrir ciertos talentos escondidos, que al ser experimentados fueron valorados por sus compañeros, lo que llena de satisfacción y motivación a muchos, y a la vez permite que la clase se desarrolle en un ambiente propicio y alternativo.

Por otro lado, estimuló la creatividad de los jóvenes, dejaron de ser lectores pasivos y se convirtieron en lectores inquietos, capaces de reflexionar y cuestionarse frente a lo que leían. Propusieron con tranquilidad y además se divirtieron con lo que presentaron. Para ellos esta actividad quedó en su memoria, ya que lo hicieron con agrado, sin presiones y con una motivación propiciada por la misma lectura de la obra propuesta. En definitiva, todos

estuvieron motivados a participar, no quisieron quedarse sin experimentar, así los niveles de participación fueran diferentes, todos lo hicieron a su manera, con gran interés y emoción.

Esas emociones pugnaban por salir y presentarse sin temores, timidez, cierto recelo en algunos casos, en otros con vigor y empuje. Esos talentos en algunos casos escondidos y en otros tan evidentes que fueron aplaudidos sin cesar. Muchos con gran espontaneidad y atrevimiento, por no haber asistido a los ensayos programados, y otros, como el caso de nuestra estudiante *Laurita Miranda*, que, en medio de su condición física, -estudiante en silla de ruedas con mínima movilidad de sus miembros inferiores- logró empañarnos en llanto y emoción, ya que su deseo de participar al igual que sus compañeros, sensibilizó hasta al más desprevenido. Ella con gran esfuerzo hizo movimientos, con ayuda de su amiga de siempre y con el temor de todos, al son de la salsa, permitiendo que todos entendiéramos que no hay limitantes, sino solamente las que se crean en la mente del ser humano.

Este fue un momento que marcó la diferencia en todo lo que se había hecho anteriormente, nos dejó ver lo valioso del trabajo realizado, unió mucho más al grupo, despertó la sensibilidad de todos y conmovió de tal forma que la memoria se encargará de recordar para siempre lo vivido. La estudiante recibió diploma por su participación.

Los lectores oyentes se hicieron entonces unos bailarines de salsa, lo disfrutaron al máximo, encontraron mayor sentido a lo que la protagonista les contaba en las líneas de la narración, a tal punto que continuar con la lectura hasta llegar al final fue su prioridad. Desde ese momento se tomó la decisión de dejar los libros en el colegio, para que el final la lectura se hiciera al mismo tiempo, entre todos. Así, los lectores oyentes se hicieron partícipes de ese ímpetu embriagador, donde el sosiego de la música y la tragedia de los personajes conmovieron y llegaron a partir de la lectura en un ambiente musical, dejando en ellos una experiencia verdaderamente única.

CONCLUSIONES, DISCUSIÓN Y PROYECCIONES

*No es rico el que más tiene
Sino el que más ha leído
Eduardo Robles*

El presente trabajo de investigación, surgió en medio de muchas expectativas por saber cómo a través de la música se podía acercar a los jóvenes a la lectura, específicamente, a partir de la novela: *¡Que viva la música!* del autor colombiano *Andrés Caicedo*, desde entonces se hizo una revisión de los fundamentos teóricos sobre la relación música y literatura, así como narrativa musical e interdisciplinariedad, conceptos claves en nuestra propuesta didáctica, ya que en estos tiempos posmodernos la música es una de las actividades más recurrentes en los jóvenes, por lo que fue interesante ver cómo a través de un ambiente musical se podía leer una obra literaria.

Tal como lo ilustra el presente estudio se ha indagado sobre la narrativa musical y los efectos que suscita en los lectores este tipo de propuesta escrita, así como la manera de acoger mayor público lector, de tal forma que el impacto en la lectura sea positivo. A la vez, se abordó la temática de la relación existente entre música y literatura y su importancia en el ámbito educativo, con lo que se logró determinar la relevancia de la interdisciplinariedad en el aula de clase, elemento fundamental en nuestro acercamiento a la obra literaria, ya que día a día, otras actividades pasan a un segundo plano: y las redes, el internet y la música se posicionan en un lugar de preferencia entre las actividades de nuestros estudiantes.

De las evidencias existentes se observó que la música y la literatura han tenido permanentemente encuentros a lo largo de la historia, que nos permiten ver como de una forma u otra se han aportado mutuamente, ya que sus sensibilidades son muy parecidas y las experiencias de recepción de cada una suscitan en los lectores y los oyentes un sinnúmero de efectos, que bien pueden equipararse en las dos artes. Fue interesante ver cómo estas relaciones se han ido estrechando con el paso del tiempo, han tenido encuentros y desencuentros, pero al final siempre se complementan como en la narrativa musical, que les permite interactuar en el texto, dando como resultado novedosos aportes para la literatura, que permiten a los lectores experimentar la lectura desde otra posibilidad de recepción.

Resultó interesante que, con base en los hallazgos encontrados en la propuesta didáctica, con nuestro grupo de trabajo, estudiantes de grado noveno, se observó que la interacción música literatura en obra que se eligió, brinda la posibilidad de aplicar estrategias

didácticas de lectura en las que los lectores cumplen una función adicional que es la de experimentar a partir del ambiente musical aquellas sensaciones que la obra sugiere. Además de otorgar la posibilidad de asumir con sentido crítico aquello que leen, por lo que se confrontan a sí mismos y ponen en juego sus valores, su creatividad, además, su posibilidad de recepción literaria se modifica.

Fue también relevante que, a partir de la exploración didáctica, las expectativas son múltiples en este tipo de ejercicio basado en la actividad del lector oyente, junto con el desarrollo de las fichas de audición propuestas, ya que se crea en los estudiantes un efecto realmente impactante. Los sentimientos que se despiertan y las percepciones personales de cada alumno permiten que a lo largo del ejercicio (antes, durante la lectura, antes y después de las audiciones) aporten un sentido a su participación como lectores oyentes.

En cuanto a la competencia oral a través de la expresión de sentimientos personales suscitados por la obra, y, sobre todo, por la música, se produjo en clase discusiones muy interesantes, espontáneas y auténticas que afianzan el sentido crítico y promueven la puesta de valores, lo que favorece el trabajo en grupo y la misma expresión oral, que en otras situaciones es limitada.

Además del desarrollo de la oralidad, la competencia escrita se facilitó mucho ya que los jóvenes tuvieron la posibilidad de concretar sus opiniones en las fichas de trabajo de las audiciones, donde la variedad de puntos de vista, cuestionamientos y críticas dejaron percibir posiciones diversas que se van adquiriendo a partir de la lectura.

A través de la utilización de estas dos formas de expresión artística (música y literatura) en una obra literaria, los jóvenes captaron gran parte de la cultura social y musical de la época en que se dio la obra, así como su legado para las generaciones de hoy lo que permitió un cambio de mentalidad y una apertura a otras futuras formas de lectura.

Resulta también obvio que lo expuesto termine siendo de utilidad en otras propuestas interdisciplinarias donde la literatura se relacione con otras artes que puedan hacer del ejercicio lector una recepción literaria diferente, donde las distintas estéticas se fundan en experiencias interesantes e innovadoras. De tal forma la incidencia de estas técnicas interdisciplinarias a nivel de los adolescentes incide positivamente en el desarrollo de la creatividad, lo que los llena de satisfacción personal y por ende eleva la autoestima de los jóvenes lectores.

En líneas generales, se fomentó un placer estético, que estimuló su interés, valoración y respeto hacia manifestaciones artísticas, sin importar su procedencia o autoría, favoreciendo además su conocimiento cultural y literario. Lo que promovió la valoración de nuestra cultura colombiana, por lo que producciones musicales citadas en nuestra obra escogida, cobraron vigencia para nuestros lectores oyentes.

En ocasiones fue complicado saber distinguir los estímulos que hicieron a los estudiantes reaccionar frente al proceso lector y motivarlos hacia el gusto por la lectura. Por tal razón las estrategias repercutieron en este hecho, ya que el lector es quien construye el valor de la obra literaria, así que las alternativas que se propusieron fueron enfocadas a lograr una competencia lectora, en la que nuestros estudiantes fortalecieron su capacidad para la recepción literaria motivados por un interés estético, lo que algunos estudiosos denominan “*placer lector*”.

Por supuesto nuestra investigación propuso una estrategia didáctica, que, a partir del desarrollo de las fichas de audición, les ofreció a los estudiantes la posibilidad de acercarse a la lectura a partir de la música, lo que favorece el placer estético y la habilidad receptora en nuestros alumnos. Como resultado, en nuestra búsqueda de una alternativa innovadora, participativa e interdisciplinar, se promueve una nueva visión del fenómeno lector, más creativa y reflexiva.

Si bien es cierto, la música cumple un papel fundamental en la vida del ser humano, por eso trabajarla desde distintas dimensiones dentro del aula, específicamente en la literatura, favorece la motivación por la lectura, convirtiendo al estudiante en sujeto activo de su propia educación, debido a que la disfrutan, porque el ambiente musical proporciona ciertos niveles de armonía y tranquilidad, que, aunque actualmente no son los ritmos más pasivos los que las generan, si se puede afirmar que los predispone a ejecutar mejor ciertas actividades.

Como complemento optamos por emplear los elementos de la metacognición, en los que se tienen en cuenta dos aspectos que regulan la comprensión lectora: para qué se lee y cómo se debe leer. Ambos íntimamente ligados, que a la vez dependen de un tipo de estructura textual, en nuestro caso, la narrativa musical, lo que condujo a reorientar espacios, tiempos y estrategias adecuadas, donde el lector oyente disfrutara de la obra literaria.

A decir verdad, el contacto con la música provocó experiencias que resultaron fundamentales en su ejercicio como lectores oyentes, llamando de manera directa la atención

de los jóvenes, ya que propiciaron una gran motivación, al mismo tiempo se hicieron conscientes de hallar el sentido de aquello que leyeron, aportando al grupo sus conocimientos y experiencias, sus expectativas y sus interrogantes.

Debe señalarse que nuestro grupo base de trabajo, aunque se encuentra estudiando en búsqueda de su título de bachiller, algunos para continuar sus estudios universitarios, otros para dedicarse a otras actividades, pertenecen a un sector donde las condiciones no son las mejores para dedicar tiempo a la lectura; en este sentido resulta positivo este tipo de prácticas educativas, que aunque en medio de unos niveles de lectura bajos, se convierte en una oportunidad para potenciar las habilidades y capacidades personales, ya que la falta de lectura impide vislumbrar el efecto positivo de acceso a la información que esta trae consigo, que sirve para ayudar a la toma de decisiones, entendiendo la lectura como medio y modo de apropiación del entorno.

Visto de esta forma, al comprender que la lectura favorece capacidades como análisis, síntesis y crítica, los estudiantes admiten que su vocabulario se amplía, la expresión oral en medio de sus conversaciones es más fluida, lo que han valorado como una transformación positiva en la utilización que le dan a su lenguaje.

De esta manera podemos afirmar que efectivamente la aplicación de nuestra propuesta didáctica, según como se expuso en las distintas fases y su interpretación, contribuye a mejorar los procesos de lectura y la recepción literaria de nuestros jóvenes oyentes lectores, como también sirvió de estímulo para la participación activa en las diferentes actividades propuestas en el aula, a la comprensión de experiencias propias de la narrativa leída y al desarrollo de habilidades artísticas (canto y baile), donde el placer estético, la capacidad de trabajo en equipo, solidaridad y respeto, estuvieron a la orden del día.

Por consiguiente, pensamos que el proyecto abre nuevas vías de investigación en el campo de la educación, debido a que las técnicas intertextuales empleadas de carácter musical permiten ser desarrolladas en distintos niveles, adoptando nuevas obras literarias con nuevas intervenciones. Lo anterior nos hace pensar que resultará muy interesante desarrollar propuestas interdisciplinarias con otras áreas del saber.

Resulta claro que nuestra sociedad en medio de los impactos del fenómeno de la globalización, está obligada a adaptarse, es decir, a buscar estrategias necesarias para adecuarse a las transformaciones sociales y culturales, por lo tanto, los docentes estamos

invitados a cambiar y actualizarnos en los procesos educativos que están en permanente cambio, dejando de lado la educación tradicional, muy cuestionada hoy en día, y respondiendo a las exigencias reales de nuestra sociedad, haciendo de nuestras clases y espacio más atractivo para los niños y jóvenes.

Por consiguiente los docentes estamos llamados a cambiar las condiciones de lectura de nuestros jóvenes para contribuir al desarrollo personal y del país en general. Por tal razón es que realizamos estas investigaciones encaminadas a un reconocimiento de información importante, que permita identificar las falencias existentes, con el fin de promover proyectos que aporten a las políticas educativas, con la intención de modificar ciertas prácticas y abrir nuevos campos de investigación tendientes a dar solución a estas las problemáticas actuales en nuestro país.

Dentro de esta perspectiva, el tema abordado es crucial para involucrar a todos, no solo docentes y entidades educativas, sino a la sociedad en general, apoyando el fomento e incremento de la lectura, haciéndole frente a los bajos estándares que nos sitúan como un país con pocos lectores funcionales, ya que un país no solo evoluciona por sus avances tecnológicos, sino también por los lectores que existen en él.

Podríamos terminar diciendo que las posibilidades son infinitas en este tipo de campo, porque además de ser muy útil desde el punto de vista didáctico, este tipo de ejercicio lector resulta para los estudiantes, desde sus propias palabras: “gratificante”, “estimulante” y “motivador”.

BIBLIOGRAFÍA

- (2009). En R. A. Española, *Diccionario de Lengua Española* (pág. 299). Madrid: Alfaguara.
- Ariza, J. (2003). *Las imágenes del sonido: una lectura pkurisensorial en el arte del siglo XX*. Castilla: Cuenca.
- Armijo, C. E. (2006). Música, poesía y corte: el Mundo de Juan de Encina. *Actas del VII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas del Siglo de Oro* (pág. p.p. 103_108). Madrid: AISO.
- Bernabé, A. (2008). *Características de los textos órficos*. Barcelona: Bernabé_Casadesús.
- Bourdieu, P., & Peroni, c. p. (2003). *Historias de lectura: trayectoris de vida y de lectura*. México: FCE.
- Caicedo, A. (1977). *¡Que viva la música!*. Cali: Biblioteca Colombiana de Cultura. Colección Popular.
- Caro, M. T. (2006). *Los clásicos redivivos en el aula (Modelo didáctico interdisciplinar) Tesis doctoral en educación literaria*. Murcia.
- Carpentier, A. (2004). *El reino de este mundo*. México: Planeta Mexicana.
- Castillo, H. (1998). *Juventud, cultura y política social*. México: Instituto mexicano de la juventud.
- Cerda Gutierrez, H. (2011). *Los elementos de la investigación: Cómo reconocerlos, diseñarlos y construirlos*. Bogotá D.C.: Editorial Magisterio.
- Cobo Borda, G. (1977). Entrevista a Andrés Caicedo. *Páginas de Colcultura. Instituto Colombiano de Cultura (Colcultura)*. Bogotá.
- Colomer, T. (2002). *Laliteratura en la escuela. Lectura y vida*. Buenos Aires.
- Comotti, G. (1997). *Historia de la música: la música en la cultura griega y romana*. Madrid: Turner.
- Cortázar, J. (1963). *Rayuela*. Buenos Aires: Suramericana.
- Cripps, C. (2001). *La música popular en el siglo XX*. Madrid: Akal.
- Dalhaus, C. (1999). *La idea de música absoluta*. Barcelona: Idea Books.
- Dario, R. (1908). *Prosas profanas y otros poemas*. Librería de la Vida de C. Bouret.
- Diccionario de lectura y términos afines*. (s.f.).
- Eco, U. (1965). *Apocalípticos e integrados*. Barcelona: Lumen.
- Eco, U. (2000). *Página abierta*. Barcelona: Lumen.
- Educación, F. G. (1993-1995). *Estudio encargado de indagar por la cultura adolescente escolar en Colombia*.

- Elliott, J. (1993). *La investigación acción en educación*. Madrid: Morata S. L.
- Elliott, J. (2000). *La Investigación Acción*. Ediciones Morata, S.L.
- Follari, R. (1980). *Interdisciplinariedad, espacio ideológico. Simposio sobre alternativas universitarias*. México: UAM.
- Fubini, E. (1998). *La estética musical desde la Antigüedad hasta el siglo XX*. Madrid: Alianza.
- Gadamer, H. G. (1992). *Verdad y Método I*. Salamanca: Sígueme.
- Guerrero Ruiz, P. (2008). *Metodología de la Educación Literaria*. Murcia: D.M.
- Guillén, N. (1931). *Songoro Cosongo. "Canción del Bongó"*. La Habana.
- Hijuelos, O. (1989). *Los reyes del mambo tocan canciones de amor*. Siruela.
- Iser, W. (1987). *El acto de leer (Teoría del efecto estético)*. Madrid: Taurus.
- Iser, W. (1987). *El proceso de lectura: enfoque fenomenológico, en José A Mayoral (comp.) Estética de la recepción*. Madrid: Arco.
- Jakobson, R. (1981). *Ensayos de Lingüística General*. Barcelona: Seix Barral.
- Jakobson, R. (1988). *Lingüística y Poética*. Madrid: Cátedra Lingüística.
- Jaus, H. R. (1976). *La historia de la literatura como provocación de la ciencia literaria*. Barcelona: Taurus.
- Jauss, H. R. (1970). *La historia literaria como desafío a la ciencia literaria*.
- Jauss, H. R. (1986). *Experiencia Estética y Hermenéutica Literaria*. Madrid: Taurus.
- Lador. (2004). *"Celebración de la lectura" citado en Lahire, Bernard (comp) Sociología de la lectura*. Barcelona: Gedisa.
- López Cano, R. (2004). *Elementos para el estudio semiótico de la cognición musical*. Recuperado el 20 de abril de 2016, de <http://eumus.edu.uy/amus/lopezcano/articulo2.html>
- Lopez Ojeda, E. (2013). *Literatura y música como coartada*. Madrid: Brocar.
- Morduchowicz, R. (2004). *El capital cultural de los jóvenes*. FCE.
- Mukarovsky, J. (1934). *Signo, función y valor. Estética y semiótica del arte*. Bogotá: Plaza & Janes editores Colombia S.A.
- Peña, L. B. (2003). *Extracto de la ponencia "Dejar leer"*. Guadalajara.
- Petit, M. (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes a la lectura*. FCE.
- Petit, M. (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura*. Mexico.
- Petit, M. (2001). *Del espacio íntimo al espacio público*. Madrid: Fondo de cultura económica de España.

- Puga, M. L. (1991). *Lo que le pasa al lector*. México: Grijalbo.
- Rincón, O. (2006). *Narrativas mediáticas o como se cuenta la sociedad del entretenimiento*. Barcelona: Gedisa.
- Ruipérez, F. G. (1985). *Diccionario de la lectura y términos afines*. Madrid: Pirámide.
- Sánchez Lozano, C. (2004). *Interpretación textual: la enseñanza de la comprensión lectora a niños y niñas de primaria*. Bogotá: Cículo de Lectura alternativa.
- SAS, S. R. (2012). *SEMANA*.
- Schônberg, A. (2005). *El estilo y la idea*. Barcelona: Idea Books.
- Tesis, D. d. (2001). *Interdisciplinariedad en el currículo: ¿utopía o realidad educativa?* La Habana.
- Tzvetan Todorov, O. D. (2005). *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje* (23 ed.). México: Siglo XXI.
- Ulloa, A. (1992). *La salsa en Cali*. Cali.
- Valery, P. (1956). *Ensayos casi políticos - Teoría poética y estética -Memorias del poeta*. Buenos Aires: Losada.
- Vallejo, A. (2001). *La práctica de la lectura en la vida cotidiana escolar de los estudiantes universitarios*. Mexico: UNAM.
- Valverde, C. (2006). *Los clásicos redivivos en el aula (Modelo didáctico interdisciplinar en educación literaria) Tesis doctoral*. Murcia.
- Wittgestein, L. (1999). *Tractatus Logico-Philosophicus*. Madrid: Alianza Edidorial.
- Zabala, A. (1999). *Enfoque globalizador y pensamiento complejo: una respuesta para la comprensión e intervención en la realidad*. Barcelona: Graó.

ANEXOS

ENCUESTA 1

COLEGIO CARLOS PIZARRO LEÓNGOMEZ
 INTERACCIÓN MÚSICA Y LITERATURA
 ¡QUE VIVA LA MÚSICA! autor: ANDRÉS CAICEDO
 DOCENTE: YOLANDA BOHÓRQUEZ

FICHA 2
 ¿TE GUSTA LA MÚSICA?
 ENCUESTA 2

NOMBRE: Sebastián Arango

¿TE GUSTA LA MÚSICA? (Trabajo Individual)

Responde a este cuestionario subrayando lo que creas conveniente:

1. ¿Qué clase de música te gusta más?
 - a. Clásica
 - b. Rock
 - c. Pop
 - d. Salsa
 - e. Vallenato
2. ¿Cuántos CD, tienes?
 - a. Menos de cincuenta
 - b. Entre cincuenta y cien
 - c. Más de cien
3. ¿Con qué frecuencia vas a un concierto?
 - a. Más de una vez al mes
 - b. Una vez al mes, más o menos
 - c. Cada dos o tres meses
 - d. Una o dos veces al año
 - e. No voy nunca a un concierto
4. ¿Tocas algún instrumento?
 - a. No toco ninguno
 - b. Toco el piano
 - c. La guitarra
 - d. La batería
 - e. Otro
5. ¿Cuál es tu cantante preferido o preferida?
Enrique Iglesias
6. ¿Cuál es tu grupo preferido?
La Oveja de Van Gogh.
7. ¿Qué música conoces en español?
 - a. Un músico:
 - b. Un grupo:
 - c. Un (una) cantante:
 - d. Una canción:
8. ¿Qué instrumento musical te gustaría aprender a tocar?
La guitarra
9. ¿Qué piensas o sientes cuando escuchas música?
Siento mucha alegría porque me sube el ánimo y se me va el día
10. ¿Crees que la música y la literatura tienen alguna relación?
 - a. Sí
 - b. No

Justifica tu respuesta
Yo sé que muchas canciones son inspiradas en las letras de algunos poemas

AUDICIÓN 1

COLEGIO CARLOS PIZARRO LEÓNGOMEZ
 INTERACCIÓN MÚSICA Y LITERATURA
 ¡QUE VIVA LA MÚSICA! autor: ANDRÉS CAICEDO
 DOCENTE: YOLANDA BOHÓRQUEZ
 FICHA 3
 AUDICIÓN 1

NOMBRE: Luisa Fernanda Santamaría

Vas a escuchar fragmentos de distintas canciones que son mencionadas en la novela *¡Que viva la música!* de Andrés Caicedo. A medida que escuches completa el siguiente cuestionario con ayuda de los símbolos propuestos.

SÍMBOLOS

ME GUSTA MUCHO	ME GUSTA	NO ME GUSTA	NO ME GUSTA NADA
😊😊	😊	😞	😞😞

CUESTIONARIO

CANCIÓN	1	2	3	4
	SÍMBOLO	CANTANTE	TEMA	GÉNERO
1	😊	Ray Barretto	La emoción de la música	Salsa
2	😊	Richie Ray	Canta Achangó	Salsa
3	😞	Eric Clapton	Recuerdos en un canto	Rock
4	😊	The Rolling Stones	Despedida	Rock
5	😊	Nelson y sus estrofas	La vida de rumbero	Salsa
6	😊	Richie Ray	Un negro rumbero	Salsa
7	😊	Pete Rodríguez	La bailarina Micaela	Salsa
8	😞	Hector Lovee	Invitación a bailar	Salsa
9	😊	Man Rivera	Lluvia con Nieve	Salsa
10	😊	The Animals	Loca del sol naciente	Rock

- Rellena la columna con tus impresiones de cada fragmento utilizando los símbolos propuestos en el cuadro de arriba.
- Indica el nombre del cantante que la interpreta.
- Menciona el tema o argumento del que trata la canción.
- Indica el género musical al que pertenece (Salsa o rock)

ESCUCHA LAS SIGUIENTES CANCIONES:

- Que viva la música http://youtu.be/6_IQRzfwY5I
- Cabo E http://youtu.be/M5ZO8_t2Sv4
- White Room http://youtu.be/6_IQRzfwY5I
- Ruby Tuesday <http://youtu.be/D666nPOC1No>
- Los Bailaderos <https://www.youtube.com/watch?v=8C7VrQ1uhaU>
- Bomba Camará https://www.youtube.com/watch?v=w4a2_N-e6tw
- Micaela <https://www.youtube.com/watch?v=ghiFfx25cw>
- Che che colé <https://www.youtube.com/watch?v=rVgiYSBc-js>
- Lluvia con nieve <http://youtu.be/vU4UW--jffg>

10. The house of the rising sun <https://www.youtube.com/watch?v=0sB3Fw3Uvc>

REFLEXIÓN

1. Vuelve a la columna de las impresiones que indicaste con símbolos y responde:

- a. ¿Hay alguna canción que te gustara antes y ahora no? ¿Y lo contrario?

No

- b. ¿Hay alguna(s) canción(es) que tú conocieras? ¿Cuál(es)?

The house of the rising sun, Caba E y los Bailadores

- c. La temática que más se repite es:

El baile en distintos lugares

- d. La canción que más te gusta es:

Che che colé

- e. Parte de su letra es:

Vamos todos a bailar al estilo africano
si no lo sabes bailar y o te enseñare mi hermano
a ti te gusta la bomba y te gusta el bar
quién, para que gres ahora africano es
el hombre

- f. La canción que menos te gusta es:

White Room

- g. Parte de su letra es:

In the white room with black curtains
near the station blackleaf country, no
gold pavements, tired starlings silver hoses
ran down moonbeams in your dark
eyes

2. De la canción que elegiste como la que más te gusta consulta:

- a. Datos del cantante:

Hector Lavoe fue un cantante, compositor y productor musical de salsa nacido en Puerto Rico

- b. Lugar de origen:

Puerto Rico

- c. ¿Qué es lo que te llama la atención de dicha canción?

Que en la letra invita a todos a bailar
como si fuéramos hermanos

3. Con respecto a las diez canciones que escuchaste:

- a. ¿Cuál crees que es la relación que tienen con la novela: Que viva la música?

Que todas las canciones de distintas formas
invitan a bailar

- b. ¿Qué sensaciones crees que provocan en María del Carmen, la protagonista, cuando las escuchaba?

Siempre que ella las escuchaba terminaba
bailando en la casa, calle, discotecas o cualquier lugar

- c. A ti ¿Qué sensaciones o sentimientos te producen?

Me producen mucha alegría y ganas de bailar

AUDICIÓN 2

COLEGIO CARLOS PIZARRO LEÓNGOMEZ
 INTERACCIÓN MÚSICA Y LITERATURA
 ¡QUE VIVA LA MÚSICA! autor: ANDRÉS CAICEDO
 DOCENTE: YOLANDA BOHÓRQUEZ
 FICHA 4
 AUDICIÓN 2

NOMBRE:

Luisa Fernanda Sanabria

1. Escucha y ubica en la novela ¡Que viva la música! los fragmentos en donde están las siguientes canciones:
- a. Moonlight Mile de Rolling Stones
 - b. Lluvia con nieve de Mon Rivera
 - c. Lo atara la araché de Richie Ray & Bobby Cruz
 - d. Sonido bestial de Richie Ray & Bobby Cruz
 - e. El abacué de Richie Ray & Bobby Cruz

Teniendo en cuenta estas canciones que se mencionan en la novela ¡Que viva la música!

Explica el suceso de la narración en el que se enmarca y contextualiza cada canción.

CANCIÓN	SUCESO
Moonlight Mile https://www.youtube.com/watch?v=ugYzDqQtdHU	Estaba María del Carmen en una fiesta con su amigo Ricardito y le pedía que le hiciera la traducción de esa canción
Lluvia con nieve https://www.youtube.com/watch?v=vU4UW--jffg&feature=youtu.be	María del Carmen iba con su amiga caminando por un río y mirando el campo y hablando de como se sentían por consumir droga
Lo atara la Araché https://www.youtube.com/watch?v=3IA7aNeVqPk	María del Carmen iba en un bus rodeada de negros que la admiraban por su belleza y en el radio del bus sonaba siempre la misma canción
Sonido Bestial https://www.youtube.com/watch?v=dzLTFQE4vGE	María del Carmen iba caminando hacia el sur donde escuchaba la música sonar todo para escuchar ese volumen bestial
El abacué https://www.youtube.com/watch?v=N2Q3spnIDgg	En ese momento María del Carmen iba a estudiar con unas compañeras y llevaba unas libras y se le daba a todos al son de la música

AUDICIÓN 4

COLEGIO CARLOS PIZARRO LEÓNGOMEZ
 INTERACCIÓN MÚSICA Y LITERATURA
 ¡QUE VIVA LA MÚSICA! autor: ANDRÉS CAICEDO
 DOCENTE: YOLANDA BOHÓRQUEZ
 FICHA 6
 AUDICIÓN 4
 ¡AL ESCENARIO!

NOMBRE:

Laura Valentina Rey

1. Escucha atentamente las siguientes canciones que María del Carmen bailaba con gran entusiasmo en las fiestas, en la calle o donde fuera, tan pronto las escuchaba:
 - a. Amparo Arrebato de Richie Ray & Bobby Cruz
<https://www.youtube.com/watch?v=hktDtFrIVjQ>
 - b. Yo soy Babalú de Richie Ray & Bobby Cruz
<https://www.youtube.com/watch?v=SvRSTbFHzcQ>
 - c. Lo atará la Araché de Richie Ray & Bobby Cruz
<https://www.youtube.com/watch?v=3IA7aNeVqPk>
 - d. El jala jala de Richie Ray & Bobby Cruz
<https://www.youtube.com/watch?v=1ddWYFgdiKk>
 - e. Anacaona de Cheo Feliciano
<https://www.youtube.com/watch?v=klLdQxBtCTA>
2. Conformar un grupo de cuatro parejas (8 estudiantes en total) y con ellos montar una coreografía de la canción seleccionada, o si el baile no es lo tuyo montar una fonográfica con la orquesta que elegiste. Para ello puedes basarte en tus conocimientos de baile, en lo que has observado en televisión o en internet. O quizás puedes buscar la ayuda de la docente de danzas o música del colegio.
3. Durante la presentación de tus compañeros deberás diligenciar la siguiente ficha haciendo énfasis en las opiniones que tienes sobre sus presentaciones y teniendo presente la siguiente valoración según puntaje:
 1. Nivel muy bajo
 2. Nivel bajo
 3. Nivel intermedio
 4. Nivel alto
 5. Nivel muy alto

GRUPO	TÍTULO	ENTRETENIDA	ORGANIZADA	ORIGINAL	DIVERTIDA
1	Amparo Arrebato	4	4	3	5
2	Yo soy Babalú	5	5	4	5
3	Lo atará la Araché	5	4	4	5
4	El jala jala	5	4	5	5
5	Anacaona	5	5	4	5

4. ¿Cómo crees que ha sido la participación de todo el curso?

La participación fue total y con compromiso

5. ¿Cómo crees que ha sido la participación de tu grupo?

mi grupo hizo su mayor esfuerzo y preparó todo para divertirnos

6. ¿Qué dificultades tuviste al trabajar en grupo?

que tuvimos que ensayar y eso nos llevó mucho tiempo, pero bien.

7. ¿Cómo relacionas la actividad de los bailes con la novela que estamos leyendo?

que pudimos bailar y sentir lo mismo que los personajes de la novela y eso no lo olvidaremos porque fue muy chevere.

ANDRÉS CAICEDO: ¡QUE VIVA LA MÚSICA!

DISCOGRAFÍA

Esta es la invitación a sumergirse en una fiesta sin sosiego. Donde su protagonista María del Carmen Huertas, se sumerge en el goce maravilloso de una ciudad mágica y cambiante. Hasta llegar a el pozo sin fondo de sus propios excesos. Andrés Caicedo nos muestra en esta novela dos de sus más grandes pasiones, la ciudad y la música; aquí los Rolling Stones y el sabor de Richie Ray retumban en sus páginas.



- “¡Que viva la música!” Ray Barreto. http://youtu.be/6_IQRzfwY5I
- “Cabo E” Richie Ray y Bobby Cruz. http://youtu.be/M5ZO8_t2Sv4
- “Si te contara” Richie Ray Bobby Cruz. <http://youtu.be/TBRgLxRDauI>
- “Here comes Richie Ray” Richie Ray y Bobby Cruz.
http://youtu.be/Agq_EMG5CLg
- “Guaguancó triste” Richie Ray y Bobby Cruz. <http://youtu.be/AGqwhfhfxYw>
- “Guaguancó raro” Richie Ray y Bobby Cruz. <http://youtu.be/OGJBIW0IdLI>
- “White Room” The Cream. - “¡Que viva la música!” Ray Barreto.
http://youtu.be/6_IQRzfwY5I
- “Moonlight Mile”. Rolling Stones. <http://youtu.be/Y5QwJDlImV0>
- “Ruby Tuesday” Rolling Stones. <http://youtu.be/D666nPOC1No>

- “Salt of the Earth” Rolling Stones. <http://youtu.be/P2bxix3vFYM>
- “She’ s a Rainbow” Rolling stones.
http://youtu.be/H2RXXvkvH_k
- “Loving Cup” Rolling Stones. http://youtu.be/2wlny7t_wps
- “Amparo Arrebato” Richie Ray y Bobby Cruz. <http://youtu.be/7UVowca2zb0>
- “Toma y dame” Richie Ray Y Bobby Cruz. http://youtu.be/Lm__sNy7G40
- “Bailaderos” Nelson y sus Estrellas. <http://youtu.be/ZADHtbbyUuQ>
- “Bembe en la casa de pinki” Richie Ray y Bobby Cruz.
<http://youtu.be/ZADHtbbyUuQ>
- “A jugar bembe” Richie Ray y Bobby Cruz. <http://youtu.be/zrsGoaCQ4ZI>
- “Piraña” Willie Colón. <http://youtu.be/hy8fM6oQIc0>
- “Lo atar la arache” Richie Ray y Bobby Cruz. <http://youtu.be/C6bTo63nivo>
- “Sonido Bestial” Richie Ray y Bobby Cruz. <http://youtu.be/ZwgCJAPddKk>
- “Te conozco bacalao” Willie Colon. http://youtu.be/12Ay_5UntHY
- “Feria en Manizales” Richie Ray Y Bobby Cruz.
<http://youtu.be/cXiSYhG4Kiw>
- “ El Diferente” Richie Ray y Bobby Cruz. <http://youtu.be/pQca8SA87Oc>
- “Convergencia” Jony Pacheco. <http://youtu.be/CYGVUV71wk4>
- “Aguzate” Richie Ray y Bobby Cruz. <http://youtu.be/fUPSz1SOrtM>
- “El guarataro” Richie Ray Bobby Cruz. http://youtu.be/99q_jaasZrw
- “Ay compay” Richie Ray y Bobby Cruz. <http://youtu.be/WjBQatTd16A>
- “Bomba de las navidades” Richie Ray y Bobby Cruz.
<http://youtu.be/F5jGWL9z3O8>
- “Bomba cámara” Richie Ray y Bobby Cruz. <http://youtu.be/dZHQNhcYiOE>
- “Yo soy babalú” Richie Ray y Bobby Cruz. <http://youtu.be/SvRSTbFHzcQ>
- “Adasa” Richie Ray y Bobby Cruz. <http://youtu.be/SvRSTbFHzcQ>
- “Agallú” Ricardo Ray y Bobby Cruz. <http://youtu.be/RKBRuFB7kXQ>
- “El hijo de Obatala” Ray Barreto. http://youtu.be/QJfW-V3gx_Q
- “Iqui con iqui” Richie Ray y Bobby Cruz. <http://youtu.be/dngInxH7q2Y>

- “La música brava” Andy Harlow. <http://youtu.be/oDnBVZGIYrI>
- “Ponte duro” Roberto Roena. <http://youtu.be/YExGeejvRTQ>
- “Ricardo y Chaparro” Richie Ray y Bobby Cruz.
<http://youtu.be/wMWgqCMgswk>
- “On with the show” Rolling Stones. <http://youtu.be/wMWgqCMgswk>
- “Play with the Fire” Rolling Stones. http://youtu.be/u5vn6OqnD_Q
- “The last time” Rolling Stones. http://youtu.be/_tLohXYbO8
- “Heartbreaker” Rolling Stones. <http://youtu.be/1sO7n13i668>
- “It’s only rock’n roll, but I like it” Rolling Stones.
http://youtu.be/b6yh_joWP20
- “I got the blues” Rolling Stones. <http://youtu.be/3-ywrGolhIA>
- “Richie’s jala jala” Ricchie Ray y Bobby Cruz.
http://youtu.be/mR-“Yvmj8_63c
- “Colombia’s bugalú” Richie Ray y Bobby Cruz.
<http://youtu.be/FmQhonZBdYw>
- “Pa chismoso ti” Ray y Bobby Cruz. <http://youtu.be/0Vv1okvh72U>
- “Che Che Colé” Willie Colón. <http://youtu.be/53cyxr74GuU>
- “Quien lo tumbe” Larry Harlow. <http://youtu.be/koJYDm2zEGA>
- “Que se rían” Richie Ray y Bobby Cruz. <http://youtu.be/WNYJsxINQms>
- “Colorín colorao” Richie Ray y Bobby Cruz. <http://youtu.be/FbGwRhGGjL4>
- “Mira lalluvia caer” Richie Ray y Bobby Cruz. <http://youtu.be/xR00LNC4jTg>
- “Lluvia con nieve” Mon Rivera. <http://youtu.be/vU4UW--jffg>
- “Ahora vengo yo” Ray y Cruz Fania en vivo 1973.
http://youtu.be/Ro8kcXw_pgo
- “Traigo de todo” Richie Ray y Bobby Cruz. <http://youtu.be/RkIi3sEJLJ8>
- “Guasasa” Larry Harlow. <http://youtu.be/BrjIPI8G0dA>
- “Mambo jazz” Richie Ray y Bobby Cruz. <http://youtu.be/IE4t6MCPKtM>
- “Suavito” Richie Ray y Bobby Cruz. <http://youtu.be/eonvhxjd5Po>
- “Comején” Richie Ray y Bobby Cruz. <http://youtu.be/F5SBgv7JlxE>

-“Que bella es la navidad” Richie Ray y Bobby Cruz.

http://youtu.be/q_xsgeC5mX0

-“Micaela” Pete el Conde Rodriguez. http://youtu.be/q_xsgeC5mX0

-“Se cas la rumba” Larry Harlow. <http://youtu.be/nFkgkmcUyo>

-“El paso de encarnación” Larry Harlow. <http://youtu.be/GWn00m6xtfU->

“Vengo virao” Larry Harlow. <http://youtu.be/AyQ2HwYKD7w>

-“Anacaona” Cheo Feliciano. http://youtu.be/-E_CykqHIb4

-“Tengo poder” La conspiración. <http://youtu.be/G2WFTX1gevA>

-“Si la ves” Willie Colón. <http://youtu.be/SAZahXc6CiA>

-“La voz” La Conspiración. http://youtu.be/zhkK_aAah-M

-“El día que nací yo” La Conspiración. <http://youtu.be/aiMAOgAtr94>

-“Alafia cumaye” Ray Barreto. <http://youtu.be/k1oAXFnS338>

-“La Peregrina” Richie Ray y Bobie Cruz.

-“El abacua” Richie Ray y Bobby Cruz. <http://youtu.be/k1oAXFnS338>

-“Trumpetman” Richie Ray y Bobby Cruz. <http://youtu.be/E9VZARn2kOs>

-“The house of the rising sun” The animals. <http://youtu.be/E9VZARn2kOs>

-“Canto a Borinquen” Willie Colón. <http://youtu.be/E9VZARn2kOs>

-“Salsa y control” Lebron Brothers. <http://youtu.be/lmPBhqdz4bM>

-“Bongo loco” Lebron Brothers. <http://youtu.be/1jjl-CR4RmI>

-“La ley” sexteto Juventud. <http://youtu.be/qVN56UrJ5-I>

-“La ley” sexteto Juventud. <http://youtu.be/qVN56UrJ5-I>

-“La canción del viajero” Nelson y sus Estrellas.

<http://youtu.be/Y0519WgbSmY>

-“La pachanga que no cansa” Manolin Morel. <http://youtu.be/2Quvz638rlw>

-“Oye lo que te conviene” Eddie Palmieri. <http://youtu.be/3LYgojn1i1E->“ Con la punta del pie de teresa” Cortijo y su combo. <http://youtu.be/-T6lOfpcDn8>

- “Pal 23” Ray Pérez. <http://youtu.be/eHWreCecT-4>

PRESENTACIÓN ESPECIAL



*Fotografía tomada de la presentación de la estudiante
Laura Miranda, niña en condición de discapacidad
(Baile: Agúzate de Richie Rey y Bobby Cruz, música salsa)
Acompañada de su amiga Sandra Barrera del curso 904*



*Después de recibir un diploma por su presentación
de baile*